

COMPILACIÓN DE  
MATERIAL RECOPIADO  
EN EL MARCO DE LA LÍNEA  
RECUPERACIÓN DE LA  
HISTORIA LOCAL, DEL  
PROGRAMA  
RECUPERACIÓN  
DE BARRIOS EN  
PLACILLA DE  
PEÑUELAS



## INTRODUCCIÓN

*Son los acontecimientos que ocurren en cada lugar, los que van marcando la historia de un pueblo o sector en particular.*

*Placilla de Peñuelas, tiene mucho para contar; mucho para revivir entre las páginas de un libro y dejar plasmado en él, todo lo ocurrido a través del tiempo, los años y la memoria de cada participante.*

*Placilla de Peñuelas, ha estado atenta a los cambios que se han manifestado con el correr de los años. Se ha visto triste, cuando en las oscuras noches de invierno no se podía transitar, por temor al tropiezo, producto de la erosión de las tierras y el barro que cubría la superficie, sin saber en qué lugar se puede caminar, sin peligro de caer.*

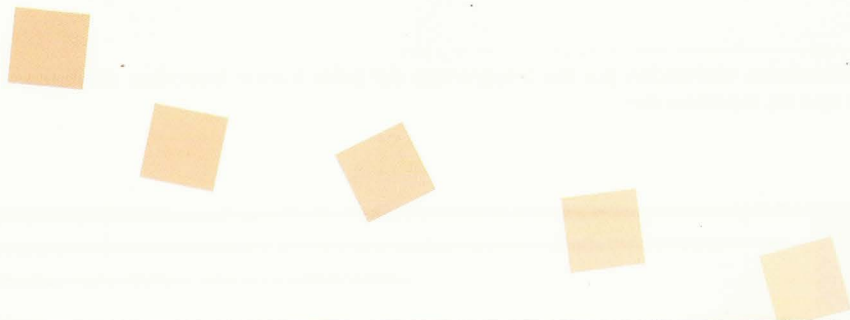
*Se ha visto Placilla, alegre, cuando en las calles de antaño, recorrían las caravanas de hombres, mujeres y niños al compás de los sonidos primaverales y el canto de sus habitantes que vendían o pregonaban sus productos para no desfallecer en las costumbres y no caer en el olvido de quienes marcaron en cada familia el pregón nocturno como herencia de nuestros antepasados. Alegría y mansedumbre de recuerdos, cuando se paseaba por los bosques y se mostraban las praderas, cubierta de flores de mucho colorido y con ganas de perdurar en el tiempo.*

*Placilla de Peñuelas, ha crecido demográficamente. Los habitantes de hoy, han tornado este lugar como un gran pueblo lleno de diversos habitantes, variadas viviendas, nuevos establecimientos, nueva forma de vida y un recorrido de buses por calles pavimentadas, sin rastro de lodo, ni peligro para transitar.*

*La historia no se detiene, los hechos no se olvidan, porque se estampan con letras y relatos de personas que hacen posible la permanente vida de este lugar privilegiado. Es éste un trabajo que dejará para los presentes, la vida de los ausentes y marcará para siempre la historia de un pueblo de fuerza y proyección.*

Capítulo I:

# Mitos y Leyendas



## Capítulo I:

# Mitos y Leyendas

El siguiente material corresponde a la transcripción de entrevistas realizadas por los integrantes del Taller de Mitos y Leyendas, ejecutado en el verano del año 2008 por el Programa de Recuperación de Barrios, con el objetivo de recuperar y plasmar de forma escrita parte de la memoria colectiva de nuestro pueblo\*.

### Entrevista Viviana y Primitiva a:

#### N°1 Pedro Pulgar

- ¿Hace cuánto tiempo vive usted en esta localidad?

*Bueno, viví hasta el año 55', del 33' que nací hasta el 55', después de ahí, estuve años en Valparaíso y ahora tengo veintitantos años en Iquique, así que cuando vengo para acá a veces cambia toda la... Muchas cosas han cambiado.*

- ¿Su familia es originaria de acá?

*Claro, mi mamá es de Casablanca, mi papá era de la familia Pulgar, de los Pulgar Gonzáles de acá de Peñuelas. Y mi mamá, mi familia es casi toda de Casablanca. Corrotea, Corrotea Venegas. Son de Casablanca. Casablanca está tan cerca ahora de Peñuelas, antes no, antes era más lejos por el camino, camino tan antiguo que había.*

*¿Conoce algún mito o leyenda de la localidad de acá de Peñuelas?*

*No, no conozco ninguno. Historias contaban, pero todas son mentira.*

- Pero igual podemos rescatar alguna

*Cuentan la historia de que la colonia que estaba acá, uno llegaba donde vivían los Campos, no sé si ustedes no tienen idea donde es eso, salía un perro negro, que nunca lo vi yo. Que salía un perro negro, es que eso, nos metían los papás y los mismos cabros más adultos para que nosotros tuviéramos miedo, pero no existía. Y la poza de la negra, yo no tengo idea porque le llaman así.*

- ¿Cree usted que la historia que sucedió es verdad?

*No, yo creo que... Yo nunca lo vi po', así que... Si lo hubiera visto habría dicho es verdad, yo puedo dar testimonio, pero nunca lo vi. Puede que otras personas lo hayan visto.*

- ¿Qué ocurrió en Chile y en la localidad en esa época que usted vivió?

*Chuta, ¿sabe?, es difícil. La vida, porque era como una vida de campo, muy sacrificada. Para viajar a Valparaíso, había una que otra micro. Era difícilísimo vivir, el tiempo era malo, mucha lluvia, barro, no como ahora con los adelantos, con las carreteras. No había luz eléctrica, todos*

---

\*Las entrevistas realizadas por los integrantes del taller fueron transcritas de manera íntegra, sin realizar ningún tipo de modificación.

*alumbrados con velas. Luz eléctrica tenía acá ESVAL, las obras sanitarias, pero pa' este otro lado de acá no había. Las casas de fundo, la administración tenía luz eléctrica. Don Santiago Abarca que estaba al lado del chalé, la casa de don Pedro pa' allá, era el otro que tenía luz po', pa' abajo no había nadie. Nosotros, ni los Pacheco, ni los Oyarce, ni los Rojas. No tenía nadie luz eléctrica, puras velas nomás y lámparas. Por ahí todavía queda una lámpara que usábamos nosotros, pero está con un tubo quebrado por ahí. Allá en Iquique tengo otra, la llevamos de Playa Ancha, pero era muy difícil.*

**- Más o menos ¿de qué época estamos hablando?, por ejemplo, en algún tipo de gobierno, ¿sucedió alguna cosa?, ¿había algún personaje importante?**

*Es que... mira. Se vino el problema del año, cuarenta, cuarenta y tanto, se vino la guerra mundial, entonces hubo escasez de muchas cosas. Porque la guerra mundial fue del 40' al 45', cuando tiraron la bomba atómica, ahí se terminó la resistencia de Japón, si no tiran la bomba atómica, todavía estarían peleando los japoneses.*

## Nº2 Laura Urzúa.

¿Hace cuánto tiempo vive usted en la localidad?

*Hace 35 años.*

- ¿Actualmente dónde vive?

*En Peñuelas. Frente a la Escuela C-304, la única escuelita rural que hay acá en Peñuelas.*

- ¿Antes dónde vivía?

*Vivía un poquito más abajo, donde estaba mi marido, porque soy viuda yo.*

¿Cómo ha cambiado la localidad desde esa época hasta ahora?

*Bastante, porque antes era lindo, porque por ejemplo a nosotros la gente de acá... era bonito, mucho bosque, verde, pero ahora ya, como que se está cambiando todo, cemento, casas, mucha industria. Entonces a los años que... Que yo estoy acá era muy lindo antes.*

*Bueno, la parte donde yo vivo, todavía queda bonito, porque todavía hay bosque, árboles.*

- ¿Su familia es originaria de acá?

*Sí, mis hijos sí. Tengo dos hijos. Sandrita y Luchito.*

¿Conoce algún mito o leyenda de la localidad de Placilla o de Peñuelas?



Escuela Teniente Julio Allende, Peñuelas

*Sí, de acá de Peñuelas. Por ejemplo, un día veníamos caminando acá, y se nos metió una cosa así media, media rara y vimos algo extraño que nos dio... como una sombra o persona era, pero pa' nosotros fue una sombra.*

*También allá en los Tres Álamos, porque es una parte que... siempre que yo vivía, yo vivía cerca de los Tres Álamos. Una parte que ahora, los Tres Álamos es donde está el Santa Isabel ¿ya?, entonces ahí vivía yo, pero esa parte de los Tres Álamos era, era como que daba miedo ahí, porque ahí salían cosas. Perdían a las personas, a unas amigas mías, si las perdieron. Quedaron toda la noche dando vueltas donde mismo, al otro día se fueron a su casa, que vivían en Placilla. Otra cosa, acá en... acá donde vivo actualmente, también, emmm, mi hijo llegó pero muy asustado, porque también lo vio ahí en el puente, que vivimos acá arriba, vio a una señora de negro, como a las tres de la mañana estaba con su niño, que siempre se junta ahí cerca del puente y ahí vieron a una señora de negro que quedaron ellos muy asustados, que de donde salió y se perdió. Pasó el puente, los miró dice, pero de lejos y se perdió. A mi nieta también, a su guaguüito que tenía, le salió un viento muy grande en su casa. Antes vivía aquí mismo donde vivimos ahora y no había viento en ninguna parte sino que en su casa nomás y su guaguüito lloraba y lloraba, ella trataba de despertar a su marido y él no despertaba. Cosas así... raras, cosas que han pasado aquí en Peñuelas.*

**- ¿Cree usted que la historia sucedió y es de verdad?**

*Sí. Yo sé que sí, porque... es verdad, pero mi animalito, bueno, yo no sé... ¿Estás grabando? Yo tenía animalitos ahí donde estaba mi marido ahí en, él vivía allá en los Tres Álamos y resulta de que yo me levantaba en la noche donde sentía mucho ruido y también varias veces vi cosas. Pero yo como soy así... tengo mucha fe, entonces yo me aferraba a mi fe y...daba, sí, daba cosa, pero cosas así, bultos que se mueven entre el bosque. Yo caminaba mucho sola allá abajo, pero resulta de que... yo no... me daba un poquito así, pero no tanto. Hay otras personas que se asustan mucho. Así que eso, hartas cosas pasan acá, a la gente acá siempre le han pasado cosas, porque son, es una, es un pueblo digamos, ehh... Es como de leyenda acá, Peñuelas.*

**- ¿Qué ocurrió en Chile y en la localidad en esa época? ¿En aquellos años que ocurría?**

*Bueno, estuvimos, en esos años vivimos... bueno, una cosa que pasó en el país po', que todos sabemos y que también no me gusta mucho recordarlo porque lo viví y fue malo para mí.*

**- El golpe de Estado el año 73'.**

*El Golpe de Estado, claro, por eso no me gusta mucho recordarlo.*

### Nº3 Juan Arenas.

- ¿Hace cuánto tiempo vive usted en la localidad?

*Yo nací acá, mi padre también nació acá. Mi abuelo llegó de San Fernando, se casó con mi abuelita Sinforosa y de ahí salió mi padre, mi tía Inés, y de ahí mi padre salió po', con María, la hija de Humberto Araya y de María Rojas.*

- ¿Su familia es oriunda de acá? ¿Hace cuántas generaciones más o menos?

*Como... como, no sé cómo nombrarlos en generación. Bueno, las tres, las tres, las dos abuelas fueron criadas por acá y... y... un abuelo también y el otro abuelo llegó de San Fernando.*

- ¿Cómo ha cambiado la localidad desde ese tiempo hasta ahora?

*Bastante, porque antes la gente era más humilde, era más tranquila, era... tenía mejor... había mejor compañerismo.*

- ¿Conoce un mito o leyenda de la localidad de Peñuelas?

*Bueno, lo que he escuchado yo de esta... cuando hubo esta aquí en... como se llamaba esta... no me acuerdo en qué año era, espérese un poco... una batalla que hubo aquí por el camino al Alto del Puerto y pasó por allá, por el camino las Siete Vueltas que iba... llegaba a la laguna.*

- ¿Y otra cosa que usted haya vivido o que haya escuchado, que le hayan contado sus abuelos?

*Una de mis abuelas me contaba que en la posa de Peñuelas salía una negra, una mujer, una negra... es por eso que le pusieron "La posa de la negra" y cuando veía que venía la gente, porque había una... yo la conocí la piedra también, cuando estuvo el lago seco estaba ahí y se escondía, se tiraba al agua.*



Batalla de Placilla, 1891

- ¿No tiene ningún tipo de historia que contarnos, referente a eso mismo?

*Lo otro, había un veterano que le decíamos el abuelo Fernández. Él decía que en la torre se aparecían cosas en el trayecto entre la torre y el muro, ese puente que hay. No sé hasta donde más sería, pero él contaba eso, lo escuchaba cuando era cabro.*

- ¿Cree que estas historias son reales?

*Ahí sí que... uno tiene que decir real cuando uno lo ha visto. Como voy a decir si, realmente era así, porque hay mentiras, hay muchos mentirosos. Porque aquí, el otro día nomás, el gerente de ESVAL, la mansa mentirita que trae en los diarios, que el lago estaba seco, ya pareciendo escupo de camello, pero hay la posibilidad de mantenerlo con, con... con el agua de allá de Concón y fuera de esa fuente hay varias fuentes más y a donde conocen ustedes alguna fuente, que podamos decir vamos a sacar la agua de otro lado... ¡Mentira!*



- ¿Más o menos qué ocurría en el país en esa época, que más o menos tuvieron ese tipo de vivencias?

*Habían cosas mejores que como ahora, por lo menos los presidentes no eran tan, tan... así como son ahora.*

- ¿Cuándo nació aquí en esa época, que presidente estaba?

*No sé po, habría que sacar la esta, eh, yo nací el 28'. No sé si en esa época estuvo Ibáñez. No sé.*

- Estuvo dos veces

*Dos veces, la primera vez parece que fue, no sé, pero no estoy seguro, no podría decir más si es así o no.*

- ¿Y los presidentes que se acuerde?

*Uno de los presidentes que pasó... estaba, pasó, a ver, el Lagos, el papá de Frei ¿cómo se llamaba el papá de Frei?*

#### **N°4 Carlos Pérez**

**- ¿Hace cuánto tiempo vive usted en esta localidad?**

*Yo me llamo Carlos Pérez Pérez y yo me crié en el fundo Las Tablas, cercano acá a Peñuelas. Me casé el año 64' o 65'. El 12 de junio me vine a trabajar a la Forestal, acá en Peñuelas.*

**- ¿Cómo ha cambiado la localidad desde ese tiempo hasta ahora?**

*Mucho, porque no habían poblaciones como ahora. Teníamos un Club Deportivo bien organizado, teníamos... hacíamos deportes todos los fines de semana y se organizaban fiestas muy bonitas y era todo mejor que antes... mejor que ahora.*

**- ¿Su familia es originaria de acá?**

*Sí, mi familia es originaria de acá de la zona. Mi padre venía de San Carlos, de la octava región y... yo me crié con mis abuelos, y... de Las Tablas y... el año 65' me vine a Peñuelas.*

**- ¿Conoce algún mito o leyenda de la localidad de Placilla o Peñuelas?**

*Mito... no, solamente que yo después que salía del trabajo, nos juntábamos un grupo de amigos, nos íbamos a festejar ahí, cualquiera cosa. Me venía tarde en la noche en bicicleta y en una oportunidad me acompañó un perro de Placilla, donde yo trabajaba, hasta acá hasta Peñuelas a mi casa donde yo vivía. Lo encontré bonito el perro y lo amarré para quedarme con él y resulta que fui a buscarle pan para darle y después salgo y el perro había desaparecido. Estaba el puro bozal que le había dejado puesto en el cuello al perro.*

*Una noche mi abuelo me contó de que él cuando estaba joven, él vivía en El Batro y venían a Peñuelas a comprar vino y cuando iban de vuelta, a media noche, se le había aparecido un toro en el camino. Que lo había empezado a correr con el caballo, le dio como dos vueltas por la orilla de una zarzamora y la tercera vuelta se le desapareció el toro.*

**- ¿Cree usted que la historia es real?**

*No creo que esa historia sea real.*

**- ¿Y la que vivió usted?**

*La del perro me dejó un poco en duda porque digo yo, si lo amarré bien y el perro cuando fui a buscarle pan para darle, no lo encontré, estaba el cordel ahí con que lo había amarrado.*

**- ¿Qué ocurría en el país en esa época?**

*Buena del año... de los presidentes que me acuerdo más yo, era don Eduardo Frei Montalva, don presidente Salvador Allende.*

*Hasta anterior del presidente Salvador Allende, las cosas para mi manera de pensar, estaban bien, porque yo económicamente estaba muy bien, pero después con... cuando el Golpe de Estado cambiaron las cosas, lamentablemente el presupuesto se me fue como un 90% abajo.*



Puente, Sector Villa Los Álamos, Peñuelas.

## Entrevista Adela Jeria.

### Nº1 Victorina Pacheco Oyarce.

- Buenas noches señora Victorina.

*Buenas Noches*

- ¿Hace cuánto tiempo que usted vive en esta localidad?

*Ochenta años, soy nacida y criada acá en Peñuelas.*

- Qué bien, ¿Y actualmente cuál es su dirección, su domicilio?

*Aquí, Camino Viejo a Santiago, Ruta 68 frente a ESVAL.*

- ¿Su familia es originaria de acá?

*Sí, toda.*

- ¿Conoce algún mito o leyenda de la localidad de Peñuelas?

*Sí, bastantes.*

- Qué bueno señora Victorina. ¿Podría contarme alguno?

*Empezando, cuando estábamos en el colegio, hacíamos unos viajes en la noche, acá camino abajo, camino arriba jugando en carretela, entre todas las... más bien dicho entre toda la familia, los niños, la familia toda. Y corríamos de abajo, de donde empiezan los Tres Álamos, la última casa de abajo, adonde están las... Santa Isabel ahora, hasta el mismo deslinde con Las Tablas. Todo ese camino, por todo el camino viejo en la noche, de las once de la noche pa' adelante y nos salía el "caballero" a mitad de camino. Así que ahí nos paramos, cuando veníamos aquí en la huerta (vuelta), aquí donde termina la tenencia... ehh, en esa huerta los salió... los cabros Schoffier mientras nosotros jugábamos por el camino y ellos, como eran más cachetones, entonces ellos empezaron a reírse y querían meterse en el juego de nosotras, que andábamos... antes había juventud po'... ahora no po', y miro en ese... se pusieron ahí y justo donde estaban los Arraño, los Soto, en toda la vueltecita ahí donde el Rubén, donde estaba el camino. Así que ahí empezó... apareció un burro y ellos empezaron a subirse arriba po', del burro y entre más niños se subían, más se alargaba el burro, que se subieron como quince en el burro y el burro se iba estirando y después salió una viejita de ahí, la señora Juana María que le decíamos nosotros, de los Arraño y salió pa' fuera y vio po', porque tenían la armonía que tan largo el burro y se iba elevando, de a poquito se iba elevando el burro y ahí dijeron... y ella sale po' y ¡Ave María! Dice ¡el burro pa' grande! Y ya iba en una altura como tres metros ya po' y enseguida se hizo humo el burro y los chiquillos cayeron todos al suelo. Y de ahí nosotros seguimos, total seguíamos jugando igual, porque si nosotros no hacíamos na' po', era por andar y jugar en la noche que era el único trecho que a nosotros nos quedaba en la noche pa' jugar porque en el día no teníamos tiempo. Tanto íbamos al colegio como tanto trabajar, yo también en mi casa con mi abuelita y mi mamá en el jardín, teníamos hortalizas.*

- Siempre le ha gustado el jardín.

*Claro. Y al otro lado están... a ver; la familia de los Jeria. Así que todos, tenían todos hortalizas los... cómo se llaman... los Gómez, los Ponce, cómo se llamaba esta... la... el vecino de acá del frente, porque todos tenían hortalizas, sembraban ellos, con puras hortalizas y en el invierno se la... el estero... las sacaba todas las verduras. Así que ahí era el afán y después era cuando salía el perro ahí, porque ahí nosotros pasábamos por ahí, porque era el único camino que había, así que ahí nos salía el perro y teníamos que arrancar.*

**- ¿Y me puede decir algo del perro ese?**

*Un perro negro, grande y al abrir el hocico el perro, le brillaban los dientes, unos tremendos dientes amarillos.*

**- ¿En qué parte salía ese perro?**

*Aquí en la Alcantarilla. Y nosotros tenemos que pasar aquí, no ve que da la vuelta ahí el camino, entonces no había ningún otro camino, más que este nomás y como no corrían las micros hasta tarde, entonces hasta cierta hora, entonces nosotros aprovechábamos de jugar y ahí nos salía el perro. Y después empezaron a salir los enanitos. Los niñitos chicos.*

**- ¿Dónde salían los enanitos?**

*Ahí en la... toda la calle de la "bajá" que hay, ahí.*

**- Ahí, por el recinto de ESVAL.**

*Claro, de adentro salían hacia afuera.*

*¿Y usted los vio alguna vez?*

*Sí. Unos negritos y unos bien blanquitos.*

**- ¿Y qué hacían?**

*Los negritos eran peleadores y los blancos eran cariñosos y eran juguetones.*

**- ¿Pero usted no se asustaba con...?**

*No, yo no. Que le iba a tener miedo a unos niños... jajajajaja!*

*Así pues.*

**- ¿Qué otra anécdota, que otra historia nos puede contar respecto de acá de la localidad?**

*De los... del entierro de eso de mi "cuñá" po', también, de aquí murió, murió aquí y aquí la llevamos arriba a la iglesia, pero desde que salimos de aquí, los perros de ahí de la carnicería... ¡si no callaban nunca!*

**- ¿Cómo se llamaba su cuñada?**

*Marta Polanco. Marta Polanco Pérez.*

*Primeramente este caballero, el carnicero aquí, don Máximo Purran?XXXX tenía una de perros, por que como era matadero ahí... un perro así tan grande, un amarillo. Inmenso perro, y ese perro se dormía en la calle y no eran bravos con la gente, uno pasaba pa' allá, pa' acá y no eran bravos. Comían ahí desperdicios de la carnicería y el perro, uno bien bo-*

nito, era mansito y estaba echadito afuera, en la calle y justo vino un remolino... al perro se lo llevó pa' arriba, una tremenda altura y de allá cayó, pero llegó hecho bolsa abajo. Manso perrito y de ahí empezaron ya a empezar a pasar las carretelas, como a eso de las... como a las once, once y media de la noche pasaba una carreta pa' arriba... la ladrería de perros que empezaba de abajo. De allá... más o menos la última casa era la de Álvarez, esa estaba allí al lado de donde está el Santa Isabel pa' acacito. De ahí ya están las otras casas pa' arriba y de ahí la ladrería de perros que no se cortaba quizás hasta a donde. Y también ahí aparecía po'. Así que cuando empezaban a aullar los perros de abajo, ya se sabía que venía la carreta, una carretela y las pisás de los caballos se sentían muy re bien y sacaban chispa en el camino, a donde con las mismas herraduras.

- ¿Y pasaban a cierta hora o cómo era?

Cerca de... entre once, once y media de la noche. En la pura noche pasaban.

- ¿Y eso lo sentían y se veía eso?

Se veía donde sacaban chispa en el camino los caballos.

- ¿Usted vio eso?

Sí po', si nosotros salíamos aquí po'. Nos asomábamos o a veces estábamos afuera cuando pasaba la carreta... los caballos galopando y sacaban chispa, nosotros veíamos la pura chispa del camino nomás. Que los carabineros... incluso estaba el retén ahí al frente y ellos salían, los carabineros ahí, a asomarse, pero no lo veían, veían la pura chispa que echaban los caballos con la herradura, que ellos hacían y algunos se asustaban po'. Les decía yo... "¿Pa' que se asustan?, si el que nada hace, nada teme.", pero dijo: chiiii, da miedo po', ver la herradura y el golpe, pero no se ve el jinete ni la carreta. Y de ahí empezaba.

Esa vez cuando murió la... mi cuñá, también, pero eso fue en plena tarde, porque fue la misa como a las cuatro, cuatro de la tarde. A las cinco veníamos saliendo del cementerio... de la iglesia, que la llevamos a pié pa' arriba y después la traíamos de a pié pa' abajo. Pero ahí en el trecho de la misma iglesia, en la primera vueltecita que hay ahí... ooy... ¡una ladrería de perros! Y los caballos que se asustaban, agarraban a galope y la gente tenía que irse haciendo... se arrinconaban en la orilla, pa' que no los atropellara, pero, ¡y unas risiones!, y el padre dijo: "no, yo los voy a ir a dejar." Se vino tirando y rezando de allá de la misma iglesia, tirando agua bendita pa' abajo hasta que llegamos al cementerio. La carreta iba detrás.

- ¿Y por qué cree usted que era así? ¿Por qué piensa usted que pasó eso?

Porque ella era muy católica y por eso que... y nunca más se escuchó. Ella era muy católica porque hacía la Semana Santa, pasaba en las puras iglesias nomás. Y que murió que... no fue de... muerte que hubiera querido más que... solo no quiso operarse, no quiso ni que un doctor la viera pa' operarla.

- No quiso mostrar su cuerpo.

No quiso mostrar su cuerpo. Como Dios la mandó al mundo, así se fue y tenía más de cincuenta años po'. Si yo cuando me casé estaba ella aquí, estaba mi suegra y conocí hasta a la Marta cuando estaba chiquitina. Después murió ella.

- ¿Esto sucedió, más o menos, hace cuantos años atrás?

*Como el cuaren... yo me casé el 43', como el 44' fue la cosa, porque yo me casé cuando tenía 16 años. 16 años cuando yo llegué aquí, así que desde esa fecha estoy metida yo acá en esta casa.*

- **Qué bien señora Victorina. ¿Y cree usted que lo que me ha contado es verídico, es verdad?**

*Sí, sí, sí, porque yo lo palpé, yo lo vi todo.*

- **¿Y qué ocurría en Chile en aquella época, cuando usted, más o menos, está relatando lo que ha sucedido?**

*Mire, yo no me recuerdo lo que pasaba sino que cuando fue el año 43'. El 73' fue, que si no hubiera sido... por eso yo quería mucho a Pinocho, porque estaba de presidente cuando a mí me operaron que no... yo no estuviera contando aquí. A mí me hicieron una operación de aquí mismo, de aquí hasta mismo abajo, me hicieron seis operaciones en una. Y por eso... gracias a la toma fue. Cuando yo me... me vio el doctor, ya tenía tapado hasta aquí.*

- **¿Y qué enfermedad era esa, señora Victorina?**

*No tengo idea que enfermedad era, porque me sacó un "conco", un "cosco" le decía él. Un "cosco" que tenía tapao', yo me echaba una cucharadita de té, de éstas cucharas chicas a la boca, pero me llegaba hasta aquí y vomitaba todo. Si yo en esa época pesaba apenas 40 kilos.*

- **De lo que usted ha relatado, ¿Qué presidente usted recuerda que haya estado en aquella época?**

*Don Juan Antonio era uno, don Gabriel Videla, son los que más conocía. Después de... don Arturo Alessandri... estaba él cuando estaba en el colegio. Yo estuve apenas dos años en el colegio. No alcancé a terminar ni tercer año po'.*

**Pero aprendió bastante.**

*Sí, claro. Y yo aprendí más mirando. A mí nadie me enseñó ni a pegar un botón, yo aprendí solita. Aprendí mirando, porque yo miraba nomás y me le quedaba todo eso en la cabeza.*

- **Si me di cuenta que usted aprende rápido.**

*Yo nunca... a mí nadie me enseñó ni a pegar una puntada, ni como se hacía, sino que aprendí de los mismos hermanos míos. En tejer, en bordar, todo solamente mirar.*

- **Señora Victorina, le agradezco mucho su intervención. Esta entrevista tiene un gran valor para nosotros porque estamos haciendo, diríamos, recopilando historias de la localidad, como para que no muera esto, porque después se vienen otros jóvenes y van a querer saber de nosotros. Esto va a quedar eterno.**

*¡Ahh, que cosas tan bonitas había antes! Lo mismo cuando llegaba la Semana del Rosario, ahí sí que se juntaba gente. De Las Tablas venía todo el choclón, todos de a pie, de Placilla venía otro tanto y aquí se juntaban todos. La iglesia se hacía chica. ¡Pero qué lindura! La gente... salíamos de la novena y listo, todos repartidos. Después, cuando nos tocaba así el... que era la fiesta del día del... día del Rosario. Venían todos de San Roque, de Ramaditas y toda la gente de Las Tablas y Placilla. Se juntaban aquí unas tremendas... la calle se hacía corta, chica para el gentío. Negocios por todos... los dos lados, pero lleno, lleno. Y enseguida después, cuando se hacían la fiesta en Ramaditas, todos iban pa' allá. Y nosotros éramos... aquí se formó un grupo de aspirantes, de socias de la iglesia y aspirantes, y nosotros éramos las aspirantes, las más jóvenes y las socias. Así que después todas, ya le decíamos "losotros", ya veían a usar "losotros" también que somos los aspirantes, boinas blancas. Así que me puse a hacer boinas... así que ahí...*

- Ah, y es por eso que aparecían con boinas blancas en las fotos.

*Claro. Así que las socias antiguas, todas con boinas blancas y la juventud también. Las aspirantes ya todas usábamos boinas blancas. ¡Si era tan lindo!*

- Bueno señora Victorina, le agradezco muchísimo el tiempo que me ha dado y después le voy a estar comunicando qué resultó de esto.

*Listo.*

- Muchas gracias, buenas noches.

*Buenas noches Adelita.*



Casona Esva, Sector Peñuelas.



## Nº2 Olga Guzmán

- Buenas tardes.

Buenas tardes.

**Bueno, estamos en la casa de la señora Olga Guzmán Reyes, quién no está muy bien de salud, por tal motivo voy a entrevistar a su sobrina.**

- Buenas tardes. ¿Hace cuánto tiempo que usted vive en esta localidad?

*Más de 40 años.*

- ¿Actualmente, cuál es su dirección?

*Camino Real sin número, Peñuelas.*

- ¿Su familia es originaria de acá?

*Sí, todos nacieron acá.*

- ¿Conoce usted algún mito o leyenda de la localidad de Peñuelas que le hubiera llamado la atención o que su tía le hubiera contado para poder relatar?

*Sí, hay una historia que me la contaron desde que tenía... era pequeña, de un señor que se llamaba Jorge, que inventó de que la... se había caído la nave espacial donde iba la perrita Laica al espacio, donde enviaron la perrita Laica al espacio, que se cayó al lago y empezó a... empezó a decir por ahí a la gente que había visto a la perrita, que estaba encerrada en un cápsula y estaba flotando en el lago, y empezó a correrse la voz, y llegó eso...ese cuento llevo hasta Placilla y empezó a... la gente a venir a investigar si era verdad po', la gente de Peñuelas y por supuesto llegó el cuento hasta Placilla y vino gente desde allá a verificar si era verdad o no po', pero ese solamente fue un cuento de ese caballero y no era cierto en realidad, pero la gente lo creyó como real y se acercó mucha gente a verificar si era así o no.*

- ¿En ese tiempo cayó un avión al lago?

*Sí, un avión cayó al lago, entonces el encontró un aparato, una parte del avión y eso lo empezó a mostrar a la gente y por eso la gente empezó a creer también esa parte.*

- Ahora mi pregunta sería si usted cree que eso pudo haber sido verdad o no, porque puede haber sido verdad ¿o no?

*No, eso no fue verdad po'. Eso no fue verdad, fue un invento de ése caballero, porque era muy mentiroso, y dijo ahhh... voy a inventar esta mentirita a ver si la gente cae y le resultó.*

- ¿En qué época cree usted que se sitúa este hecho que usted está contando?

*A fines de la década del 50' y a principios del 60'.*

- ¿Conoce usted otra historia que le haya llamado la atención o que a usted le haya relatado su tía Olga?

*También me contó una historia de una persona que era muy incrédula de que existía el demonio, entonces ocurre que... pasó en su casa misma que... la persona esta decía... no, yo no creo en el diablo y estaban comentando ahí en las conversaciones que tenían antes de ir a dormir, luego*

de la cena, y conversaban acerca de ése tema... y empezó a decir... no, yo no creo que exista el diablo y así lo decía con mucha certeza ella de que no, pero de repente empezaron a escuchar unos pasos fuertes en el patio, como unos pasos que no eran de una persona normal, eran unos pasos que golpeaban fuerte y... entonces ella dijo, "no, yo no voy a salir", como que le empezó a... se empezó a atemorizar; entonces salió la mamá de ella y dio vueltas por todo alrededor de la casa y no había nadie. Seguramente si esta persona que no creía hubiese salido, ahí lo habría visto, seguramente habría visto algo que la hubiera espantado mucho.

- Bueno, muy agradecida por su intervención, por su colaboración y espero que después usted tenga referencia respecto a esto que estamos haciendo, recopilación de datos, historias, mitos y leyendas de la localidad. Hasta luego Marcita.

*Hasta luego.*



Lago Peñuelas

### Nº3 Ernestina Gómez Guzmán.

- Buenas tardes señora Ernestina Gómez Guzmán.

*Buenas tardes.*

*Bueno señora Ernestina, he venido a visitarla para saber si usted nos puede aportar algo sobre lo que ha ocurrido en tiempos pasados en nuestra localidad, específicamente Peñuelas, que usted ha sido una Peñuelina por años. ¿Cuánto tiempo vive usted ahí en Peñuelas, señora Ernestina, más o menos?*

*Uhhh... van a ser; mira... puramente dos años en Las Cenizas y tres meses en Casablanca. Todos los años más XXXX se puede decir en Peñuelas, me casé ahí... claro.*

- ¿Actualmente, qué edad tiene usted? ¿Cuántos años tiene?

*Ya... se puede decir 94 ¿no cierto? Usted decía que 93. El sábado ya cumpla los 94. En la iglesia, lo que pasó fue una vez... la mamá mía, era como... como la Hildita, la gente que va a limpiar allá. También la mamá iba a limpiar y estaba barriendo, barriendo la iglesia... Llegó un niño que falleció, se llamaba Pedrito, Pedro, andaba detrás de ella, de la mamá, de tres años nomás, tres años y le dice... "mamita, mamá, ¡mamá! Mire a esa señora, se está riendo conmigo." Y miraba la Virgen del Carmen, no ve que es tremenda virgen, miraba a la Virgen del Carmen y... "¡Me está haciendo señas!, así, así me hace", y la mamá como que se preocupa y dijo... "no se lo querrá llevar... Como mijito, ¿qué es lo que ve?". "Se ríe conmigo y me hace así." A los tres años, a los tres días murió el niño. ¿Le sirve eso?*

- Sí, muy bien. Y, señora Ernestina. Actualmente usted vive acá en Placilla. ¿Cuál es el domicilio que tiene acá? ¿Villa Fundadores?

*¿Ah?*

- ¿Dónde vive actualmente usted? ¿Cómo se llama el lugar acá?

*Este es, claro... Curauma.*

- ¿Y vive en la calle...?

*Puerto de Palos.*

- Puerto de Palos...

*781.*

- 781 de... Villa Fundadores.

*Sí.*

- Y dígame, ¿su familia siempre ha sido originaria de Peñuelas? ¿Toda la familia que usted tuvo?

*Todos, todos oiga. De la edad de 4 años yo me acuerdo, de 5 años que existía, con las misiones, pero todos, todos los años la mamá, oiga... veníamos en carreta. En aquel tiempo vivíamos en el lago también. En carreta, salíamos el día viernes y llegábamos el día lunes a la casa..*

- ¿En qué parte del lago vivía usted?

Casi al final del lago.

- ¿Ese sector se llamaba como? ¿No era La Engorda?

Cerca... cerca de La Engorda. Había 8 casas, 4 acá y 4 al otro lado. Iba don Francisco Díaz, los Carrasco, los Escalante, los Carrillo, así que era otro XXXX. Oiga y en esos tiempos había salteador, así los nombraban... salteadores, bandidos se llamaban. Ahora no po', ahora son delincuentes.

- Señora Ernestina ¿usted conoce algún mito o leyenda de acá de Peñuelas o algo que usted quisiera recordar de tiempos pasados? Por ejemplo, usted que vivió cerca de la Iglesia, o sea, vivió detrás de la iglesia, ¿cierto?

Un tiempo ahí, pero "antesmente" había una casa como a la altura del San Cristóbal, por ahí. Ahí, ahí vivíamos con los papás. Yo me acuerdo que aquí, la Milita tenía 3, 5 años y venía un sacerdote a decir misa. Sabe que salía a las 5 de la mañana de Ramaditas, el señor Azocar. A las 5 de la mañana a caballo todavía por el camino del Alto po'.

- Es peligroso.

Y llegaba a hacer misa y se paraba a almorzar a donde la familia Rojas y después hacía catecismo el padre, así que se iba en la tarde oiga, los días domingo.

- ¿Y a qué hora era la misa?

A las 10.

- Salía a las 5 de la mañana.

Salía a las 5 de la mañana... a caballo. Yo me acuerdo del padre... del señor Azocar y de un señor Marambio.

- ¿Qué experiencia tiene de la iglesia que usted ha vivido?

Las cuestiones po', las cuestiones como eran antes... fijese que había romerías, el recorrido era tan largo po'. Mire, con decirle que... yo me acuerdo que había un recorrido que se llegaba hasta... donde vive la Victorina Pacheco y se entraba por esa puerta y hacía todo el camino por dentro. De eso me acuerdo yo. Y también que eran esos años tan lluviosos, oiga si llovían semanas enteras. Quince días como nada, así que en todas las partes habían ríos, ríos con agüita... como acequias.

- ¿Qué puede contarme con respecto a lo... aquella vez de que fue a encaminar a su hija? ¿Cómo fue lo que escuchó de la iglesia? ¿Usted iba a dejar a su hija, dicen?

Salí a encontrarla. Eso es lo que le digo yo, que es un ruido como de cuatro personas corriendo, se sentía que pisaban las tablas de la iglesia. Y yo arranqué po'... decía "tiene que ser gallinas, tienen que ser gallinas que se entraron"... nada, nada, nada. Parecidos a los golpes que sintió el Panchito con el Luchín, esas cosas de la iglesia.

- ¿También se asustaron?

Claro, XXXX, ya no vinieron más estos diablos a la iglesia, XXXX con velas después... eso. Y "antesmente" se unía tanta gente, venían romerías de Valparaíso, en aquellos años. Acuérdate que hacían las ramadas. La gente hacía negocios, acuérdate de la señora Elisa, ella era la abuela de Jorge, abuelita de Jorge. Hacían almuerzos y vendían almuerzos y ella, la mamá hacía empainadas, todas esas cosas.

- Ricas las empanadas. ¿Y qué me puede contar de los... diríamos, de hechos como de los policías que decía usted?

*Ah... de los Carabineros. Sabes lo que pasa, se decían pacos, fijate... pacos. Por eso que le digo que era un uniforme que vestían ellos, era azul con vivos rojos y puro caballo... puro caballo. Y asaltaron a esa gente, a don Pedro Vera.*

- ¿Eso ocurrió en la localidad de Las Cenizas?

*En Las Cenizas, claro. Y de ahí nosotros después nos cambiamos a Casablanca, pero como te digo, fueron tres meses que vivimos en Casablanca, porque la mamá no se acostumbró. No, no y después el papá, fíjese como tenía carreta y ahora, tal como en esos tiempos, tener una carreta como se dice aperá, tal como se dice ahora una persona tiene camión. Entonces acarreo hartas piedras pal' camino... pal' camino, pal' Camino Viejo, que era pura tierra. Entonces lo pavimentaron a pura mano, todo, todo, todo. No se conocían las máquinas. Él acarreo hartas piedras, ahí ganó sus pesitos él. Había una cantera ahí donde vivieron los Zamora.*

- ¿Ahí vivieron los Zamora?

*La cantera de piedra, yo creo que todavía tiene que estar eso, quizás po'.*

- Y ahora en ese lugar está construyéndose un colegio nuevo.

*Si po', así sabía yo. Así que acarrea piedras y ayudaba al papá, el mayor de todos también... le ayudaba al papá. ¿Qué otra cosa de antigüedad...?*

*Ah! Los patrones que habían ahí en Las Cenizas, hacían fiestas a todos los niños. Ahí íbamos nosotros y... oye, armábamos los tremendos tableros y se llenaba de niñas ahí y nos hacían después discursar, cantar... y el desayuno, la cosa más rica. Chocolate con pan batido, con harta mantequilla. De eso me acuerdo yo. Cosas de aquellos años.*

- Qué lindos momentos.

*Era bonito. Yo cuando vamos... íbamos antes a Viña, yo siempre miraba y ahora quedan los escombros de las casas donde iba esa gente, eran gringuitos, gringuitos. Era una costumbre darles desayuno a los niños en la Pascua, salía bien bonita la Pascua.*

- Bueno, le quería hacer una consulta. Todo lo que usted ha relatado es verdad ¿cierto?

*Sí, sí.*

- Y más o menos usted recuerda así como qué periodos, qué épocas se vivieron en esos momentos, por decir... o a lo mejor recuerda algún nombre de algún presidente de su época.

*Claro, claro. Yo me acuerdo de los presidentes fallecidos también. ¿Cómo es que se llamaba este?... fue Carlos Ibáñez, pucha que se murió gente... ahí cayó un familiar de nosotros que era casado con una prima de nosotros, con una prima... y se le desapareció pues... el esposo.*

- Y dígame, antes del... más atrás, volviendo más atrás, ¿qué momentos de moda o que cosa bonita había en ése tiempo?

*¿Moda? Ah... no se usaban, fíjese, no se usaban medias de colores. Las niñas... sus tías vienen siendo, sus tías que era la Ginita, la Sarita, la Rosita... media negra oiga, claro, media negra*

y después... media ploma y cuando se empezaron a poner así de color... ¡uhh! Que admiración más grande... color de la pierna. ¡Era una admiración! Jajaja. Menos el pantalón po'. ¡Menos!

- Bueno, le agradezco mucho por su colaboración y esto ya... va a quedar registrado para que...

Hay otra cosa que... allá en el lago la gozamos y la sufrimos también. Fijese que había salteadores... eran unos salteadores que habían hecho un asalto ahí en el Paso Hondo y se fueron a esconder en Las Palmas, que se llamaba. Entonces bajaban todos los días a comprar... a buscar leche allá a la casa de la mamá, porque la mamá tenía varias vacas... tuvo el papá ahí y sacaba la mamá leche en la mañana temprano. Y traían ellos un tarro parafinero, que se llamaba en esos tiempos, lleno, lleno de leche. Esos hombres se alimentaban con pura leche y estuvieron como una semana escondidos, escondidos ahí, pero ellos no decían, ¿ah?, no decían, sino que la mamá supo por otra persona que eran bandidos. Entonces...

- ¿Y cuántos eran? ¿Varios?

Claro, eran como 4. Y la mamá no les quería cobrar porque les tenía miedo po'. No les quería cobrar... "no señora, no señora..." Y todo el tiempo ellos le dejaban un billete, un billete... de 10 pesos era, tal como ahora 10 mil pesos... eran de 10 pesos... le dejaban el billete. Entonces venían y nos vestían a nosotros con las ropitas más viejas, las cosas viejas para que creyeran que éramos pobres, pobres. "No señora, usted tiene que alimentar y vestir a sus hijos, no señora..." Y le dejaban la plata. Esas son cosas que me acuerdo yo de las antigüedades. ¡Ahhhh! Y asaltaron fijese casi todas las casas de ahí, de ahí del lago... y el papá fue muy rezador del rosario, oiga... lo rezaba todos los sábados, hincado, hincado. Después, cuando empezó a entrar en edad, se hincaba los primeros misterios y después se sentaba, pero tenía que rezar el rosario con esa intención, de no ser asaltado, y la virgen los escuchó fijese. Asaltaron a los Carreño, asaltaron a los Escalante y ¿sabe lo que deseaban en esos tiempos? Era el servicio, porque toda la gente, lo que tenía la gente era plaqué.

- ¿Ah, sí? ¿O de plata tenían también?

Seguramente. Eso era lo que se llevaban y los pesitos que tenían debajo del colchón po'. Acuérdate los Escalante decían que le habían llevado 6 mil pesos en esos tiempos... los tenían debajo del colchón. Ah, y otra cosa de la antigüedad, que yo vi llover ceniza... llovió ceniza, pero eso sí que no me acuerdo en qué año, pero estábamos chicas. Fijese que habían una de conejos, Adelita... era de tropezarse con los conejos... harto conejo, oiga y se envenenó el pasto, entonces ahí murieron muchos conejos, es raro el que quedó vivo. Y a los corderos no les hizo nada, nada, nada... fueron los conejitos. Antes eran tantos los conejos, como sería la cantidad, oiga, que el papá tenía como dos cuadradas que sembraba hortalizas, sembraba trigo, sembraba de todo... porotos, de todo. Tuvo que comprar redes, rejillas pa' ponerle ahí a los conejos que no se le entraran a comerle las verduras. Y después íbamos a cazar conejos, oiga, pero medios sacos, como nada, de conejos... comíamos conejo, harto conejo, jajaja, aliñadito.

- Le agradezco mucho por su colaboración, gracias por todo.

Está bien.

- Hasta luego.

## Transcripciones fase 2.

### Entrevista Claudia González a:

#### Nº1 Ramón Durán.

- ¿Hace cuánto usted vive en Placilla?

*Yo ya enteré 60 años en Placilla. En Placilla... llegué hace ratito.*

- Ya, 60 años. ¿Y de dónde era su familia?

*De Peñuelas, si soy nacido y criado en Peñuelas.*

- Nacido y criado en Peñuelas. ¿Y después dónde se cambió?

*Después entonces nos vinimos acá a Placilla.*

- ¿Hace cuánto tiempo está aquí en Placilla?

*En Placilla ya voy a enterar los cincuenta y... ya entré a los 60 años.*

- Ya enteró los 60 años ya.

*Claro.*

- Así que su familia siempre fue de Peñuelas y después usted se cambió para acá.

*Claro. Nos cambiamos para acá nosotros después. Y ahí ya se fueron terminando, si ya quedamos dos. Mi hermana y yo nomá'.*

- ¿Cuántos hermanos eran?

*Éramos ocho. Jajajaja! Así que... igual que le decía yo, la... la... la señora Panchita... que le decía yo, que eran varios también po', le dije yo... así que...*

- Eran 14.

*Claro, si... primero el finado Silvano hizo la casa ahí. Si me acuerdo de todo eso. Pero si Placilla no tenía nada de población po', si era campo y no... no... pucha, si todo esto fuera aquí. Allá el sector de Guagüila ¿sabe cuántas casas habían...? Tres. Claro, tenían las casas los Jeria y otro caballero... el CIMA que le decían. Ese era el único que tenía... vivía ahí, pero los Jeria hicieron las dos casas y ahí estaban las dos casas. Pero todo esto eran unos romerales oiga, todo esto. Si cuando salía del camino este, pasaba por aquí abajo.*

- Ya. ¿Y cuál es la dirección de su casa?

*Obispo Valdés 224. Por eso Placilla... si ahora Placilla ¿Cuántos habitantes cree que tiene Placilla?*

- 30.000 yo creo.

*Más de 40.*

- Más de 40.

*Más de cuarenta mil habitantes y la Curauma, ya pasó a 50. Que me dice usted. Y el fundo Peñuelas, cuando se vendió ¿sabe en cuanto se vendió?*

- No.

*...el fundo Peñuelas lo vendió don Francisco Villagrán, lo vendió en 60 mil pesos... 60 mil pesos. Y "antesmente", el antiguo dueño se llamaba don Romelio Miranda... así po'. Y ese era un heredero de un hermano de don Romelio de allá del fundo.*

- Ya, ¿del fundo Peñuelas?

*Cuando no se llamaba fundo Peñuelas, se llamaba el fundo de Las casas de Peñuelas, así era. Y a mí cuando el finado José Mercedes Abarca me dijo, cuando le pregunten a usted don Durán... de aquí, de allá... aquí están las... la historia de este fundo.*

*Y el finado Federico Carvallo, no quería que las casas antiguas las echaran abajo. No. Después hicieron arreglos, construyeron... las casas... después las casas... vino el terremoto y las dejó como las tristes. Y las casas antiguas ni se "menjaron". Así po', pero eran unos murallones... igual que la iglesia de Peñuelas, la iglesia de Peñuelas tiene más de ciento y tantos años. Porque esa... la iglesia y la escuela que hay en Peñuelas, la antigua, que todavía está, esas sirvieron pa' los cuarteles generales de la guerra que los opositores... la oposición llevaba a los heridos allá.*

- ¿La oposición de quién?

*De los... de los heridos de los opositores de la guerra de Placilla. Si fueron 5 mil hombres los que pelearon ahí y se acabaron las generaciones de jóvenes... ¡si no digo yo!... Se mataron las generaciones de jóvenes... si eso es terrible po'. Ahora, como se dice, estamos quedando las escorias nomás. Claro así... así que por eso... no les digo yo. Sí.*

- ¿Por ese entonces, alguna leyenda o algún mito de Placilla o de Peñuelas?

*La leyenda de Placilla más bonita era la del fundo de la planificación de Placilla, cuando se planificó con don... ¿cuánto se llamaba este señor? Pero era ingeniero... era ¡ahhh! Don Martínez de Rosa, él... este Placilla era todo de fundo y el planificó el pueblo, porque él lo compró... este joven... era alemán. Y enseguida este señor planificó Placilla, una parte del pueblo porque... la señora de él se llamaba María Mercedes y por eso le puso al fundo María de las Mercedes se llamaba. Y ahora ya y todo... ¡Bueno po'! Porque todo ya lo compraron parcelas y han ido haciendo pueblos. Ya es otra historia ya que tiene.*

- Pero alguna leyenda, usted me había mencionado una delante de...

*No po', la otra leyenda yo no me acuerdo de... así que de los otros caballeros...*

- ¿Migolla me decía usted recién?

*No, no porque realmente... resulta que yo después quemé todos esos papeles...*

- Y Migolla como me decía que...

*Ahhh, el finado Miguel Migolla. Bueno, a mí me contaba don Cupertino Martínez, cómo era el finado Manuel Migolla. Él vivió con todos los amigos, era de aquí de Placilla, que ahí, en frente del retén estos caballeros tenían una casa, y ahí vivía él. Y el finado Miguel Migolla, tomaba con*



ellos, les ganaba el dinero y fíjese... se los devolvía, se los devolvía el dinero y él me decía, el finado Cupertino, "Oiga Ramoncito, si este hombre – dijo – recorría Las Tablas, recorrían los fundos de aquí, de estos que están aquí... Melosilla, San Juan... todas esas partes." Y jugaba mucho al naípe. Pero tomaba el naípe y se lo pintaba... se lo pintaba, se lo hacía todo y decía: "Miren niñitos..." hacía puros caballos, hacía puros reyes, dijo. Y todos, todos me decían a mi... don... finado Sacarías Núñez, me decía: "mire Ramoncito..." Si hacía todos los naipes, y yo le decía: "¿y por qué? ¿No pintaba el tres?... ", "No po'", me dijo, el tres no los podía pintar. Pero todas las otras cartas él...

**- ¿Qué significa "pintar el naípe"?**

Era... usted veía todas las cartas, las pintas de otra... si eran dos... cuatro caballos el naípe... los hacía todos caballo, los hacía todos caballos, ¡usted los veía! Y cuando tocaba el acordeón, recortaba los papeles y los ponía ahí y empezaba a tocar la acordeón y usted los veía bailando ¿ah?, usted los veía bailando. Si aquí por eso... ahí en peñuelas, cuando a este caballero lo sepultaron, dicen que entre los ocho que lo llevaban pa' arriba empezaron a sentirlo, porque los hacía transpirar. Después cuando llegaron a la "entrá" del cementerio, el cajón... el ataúd estaba livianito, no pesaba "ná" y no se atrevían ninguno a destaparlo. ¡Claro po'! Yo le dije, yo, que tenía pacto con el diablo, así que por eso, si... todos decían. Y a todos les ganaba el dinero este caballero, jugaba con ellos, como jugaban mucho al naípe les ganaba el dinero y a la vez, después les decía, "¿Cuánto era lo suyo?... " "Tanto.", "Tome, aquí está su plata." Les devolvía la plata.

**- ¿Y él vivía con los amigos?**

**- Vivía con los amigos. Vivía con todos, tenía ahí... y eso es lo que tenía. Nunca...**

**- ¿Pero tenía su familia, tenía su casa?**

No, era solo.

**- Entonces él iba de casa en casa.**

Andaba de casa en casa y aquí donde los... finado Cupertino Martínez... todos los Martínez... ahí vivía. Ahí le tenían una pieza a él y don Cupertino me decía: "El finado, oiga, Ramoncito, yo le tenía tanto miedo, ya tenía como 18 años, y le tenía tanto miedo al hombre – dijo - ¡Chita! – dijo – si cuando lo veía ¡Chita, si yo llegaba a tiritar!..." "¡No niñitos, no me tengan miedo, si yo no les hago nada!". Fíjese, si él jugaba al naípe, jugaba a las rifas y... y me decía don Cupertino: "¡Oiga, si ganaba las rifas y las comíamos entre todos!". No era vil, porque era solo. Pero usted lo vestía con ropa nueva, a los dos o tres días, estaba la ropa "aportillá", rota... de andarse cayendo. Yo le decía, yo, "Ese era el diablo en persona po' don Cupertino.", el verdadero diablo era. "¿Por qué?" me decía él, pero dijo... "Si a nadie le hacía ná", dijo, pero no dijo que no, si el finado de mi papá decía: "¡No le tengan miedo!, si este hombre no hace ná', nunca les hacía na'". Pero esas eran las historias.

**- ¿Y cómo se llamaba, el nombre completo?**

Ehhhh, Manuel Migolla. Manuel Migolla se llamaba amigo... y le nombraban todos... amigo de sus amigos. Aquí en el cementerio de Peñuelas lo sepultaron. Amigo de sus amigos... estuvo mucho años después fíjese, ahí por el año 46', ya de ahí se acabó la tumba, ya no pagaron. Si tenía con cadenas... todo, la hicieron... bonita estaba hecha, pero la sacaron después. Y así, nadie

pagó, no habían familiares, así que por eso, así es la historia de éstos mundos, pero yo le decía yo, si este no es pavo, haberlo visto cómo lo hacía... todos los naipes, hacía lo que el quería con el naipe. Y decía: "a ver niñitos, a ver, este naipe tenía puras jotas – decía – este naipe tiene puros reyes, pero..." y todas las otras pintas las pintaba, pero el con el tres no podía. Y le decía: "Oiga don Migolla, pínteme el tres, hágame el naipe de puros tres..." ¡No lo podía hacer!, no po', era contrario de él. Y el mismo decía: "Este no lo puedo hacer yo.", decía.

**- ¿Sería por la Trinidad a lo mejor?**

"Claro, no, no, no me da a mí esto...", decía, pero a nadie le hacía mal y a nadie. Y a usted... cuando le venían a pegar... y él los quedaba mirando "nomá" y nos les hacía ni una cosa. Sacaban la cuchilla y él decía: "¡No amigo, pa' que va a perder el tiempo, si usted no me va a pegar a mí!" Y no le hacían ni una cosa y así decían ¡Oiga!, que Manuel Migolla que decían aquí... y andaba pa' todos lados. Y una vez dicen que aquí estaban, habían... tenían todos frío, estaban los trabajadores amontonados ahí, y llegó el finado Manuel Migolla y les dijo: "¡Oiga!, que les dijo... "Miren, ¿tienen frío niñitos?". Se había muerto una vaca por ahí, estaban los huesos. Llegó, cortó unas varillas de palque y azotó los huesos... y se pasó una vaca brava. "¡Oiga!" Dice y él decía po'... se tiraban a los zanjones y la vaca seguía a uno, después, seguía al otro y brava la vaca... bramándoles. Y después él les decía "¿se les quitó el frío niñitos?" Les decía "¡Chuta, este viejo aquí, este viejo allá..." decían, pero dijo... no les hacía ná'.

**- ¿Y eso dónde sucedió, aquí en Placilla o en Peñuelas?**

En Peñuelas, si todo... recorría todo.

**- Ah, recorría todo. Si don Cupertino vivía por el lado del estero.**

Claro, cuando no, iba al fundo Las Palmas.

**- Que don Cupertino creo que era amigo de mis abuelitos también.**

Los Martínez era de aquí de toda la vida, fueron de aquí de Placilla ellos. Claro, así que... si po' quedaron todos estos nuevos nomás po' y siempre, yo les decía... les decía yo... Cupertino no dejó ninguna historia de él, no po', pa' lo que a mí me contaba cómo era, el finado Rosamel Jeria, de Peñuelas, el finado Chiquet, todo eso me contaban. Bueno, y lo de Miguel Migolla ¡Chita, ese era el diablo en persona "eñor"! Me decía, si po', me dijo, pero qué íbamos a hacer, pero no les hacía nada a nadie, pero dice que todos le regalaban "peloteces", le daban ropa... a los dos, tres días andaba la ropa de él, rota... no le duraba ná'. Y aquí en el Alto, este otro caballero también, que siempre conversaba conmigo de ahí de Peñuelas, ese era... también donde la niña bonita. Una vez no quiso bailar con él porque lo encontró que andaba con la ropa... entonces no quiso bailar con él. Adán Suarez se llamaba el hermano de ella. Don Adán Suarez dijo, no quiso bailar, no me dijo, si... y ahí dijo, salía a buscar leña a Peñuelas, iba a cortar leña, tenían unos burros. Me dijo ¡Oiga!, me dijo ¿usted lo conoció?, no po', yo no lo conocí, ni tampoco, dijo, pero, mi hermana dijo, ella lo conoció. Le llamaban la niña bonita, dijo, llegaban al Alto, "¡vamos a tomarnos un trago donde la niña bonita!" Ya está.

**- ¿A quién le llamaban la niña bonita?**

Era una hija... una hermana de don Adán Suarez... era bonita po' y todos la nombraban la niña bonita nomás, hasta el finado Humberto Espinoza la nombraba. Oiga, decía, "¡Si la niña era bonita, era bonita!" Me decía, si eso es lo que tenía. Y todos pasaban a tomar ahí, como sube el

camino, la "cuestión" de subida pa' arriba ahí.

- ¿Dónde quedaba esto?

*Arriba en el Alto.*

- En el Alto del Puerto.

*En el Alto del Puerto quedaba, si ahí tenían la casa ellos.*

- ¿Era como una cantina?

*Era una cantina. El papá tenía una cantina ahí, que sé yo... vendía comida, todas esas cosas. Entonces andaban con carretas po', era de las carretas... y enseguida decían... "¡Ah!, ¿Y dónde nos vamos a parar?... Allá donde la niña bonita po'." Así era. Y acá en Placilla estaba la que tenía negocios, era la señora del finado Humberto Espinoza. Ellos están todos finados ahora.*

- ¿Pero la niña bonita tenía el nombre nomás, pero no tenía ningún recuerdo o era que la había conocido al...?

*No, todos la nombraban nomás, la niña bonita nomás. Y este finado, Manuel Migolla... no quiso bailar con él... ¿Por qué no quiso bailar?... dijo. Vino, y todos la vieron que estaba sin ropa po, todos le tiraban ponchos, y el finado Manuel Migolla dijo: "Ella me desechó, yo también la voy a desecharla a ella." Y todos le decían que no tenía ropa, estaba desnuda, que le tiraban ropa y qué sé yo, y siempre se acordaban.*

- Ah, ¿Porque no quiso bailar con ella, él la dejó sin ropa?

*Porque no quiso bailar con ella, sí... Y que le dijo... "Ella se empezó a reír de mí y yo me reí de ella." Le dijo. Lo único que decían: "¡Pucha!". El Humberto Espinoza me contaba, dijo: "Nosotros estábamos, yo estaba, era una persona joven, tenía unos 18, 20 años..." dijo. Claro, como él era soltero en ese tiempo dijo: "¡Vamos a tomar donde la niña bonita!" Y partían pa' arriba, subían, subían la "cuestión" dijo, y en esas casa antiguas tenían el negocio. Y así era. Pero él se acordaba siempre, me decía: "Oiga, Ramoncito..." todo esto. El que se acordaba también, era don Enrique Arenas de los que estaban ahí. También se acordaba de... me decía don Enrique: "Oiga, ¿conoció a la niña bonita?" No po, yo la vine a conocer después, más tarde yo ya... cuando se acabó la niña bonita, le dije yo. Se acabó por allá por el año 39', porque yo ya estaba en Peñuelas, ya el año 39' se acabó la niña bonita, murió. Así que por ahí, y el hermano de ella, tenía más o menos unos 50 años cuando iba a Peñuelas a buscar leña con los burros. Y pagaba a la vuelta y yo le abría la puerta y el finado XXXX, "ábrale la puerta" me decía y así fue, así era... toda esa gente... por eso le digo yo... historiadores de Placilla. Pero Placilla, es muy bonita la historia, yo más era de las historias de la guerra... que allí donde hicieron la Fundadora, ahí arriba, ahí pusieron las piezas de artillería de la oposición y los otros estaban en el Alto, los gobiernistas de Balmaceda. Entonces ya cuando bajaron, empezaron a bajar ellos, les contestaban con proyectiles, esos de artillería que tenían... enseguida dijeron: "Bueno, ya, que es lo que vamos a hacer con esto, ya está." Cuando ya bajaron, vieron que bajaron abajo y... enseguida se echaron al medio... a ambos lados, la oposición le pegó, así que por eso. Y el finado Manuel Gamboa, que era de Peñuelas... él decía: "Mira, nosotros en ese tiempo estábamos cabros - dijo - teníamos como 12 años, nos dijeron que fuéramos pa' los cerros, así que nos fuimos pa' los lados de Peñuela, ahí pa' arriba, y mirábamos los cerros, como a la madrugada... una humareda, no se vio más, pero ahí - dice - que los camiones que habían - dice - y las carretas que llevaban los muertos... los llevaban pa' allá, pa' Limache, allá los enterraban,*

*pero no daban abasto. Los tuvieron que quemar ahí en el Alto... amontonarlos y quemarlos." Y allá en Limache los sepultaban y así po'. No tengo más que contarle.*

**- Ya po', a ver si se acuerda de otra cosa, lo vengo a ver otro día para grabarlo, ¿ya?**

*Claro, porque yo realmente XXXX la Unilo se llamaba, pero era muy buen patrón, pero ya cuando compró la refinería, entonces en el 35', yo tenía... más o menos iba a enterar 7 u 8 años. Y enseguida, yo me acuerdo que el finado Francisco me decía: "Oiga niño, pásame la botella de whisky... pásame la botella de whisky..." Porque él le dijo a la refinería que les vendía el fundo, con una condición: que lo dejaran morir en el fundo y le... entonces ya ahí don Unilo entregó el fundo y ahí... ya está po y... nosotros estábamos cabros. Le llevábamos pájaros y, como se llama... este caballero tenía restaurant y arrendaba el fundo, y enseguida después, dijo: "Bueno... ya está, me voy, ya está." Entonces, don finado Francisco Villagrán, trajo al finado José Mercedes Abarca. Él lo trajo, para que le administrara acá y después la refinería lo tomó de administrador.*

**- ¿Qué refinería, de qué es lo que era?**

*Así que así era... pero eran buenos, eran buenos patrones. Ahora como los patrones de ahora... ¡Uffff! Jajajaja.*

## Nº2 Francisca Ugalde.

- ¿Hace cuánto tiempo vive usted en Placilla?

*Yo nací acá en Placilla, en la década del 30'.*

- ¿Y su familia cuánto tiempo vivió acá? ¿Desde hace cuánto tiempo vive aquí?

*Antes que... yo creo que... de los años 20' más o menos ellos llegaron acá a Placilla, o antes tal vez.*

- Pero había un suceso que vivieron, ¿una crisis económica?

*Claro que sí. En los tiempos de Ibáñez del Campo. Entonces se crearon los lavaderos de oro, aquí en Placilla, donde trabajaban mujeres y hombres en extraer el preciado oro.*

- ¿Y siempre vivió acá?

*No, eh... estudié en la Escuela México, después en el Liceo Nº1 y posteriormente en la Universidad de Chile. Una vez que me recibí, me casé y me fui. Me fui a vivir a Valparaíso.*

- ¿Y hace cuánto que volvió?

*Volví el año 87', a ver... parece... según recuerdo. Nuevamente al terruño querido.*

- ¿Y conoce alguna leyenda de Placilla que me pueda contar?

*Bueno, conozco varias leyendas, entre esas, una que le sucedió a mi madre, que yo creo pasó a ser una leyenda porque trascendió en la población.*

- ¿Y cuál era esa leyenda? ¿De qué se trataba?

*Mi madre... Nosotros vivíamos al pie de la Quinta Compton, en una casa muy antigua, del siglo pasado... creo... con sus barros de fierro, construida con adobe... una casa bien campestre. Detrás de la casa había como un bosque de olmos y hacia el fondo estaba el cerro. Un día mi madre venía del cerro, donde fue a recoger un poco de leña para el fuego y cuando venía regresando, entre los olmos ella vio una figura de una novia, creyendo que era una de sus hijas, porque mi madre fue gran multiXXXX, tuvo catorce hijos y varias de ellas estaba lolas y creyó que una de ellas se había disfrazado de novia y le decía: "¿Por qué te disfrazaste de novia?, ¡espérame!" y la niña se le escondía entre las matas y la perseguía y le decía: "¡Pero espérame, espérame! ¡Por qué te escondes, por qué te escondes!" Y la niña seguía escondiéndose y hubo un momento en que había como una depresión en la tierra, como un hoyo y la niña se detiene y desaparece. Y mi madre queda muy sorprendida y como siempre en Placilla todos los habitantes contaban que acá había mucho tesoro oculto en la tierra... que había muchos entierros, eso decían, y por lo tanto también muchas animitas. Entonces mi madre se puso a escarbar en la tierra y de repente encontró dos monedas de oro. Ehhh, "¡Uhh!", Feliz llegó a la casa y contó. ¡Ah!... Primero vio que todos sus hijos estaban ahí, que ninguna se había disfrazado y... bueno, como los tiempos eran difíciles, ella fue a vender sus monedas de oro, que había encontrado y las vendió a un señor que tenía un negocio muy cercano, acá en Central, donde termina Central con... ¿Obispo Valdés es, no? No, Cardenal Samoré, Cardenal Samoré. Ese señor se llamaba Gustavo Aldunate y... mi madre contó esta historia a muchas de sus vecinas, no sé yo si alguien más tenga algún recuerdo de este suceso. Yo soy bien escéptica, pero eso sucedió.*

- Usted cree que es real entonces.

*Bueno, estaban las monedas y eso certifica de que algo sucedió.*

- ¿Y en qué época más o menos se sitúa la historia? ¿Qué pasaba en Chile en ese momento?

*Ehh, yo tengo muy pocos recuerdos porque...*

- ¿Pero más o menos, situándola en época de tiempo?

*En la década del 30' al 40' y de ahí yo tengo muy pocos recuerdos. Solamente recuerdo que toda la... los pocos habitantes de Placilla, ehh... fabricaban su pan, tenían los hornos de barro, criaban chanchos, criaban gallinas, pavos. Los esteros eran muy limpios, agua transparente, donde aprovechábamos todos de bañarnos en los esteros, ehh... había mucha fauna, mucha flora también, típica de... los paisajes de Placilla eran muy hermosos.*

- ¿Y alguna otra historia que usted conozca, otra leyenda o mito?

*Mira, otra leyenda... otra historia que conozco, es la de la Chepita. Una niña que salió con su enamorado hacia... los paseos típicos de esa época eran el Salto del Agua, la Alcantarilla Alta y los viajes al tranque, tranque los XXXX, tranque La Luz, tranque Colorado. Esta niña salió con*



Quinta Compton.

su pololo, su pololo desde la infancia se conocían. Él se llamaba Carlos y ella Chepita y... relatan algunas personas que se fueron con toda la familia ehh... y que esta niña... que se distanciaron un poco del grupo de ellos y ella le confesó que ya no lo quería como... el amor para ella ya había terminado, y que quería que siguieran siendo amigos, buenos amigos nomás. Y él estaba sumamente enamorado y no pudo aceptar la negativa de la niña y trató de besarla y ante la resistencia de ella, cada vez él se enfurecía más, se enojaba y... según los relatos, intentó violarla y la niña se defendía, se defendía, no dejaba que la tocara. Entonces él, cada vez más fuera de sí, tomó un palo y la golpeó en la cabeza... y la siguió golpeando y la siguió golpeando hasta que alguien del grupo se dio cuenta de que algo pasaba, por los gritos de la niña y... avisaron al retén lo que pasaba, lo que sucedía porque la niña estaba... no sabían si estaba muerta o si estaba inconsciente, y él intentó también tirarse a la Alcantarilla, que tiene un montón de metros de altura y abajo hay rocas, pero uno de los carabineros lo retuvo, lo retuvo de la chaqueta y dicen que los desvió hacia la zarzamora y cayó a la zarzamora y solamente se fracturó algunos huesos. Bueno, la historia cuenta, es decir, cuenta la gente que los gritos de la Chepita se sentían desde acá, a pesar de la lejanía de la Alcantarilla Alta, pero cada cierto... justamente el día que ella falleció, que sucedió el hecho, que no recuerdo que día fue, ehh... sienten los gritos de Chepita, se siente que la Chepita está gritando y se hizo la animita de ella en la Alcantarilla Alta. Hay otra historia, a lo mejor alguien más la puede certificar, es la del arriero. Aquí en Placilla, hacia el oeste, donde van convergiendo los esteros hacia el mar yo creo, ehh... se formaba una poza, una poza cristalina, grande, muy bonita. Dicen que un arriero, guiando su ganado, un día quiso atravesar el estero y, según la gente, se lo tragó un "cuero". Nunca más apareció. Se ahogó ahí y dicen... es muy conocida la historia de los "cueros" en todo el país o en nuestra localidad, pero siempre se decía que en los tranques y en el estero, había cueros, que había que tener cuidado.

- ¿Y qué pasaba con el arriero después que se ahogaba?

Bueno, fue un día jueves, el día que desapareció el arriero. Y dicen que los días jueves, siempre se sentía el arriero, arriando su ganado. Mucha gente lo sintió arriando su ganado. Esa es la leyenda y no sé yo ahora si existe la poza del arriero o no, porque nunca más he recorrido esos lugares, solamente cuando niña o cuando lola.

- Ya, la vamos a dejar hasta aquí la entrevista.

## Entrevista Claudio Montenegro a:

### Nº1 Humberto Arenas.

Nos encontramos entonces con don Humberto Arenas a quien voy a entrevistar y hacerle algunas preguntas con respecto a recuperar la historia de Placilla con mitos y leyendas. Don Humberto, buenas tardes, quería hacerle una consulta y pregunta a la vez.

- ¿Hace cuánto vive usted en la localidad?

*En la localidad estoy viviendo... voy a entrar a los 8 años, porque yo soy nacido y criado en Peñuelas. Nacido y criado en Peñuelas, soy criado yo... uhh! Placilla lo conozco de mi época de que yo andaba, anduve por aquí.*

- Siempre ha sido de Placilla entonces.

*Siempre, siempre he sido de acá, siempre, siempre. Yo antes jugaba por Placilla, jugaba por Aguas Buenas y por Peñuelas también.*

- ¿Su familia es originaria de acá?

*Claro, toda la vida de acá.*

- ¿Hace cuántas generaciones más o menos?

*Bueno, desde mi padre habrán unas tres generaciones, dos, tres.*

- Don Humberto, ¿conoce algún mito o leyenda de la localidad de Placilla de Peñuelas?

*De la señora que se perdió aquí, la que estaba buscando... ¿Cuántos años atrás más o menos? No, no me acuerdo el año. Por aquí se perdió una señora de aquí, en el bosque, salieron a buscar callampas, allá al otro lado y se perdió la señora. Hasta la fecha no se ha sabido nunca más de ella.*

- Ya. ¿Conoce a la familia de la señora que se perdió?

*Familiar de... el maestro Brito.*

- ¿Esto, más o menos, hace cuánto tiempo fue?

*Yo creo que hacen más de 30 años atrás.*

- Y esto fue en el bosque entonces, para el lado de Curauma.

*Pal' lado de Curauma, del estanque de ESVAL que está ahí, pa' dentro.*

- ¿Usted cree que esta historia sucedió de verdad?

*Es verdad, es verdad, sucedió eso.*

- ¿Por qué don Humberto?

*Porque yo estaba en esos años, cuando fueron a buscar callampas, pa' allá pal' otro lado. Y ahí se perdió la señora. Fue a buscar callampitas, pa' secarlas tal vez.*

- ¿Se acuerda de algún hecho que ocurrió en Chile o en la localidad en esa época?



*De las cosas que pasaron, uno siempre está viendo, pero de la otra, la otra que pasó... bueno, la hechura del Lago Peñuelas. Eso fue hecho por el finado Federico Errázuriz, empezó ese trabajo en 1845 y fue terminado en 1900.*

**- Ya pues don Humberto, le agradecemos su colaboración y muchas gracias.**

*Que agradece pues, caballero.*

## Nº2 Hugo.

...En una época que cuando la bodega, el depósito de licores de... cuanto se llama, Ramón Espinoza estaba en la Segunda, casi esquina de Sauce. Se reunían un montón de personas por ahí, por el calor humano que había con el caballero este. Y llegó el señor jefe del retén, el señor; suboficial López a solicitarnos la cooperación, acaso nosotros estábamos interesados en pertenecer a una brigada del Cuerpo de Bomberos, o sea, del Cuerpo de Carabineros de Chile. Y ellos nos facilitaban los... cómo se llaman, los... elementos de brigada. En ese tiempo era un casco de aluminio y unas palas... unos elementos... matapijos que le llamábamos nosotros, un estuche de cuestiones así para apagar los fuegos... y así nos reunimos como 70 personas en aquel tiempo. Entonces no teníamos disponibilidad de vehículo, entonces quién nos facilitaba el vehículo y que participaba con nosotros era Pedro Barrales, que tenía una camioneta XXXX y ahí nos subíamos nosotros y ahí íbamos a apagar los incendios. Y éramos dirigidos por el Cuerpo de Bomberos, que diga, el cuerpo de Carabineros de Chile. Tuvimos una instrucción mínima en base a ello y después se nos sembró una inquietud de tener una sirena. Entonces las esposas de nosotros, empezaron a juntar fondos, haciendo bailes, que sé yo, y compramos la sirena e hicimos la torre de la sirena, nosotros mismos. Y la instalamos... miento, primero, antes que nada para colocarla, la probamos a donde tiene, Fernando Vallejos Casanueva tenía su galpón. Ahí la probamos por primera vez y nos facilitó... o sea después instalamos en el retén de Carabineros la sirena con nuestro... con la torre. De ahí se comandaba. El primer fulano que hizo funcionar esa sirena, fui yo, el que habla y... después de ello, ehh, como era un grupo de personas más o menos de la misma edad, idónea, tratamos de ver la fórmula de que el Cuerpo de Bomberos de Chile, o sea, de Valparaíso, nos aceptara dentro de sus medios y así fue que fuimos nominados "Brigada Numero 3 del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso." Hasta que el mismo señor Fernando Vallejos Espinoza, o sea, perdón, Fernando Vallejos Casanueva, nos facilitó un terreno, o sea, una casa, donde vive actualmente el hijo de él, que se llama Fernando Vallejos Álvarez... Espinoza, perdón, esa es la que es retén, ahí teníamos nosotros nuestro primer cuartel. Y la sirena seguía siempre donde Bomberos. Después el mismo señor Espinoza nos facilitó, que es hoy día del señor Vicente Espinoza, el galpón ese que está en la calle Sexta con Primera Norte, en toda la esquina, y ahí estuvimos como quin... veinte años estuvo la Compañía. En ese tiempo se llamaba Brigada y ahí nos empezaron a hacer cursos y después bomberos fue muy gentil con nosotros, porque nosotros éramos la Brigada 3, estaba la Brigada 2 y la Brigada 1. La Brigada 1 era, la doceava compañía, la Brigada 2 era... no po', la Brigada 2 era la doceava Compañía, la Brigada 3, éramos nosotros y... la catorceava era... y la quinceava era Los Placeres... Miento, la quinceava era la de... Laguna Verde y catorce era la de Los Placeres. Entonces, en todo este intertanto nos enseñaron a nosotros a tener nuestro uniforme, participábamos en los funerales... en todo lo que... ejercicio que hacía el Cuerpo de Bomberos. Uno de los grandes ejercicios que se hizo fue para cuando cumplió 150 años el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y se hizo en el... en el ¿cuánto se llama?... El Alejo Barrios, se hizo un ejercicio inmenso. Todo el Cuerpo de Bomberos participó ahí en eso. Y hasta ahora posiblemente no se ha hecho nunca más eso. Y ahí, en ese intertanto, nos nombraron Compañía. Ahí está la fecha cuando fuimos nominados Compañía, que fue después del año 73'. O sea, nosotros el 73', para la... ¿cómo se llama?... ahí en ese tiempo, cuando fue el pronunciamiento militar, el Cuerpo de Carabineros de Chile, nos solicitó que le cooperáramos a ellos, porque el retén de Placilla, fue eliminado. Entonces nosotros ayudamos a cambiar todo lo que fue el retén de Placilla al... a la... ¿cómo se llama? La Comisaría de la Ruta 68. De ahí seguimos trabajando nosotros solos y sacamos nuestra sirena y la colocamos acá. De ahí fuimos nominados Compañía y de ahí se

viene turnando diferentes directores, por ejemplo, el primer director que tuvimos fue Manuel... ¿Cuánto era el apellido?... se me olvidó. Bueno, don Manuel y el ayudante que tenía... el primer ayudante que tuvimos fue Juan Quinteros ¿lo conoció usted o no?

- No.

Después de ese caballero, tuvimos montón de Capitanes hasta que a última hora, en este momento creo que... o sea, director, es el primer director, o sea el último director que tenemos en este momento es Vicente Espinoza Álvarez.

A todo esto, nosotros teníamos un pedazo de terreno en la calle Segunda, que lo vendimos y con ese terreno, con esa plata y otro poder económico más, se adquirió el terreno ese de donde está la Compañía ahora. Ese terreno se lo cedimos directamente al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, está a nombre del Cuerpo de Bomberos, no pertenece a la Compañía en este instante, porque yo no pertenezco a la Compañía ahora y... y... gracias a las gestiones de varios voluntarios, entre ellos el que habla, se consiguió que el señor alcalde en ese tiempo, don Alejandro Navarrete Pinochet, le entregara a la Compañía cincuenta y tantos millones de pesos para terminar el cuartel de bomberos, en aquel tiempo. Y esto no se pudo hacer efectivo hasta después que vino el año... hace como 6 años atrás nomás, cuando estaba de alcalde el señor, eh... ¿cómo se llama?... Pinto, Hernán Pinto, se hizo el cuartel y ahí está. Eso es lo último que le puedo conversar.

- Don Hugo, por ejemplo, cuando estuvieron funcionando aquí en la casona antigua ahí, ¿Algún hecho paranormal cuando hacían guardia?

Sí, por ejemplo a mí la primera guardia me tocó solo y se sentían ruidos extraños y muchas personas creían que penaban ahí, pero la realidad es una cosa bien verídica, de acuerdo a los estamentos y conocimientos que tenemos nosotros, es que con el calor se produce la contracción del material y con el frío se dilata el material, entonces esos se sentían como ruidos extraños y habían muchas personas que no se podían quedar en la guardia nocturna porque les daba miedo. Yo estuve solo, solo, solo, solo. Me acuerdo cuando nos dieron la primera radio, que sé yo. Como yo había vivido ahí, anteriormente no tenía problema con eso, pero era bien fuerte la cuestión, porque usted estaba de lo mejor durmiendo y ¡kikiki!, una cuestión así como que andaban. ¿Por qué, oiga?

- Porque siempre sucede, por ejemplo en las casonas antiguas siempre hay...

No, pero es que nosotros hicimos el estudio pertinente, porque entre paréntesis, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, fue muy gentil con nosotros. Nos enseñó primero que nada... lo que era militar. Nos hizo, primero pruebas paramilitares a nosotros, después nos enseñó la parte ¿cómo se llama? La parte técnica, en el sentido de la... la parte de escritorio, o sea la parte administrativa, la parte tesorería y... lo más importante y en realidad... no se hace en este instante... es la cultura que tiene que tener uno para el público. Porque el público es lo más importante para una institución, mantener la hegemonía y mantener el conjunto, cosa que nunca se distorsionen las cosas y... el parlamento, la educación que había que tener para participar con todo el mundo. Porque si vamos a actuar con cualquier persona, puede tener un nivel de educación superior o inferior que uno, pero uno tiene que mantener el estamento, cosa que no se note esa diferencia, pero hay personas, hay dos personas, que no resguardamos ese... ese... ¿cómo se llama? Esa idea porque muchas personas... "¡Que este es un fulano de tal!", qué sé yo, "que no vale la pena hacerle esto...", por decirle. Sin ir más lejos, aquí hay gente que tiene... tiene enseñanza como paramédico oiga, aquí en la Compañía y hay personas que han ido al extranjero a adqui-

*rir conocimientos más amplios todavía, aunque no lo crea usted. Y hay muchos que costearon personalmente su viaje, por ejemplo, fueron a Estados Unidos, creo, y no me recuerdo a qué otro país, a Argentina, creo también que fueron y no me acuerdo a qué otro lado más. Y han recorrido diferentes partes del país, para hacer convivencia y más que nada, los famosos incendios forestales. En este momento en el sur, hay no sé cuántos incendios forestales, porque resulta que tienen capacidad las personas, pero los elementos que se necesitan, no están adaptados al sistema. Porque sin ir más lejos, aquí mismo en Valparaíso, han pasado incendios que no tenían por qué pasar, porque no contaban con los elementos necesarios. Ahora, nunca un incendio es igual a otro, los forestales se consideran más o menos similares, pero no son iguales, y si las personas que están participando en un incendio, o sea, la persona que está a cargo del sistema, no se da cuenta de que la situación no es normal...*

- **¿Hace cuánto tiempo vive en la localidad don Hugo?**

*Yo llegué un mes de marzo de 1985, o sea, 65'.*

- **¿Antes de vivir aquí en Placilla, de qué sector venía?**

- **Yo venía del Cerro Yungay, Avenida General Mackenna 691, en Valparaíso. A una cuadra más debajo de la Avenida Alemania.**

- **¿Su familia es originaria de acá?**

*¿De mi señora?*

- **Su familia.**

*Mire, yo vengo de un pueblo que se llama Llay-lLAY a donde nació. Nací un primero de junio de 1933 y tenía 12 años cuando llegué aquí a Valparaíso, al Cerro Cordillera. De ahí del Cerro Cordillera me fui a diferentes partes y aquí estoy. Estudié en diferentes colegios, fui al Liceo 2, al Liceo 1, fui a la Universidad Santa María, ehh, en esos cursos que se hacían en esos años para futuros técnicos en trabajos de... técnicos en la parte mecánica.*

### N°3 Guillermo Mardones.

- Buenas tardes don Guillermo.

*Hola Claudio, buenas tardes.*

- ¿Hace cuánto tiempo vive usted en la localidad?

*Mira, llegué acá el año 73', o sea, tengo 35 años más menos...*

- ¿Y antes dónde vivía?

*Yo vivía... desde muy chico me cambié acá a Placilla y vivía en el barrio O'Higgins de Valparaíso.*

- ¿Cómo era Placilla antes?

*Justamente cuando yo llego acá, me encuentro con algo muy diferente al lugar en donde yo vivía. Era una zona tremendamente rural... tengo claros recuerdos de ello. Porque, si bien es cierto, tenía 7 años, uno a esa edad ya percibe y debo ser súper honesto, me gustó bastante el tema rural, los postes de alumbrado público... esas ampolletas amarillentas que prácticamente no alumbraban nada, rodeado de vegetación y al lugar al cual yo llego, que es Paradero 12 de Placilla, ehh... construcciones que databan de una antigüedad tremenda, toda construcción de adobe. El cambio para mí, fue total.*

- Entonces podemos deducir que su familia no es originaria de acá de Placilla.

*No es originaria de acá de Placilla en ese sentido, pero nos asentamos, fuimos adoptados por la comunidad y... y... aprendimos a querer a la comunidad, a sentirla y a cuidarla.*

- ¿Conoce algún mito o leyenda de la localidad de Placilla o Peñuelas?

*He escuchado un montón de cuentos que han llegado acá y no lograba entender, pero voy a hablar de cosas que a mí me tocó, en esa instancia, vivir acá. Contaba que llegamos a vivir al sector del Paradero 12, que actualmente es la Oficina de Captación ESVAL, la oficina que se encuentra ubicada ahí, existían unas construcciones muy antiguas que eran de propiedad de un señor llamado Salvador, Salvador de Votto, un italiano que había llegado acá a Placilla, hacía mucho tiempo, y contaba él que venía arrancando justamente de la Primera Guerra Mundial y que vino como un inmigrante acá a Chile y se asentó aquí en la localidad. Y que lo que puedo contarte yo, algo referente a las casas, la casa que estaba ahí y que, como te decía, ehh, su construcción de adobe, era una casa tremendamente grande, tenía unas bodegas también, que entiendo ahí había funcionado, incluso un teatro... algo como un cine donde daban películas, hace montón de años atrás y ocurrían una serie de acontecimientos que... a nosotros como familia nos marcaron.*

*Por ejemplo, te puedo contar que un día estábamos todos reunidos en un sector de la casa, que era re grande y... sin motivo alguno, se siente un golpe como un combo ¡pero fuerte! Las casas eran súper altas, entonces en la parte alta de la muralla, que no debe haber tenido menos de un metro de espesor de adobe. La casa estaba bien deteriorada, incluso había una pared media "afirmá" con un palo, ahí donde teníamos una de las camas... era bien extraño el tema. Estábamos todos reunidos como te digo y pegan un combo, o sea, lo que nosotros nos dijimos, o sea, un golpe como con un combo, pero más pesado, en la parte alta, por el otro lado de la pared, donde no había*

nadie en la casa. Y fue tan fuerte el combo que pegaron, que cayó tierra, un montón de tierra, ahí donde estábamos, y todos nos quedamos ahí, perplejos. Bueno, fueron a investigar mis hermanos mayores a ver lo que había ahí y nada po', no había ni una cosa. Ahora, esto fue el inicio de una serie de... cosas que pasaron en la casa, como es que se prendían las luces sin que nadie articulara el interruptor; los muebles, se corrían, se movían, se sentían... no es que lo hayamos visto, pero se sentían el correr de las mesas, de las sillas, todo eso y se prendían las luces, ante lo cual fue generando un temor dentro de la familia, súper extraño, vivimos situaciones re complejas. Nosotros éramos de una condición humilde, lo seguimos siendo... entonces había un vecino, que era como parecido a "La Vecindad del Chavo", donde habían otras casas, dentro del mismo... de la misma parte que arrendaba don Salvador y en el medio de esas construcciones que se asomaba a un patio interno, había un pozo. Entonces yo tenía que pasar obligadamente por ese pozo para ir a ver tele a donde un vecino que tenía ahí, estaba niño chico y... cuando terminaba la jornada, oscuro, me tocaba cruzar de nuevo el pozo. Entonces un día voy saliendo y, lo que yo recuerdo claramente, que casi se me salió el corazón, ehh... sobre el pozo, no cierto... hay un perro grande, un perro negro, grande y... no sé si es la imaginación, pero yo lo recuerdo así, que le brillaban los ojos y el perro ahí parado, yo no podía pasar, y el corazón casi se me iba a detener. Me devolví a la casa de una... a pedir ayuda, pensando que ese perro era en el fondo, de verdad. Entonces la familia de ahí, me decía que no po', que no había ningún perro, y cuando salimos, no había perro po', pero yo, lo vi, o sea, yo lo vi. Lo otro que puedo contarte es que en esta secuela de cosas, estaba en una habitación, del fondo de la casa, vivía mi hermano mayor, con su señora y el Miguelo, que era el hijo chico. Entonces la Jeanette, que era la esposa de mi hermano, que lamentablemente falleció, pasaba para el tema de la cocina y... y... estábamos todos durmiendo, en la madrugada, a prepararle una mamadera al Miguelo. Entonces sale y le llama la atención que había ruidos, como te digo, en el comedor y estábamos todos los demás durmiendo en las otras piezas, y cuando se acerca ¡pum! Se apaga la luz, cuando ella llega al sector de la cocina, y fue a investigar y no había nadie. Eso fue lo primero que le llamó la atención, después se devuelve con la mamadera y llega a la pieza donde estaba mi hermano, que era al final de la casa y abre la puerta y ve de reojo, una mujer, así como de blanco encima del pecho, en el fondo y... esa cosa que tú ves y vuelve la vista y ahí reacciona po', porque mira a la puerta y vuelve a mirar y ya no estaba la mujer y siente que mi hermano pega un grito así "¡Ahhhhh!", como un desahogo, porque la tenía en el pecho, lo estaba oprimiendo, en el fondo. Ahora estas cosas, tú entenderás que... para nosotros era absolutamente extraño, porque para nosotros como familia, nos daba miedo quedarnos solos a cualquiera de los integrantes un rato, en cualquier parte de la casa po'. Cuando llegaba la noche, qué decirte de salir a dar una vuelta a ver tele po'... corté todo el asunto ahí y... después, cuando una ya se va enterando, como familia, nos contaban que debajo de donde estaba, el palo, esa muralla y la construcción de la casa, había sido una fosa común, del tema de la famosa Batalla de Placilla que... ahora tenemos bastante conocimiento de ello, gracias a que se ha rescatado ese tema y... entonces nos tuvimos que acostumbrar, en teoría, a saber que dormíamos encima de cuerpos que fueron enterrados ilegalmente ahí, y por eso pasaban todas esas...

**- Estabas ahí, conviviendo con estos fenómenos paranormales.**

Sí, claro, pero, o sea, cuesta sinceramente... adaptarse a ese tema, porque como niño y... yo me acuerdo que mis hermanos y mis papás, que ya eran personas maduras, grandes, también lo vivieron. Re complicado el tema.

- Además que donde estaban ubicadas estas casas era el paso obligado a... era el Camino Antiguo, el Real.

*El Camino Real, justamente, a la altura del paradero 12, la "pasá" obligada de ahí.*

- ¿Cree usted que esas historias pueden haber sido verdad? El hecho de que si existió la batalla de Placilla y hubieron montones de muertos y heridos, entonces... los que creen, cierto, en el tema de fenómenos paranormales es... en cuanto a su punto de vista... a parte que lo vivió...

*Mira, yo debo reconocer que soy bastante escéptico en ese tema. Yo soy más científico, cuando escucho algún ruido lo atribuyo a que puede ser... no sé... algo que anda por ahí y todo el tema, y me mantengo hasta ahora así, investigo. Pero obviamente esas cosas yo las viví y se aplicó esa norma de ir a ver qué era y no había explicación, ahí ya se me acaba el tema de la explicación lógica. Ahora mira, "sabí" que a lo mejor, sería conveniente agregar que debido a que en ese año, eh... hubo un sismo muy considerable, la construcción en la cual nosotros arrendábamos, fue seriamente dañada, entonces vino un departamento del Municipio de Valparaíso, y la declaró inhabitable. Entonces nosotros tuvimos que... eh... migrar de ahí de ese sector y se nos buscó una solución ya más definitiva que es la que hemos mantenido hasta estos días. Pero fijate que ocurrió algo súper extraño de que... mi hermana, no le digo el nombre porque no viene al caso, eh... que le sucedió cosas súper extrañas. Llegada ciertas horas de la noche en que se empezaba a desesperar, o sea, no sé si coincide con el tema, llegada la noche como a las diez, y... este hecho convulsionó a toda... a toda la actual Población Central, a toda. No quedó nadie afuera de este tema, porque creó un terror generalizado. Ella empezaba a sentir una desesperación y no la podíamos detener... tenía una fuerza y decía que alguien la llamaba. Y hay personas que aseguran de que cuando ella salía de la casa, en dirección a un bosque que había ahí, que ahora está poblado, eh... salía a caminar y la gente veía que ella se empezaba a elevar y que había un ser que la... que la llamaba y ella decía que "...ayúdenme, ayúdenme!", pero no lo podía encontrar. Fue tal el tema de esto, Claudio, que fue necesario llamar a un cura, que hiciera prácticamente un exorcismo en la casa, bendecirla y esto fue como te digo... y coincidía justo con invierno, cuando hay más oscuridad... no es como ahora, que no sé, tenemos pavimentado, era una zona mucho más rural. Te estoy hablando del año 84', 85'. Y otro hermano, en ese mismo periodo se baja de la micro... justamente en ese proceso donde toda la gente del sector estaba prejuiciado, no querían salir y ya sabían que todos los días prácticamente a esa hora, empezaba este tema con mi hermana... estuvo metido un cura... santiguar... se reunió la comunidad. Si fue una cosa bien impactante y... un hermano que trabajaba de garzón en Viña del Mar, por lo cual llegaba bien tarde en la noche, dice que un día viene subiendo, justamente pasaba por el... por ese bosque chico, que ahora ya no existe, está poblado y... él tenía una costumbre de pasar al XXXXX y siempre traía pasteles, era muy cariñoso y dice que viene un viento, un viento fuerte así y lo levanta como del pelo y se le caen los pasteles y se le cae todo y justo dice que lo levantó a un metro del suelo y... llega a la casa, pero aterrado po'... te digo porque yo estaba ahí, cuando llega así desafortunado... los ojos... aterrado, porque... es algo inexplicable. No te digo que botó pasteles, botó todas las cosas, no te digo que a lo único que quería era llegar a la casa y allá no hallábamos cómo calmarlo. Toda esta serie de cosas que yo te cuento, yo las viví todas, a mí no me las contaron, yo estuve allí. Ahora, qué explicación se le puede dar a eso, yo creo que cae en la categoría de una leyenda o mito, no sé.*

- Como testigo presencial de estos hechos paranormales que sucedieron en la época ¿Qué hecho histórico o suceso de gran importancia pasó en Chile?

*Bueno, esto coincidió justamente con el asunto del Golpe de Estado del 73'. Cuando nosotros estábamos ahí en el paradero 12, ocurrió el tema del 11 de septiembre y... bueno, lo demás ha*

sido una sucesión de... de los hechos, o sea, prácticamente nos cambiamos de sector; pero el tema siguió ocurriendo. Ahora, pasados los años, a mí también en el sector donde yo vivo, me ocurrió algo a mí. A mí en particular: Yo venía llegando del sector de Curacaví, que está muy lleno de historias, de asuntos de entierros, del diablo, y... yo te contaba que soy re escéptico, o sea no creo, no creo mucho en esto, siempre trato de buscar una solución lógica. Y me vine un día de allá de Curacaví, de regreso a mi casa, que había estado como 6 meses allá, ehh... rodeado de este tipo de historias, de brujos, de diablos, de encantamientos... que salía un cura sin cabeza, que habían hecho una curación, que salió el diablo arrancando, que dejó la huella estampada en una roca. Historias de todas esas cosas, que yo fui a ver allá... y que no vi nada, o sea... no vi nada. Es más yo desafiaba, porque te estoy hablando de que yo tenía como 18 años... ehh... desafiaba al supuesto mal, entonces le decía "¿sabí qué?, no te tengo miedo..." como desafiando y... nunca me apareció ni nada y de hecho yo vivía en la parte en Curacaví que se llama Campo Lindo, una casa también de adobe, súper linda, antigua, una piecita que me habían dado, que yo fui por un trabajo allá. Y como no resultó como uno pensaba y, aparte de que estaba alejado de mis papás, me vine finalmente de allá. Me vine a dedo me acuerdo, como a las 2 de la mañana y vengo llegando ahí en lo que actualmente es el Colegio Santa Eliana, justo en la esquina, a donde hay un poste, ehh... obviamente no estaba el colegio po', era un sitio eriazó, y voy pasando por ahí y... estaba a una cuadra de mi casa, paso y hay un tipo parado, un tipo alto vestido a la anti... vestido de antiguo, no de negro, sino que un poco oscuro con gorro, así como estos huasitos, no sé... me dio la impresión. Yo... la figura estaba parada a las dos y media de la mañana en ese poste, ese es un cruce de calle Primera Sur con Tercera, y paso cierto, lo miro de reojo y el tipo parado ahí al lado del poste, entonces doy dos pasos y ahí atiné po', "¿quién es este caballero a esta hora?", y... me doy vuelta a mirarlo y no estaba. Y me devuelvo los dos pasos, y quedo en el cruce... y no estaba po'... en ningún lado. Te juro por Dios que no estaba. Ya po', me fui a mi casa, no quise molestar a mis papás por la hora que era y me acosté. Me pongo en la cama y se me empieza a levantar el cuerpo, me quedó solo la cabeza apoyada la cabeza en la cama... en la almohada y se empieza a levantar y ¡yo mirando, mirando!, se empieza a levantar mi cuerpo, con las frazadas y queda la pura cabeza apoyada en el este. Y "sabí" tú que yo, fue tal el terror que empiezo a transpirar y grito... y no me salía el habla, no me salía, no podía y dije yo, voy a mover un brazo... ¡no podía mover los brazos! Lo único que podía mover eran los ojos, y veía el entorno, que estaba la pieza... y pasé, no cierto, yo en esa época... yo creo que estaba como un poco alejado del tema de la iglesia y todo eso, pero me vi en la necesidad espiritual de ponerme a re... todos los rezos habidos y por haber... porque no podía, el cuerpo le tenía en el aire con la ropa y la cabeza "apoyá" ahí en la cama. Y rezaba, y rezaba, ¡Señor! Y decía yo, "no te tengo miedo", y seguía insistiendo, "...porque estoy con Jesús, yo creo en él, ¡Ayúdame Señor por favor!" Y de a poco, siento que después de no sé cuánto rato, con los ojos abiertos, viendo todo el entorno de la pieza oscura, imaginándote montón de siluetas con la ropa que está "colgá", y el terror transpirando... siento que empieza a bajar el cuerpo y siento la espalda "apoyá" en el colchón y... pero aún ahí, todavía no podía mover ni un miembro del cuerpo, lo único los ojos. Y trataba de gritar y la voz no me salía, empecé a respirar, un autocontrol, a decir; "tranquilo, si todo va a estar bien", en la mente, porque no podía hablar y, de repente trato de mover y siento que puedo mover un dedo de la mano y empiezo a mover así, empecé a sentir el cuerpo y ¡Pego un grito! Pero ya estaba gritando todo el rato, lo que pasa es que no me salía la voz, y pego un grito, pero como un "balido" y saltó mi mamá y mi mamá: "¡¿Qué te pasó?!" Y yo con el corazón... y les conté a mis papás po', y me dijeron que era porque yo... era una prueba pa' que... "no sigai molestando que el mal existe", ¿Cachai? Y también debido a que... las vi "pelúas". Yo siempre cuento. Ahora, todo esto... en Curacaví, a mí no me pasó nada, yo desafié pero montón



el asunto, pero acá en Placilla tanto en el Paradero 12 y ahora el lugar donde vivo, ocurrieron este tipo de cosas, me he enterado, Claudio, que no tan solo a mí, sino que he conversado con una serie de personas que se les aparecen soldados, que hay problemas de apariciones en el Retén de Placilla, con lo antiguo que es el edificio. Los carabineros me han contado también de que ellos, cuando les toca hacer turnos solos, es una cosa por... no sé si un sacrificio, un ¿cómo se puede decir?... una vigilia, porque se mueve, hay una máquina que empieza a moverse sola, tienen que esconderse, han tenido que llamar pidiendo auxilio porque se aparecen soldados, bueno, por una serie de cosas que obviamente yo, no puedo dejar de relacionarlas con lo que yo, como niño, como adolescente y como adulto he tenido que vivir acá. Por locuaz Placilla, sin lugar a dudas, es un lugar que tiene esta cosa de folklor, de no sé qué, pero yo no creo en los brujos, pero de que los hay, los hay. Algo pasa.

- Ya po' Guillermo, te quiero agradecer tanto por tu aporte para este trabajo que se está realizando en Placilla y... vamos a ver qué producto sale de esta entrevista, ya que va a ser pasada a un profesional para que pueda editarla y traspasarla a un escrito.

Ahora, sabes tú, antes de terminar, me gustaría, ya que esto seguramente lo va a escuchar Muriel o lo va a escuchar la Daniela, que lo va a transcribir, ehh... es que si es un impedimento, porque como yo estoy trabajando en el tema del Programa Quiero Mi Barrio, hubiera sido, tal vez lamentable, que eso me privara o privara de contar este tipo de cuestiones... tiene un sentido, tiene una cosa vivida. Si llegara a ser necesario, Daniela o Muriel, que me están escuchando, por último poner el cuento como anónimo, yo no tengo ningún problema con eso, pero consideraba que era necesario, que era un verdadero aporte al contar esto, porque la gente de Placilla, va a relacionar y va a entender y se va a sentir identificada con la casa de Don Salvador De Votto, con el sector que yo te hablo, porque ahí se vivió una etapa importante de los días de desarrollo de la comunidad de Placilla, en cuanto a lo que era, lo que te contaba del cine, había locales comerciales y mucha gente antigua, antes que nosotros llegáramos, tienen muchas historias, acá con el sector: Ojalá que sea aprovechado.

- Ya po' Guillermo.



Casa Graves

### Nº3 Lorena (Familia Graves)

Nos encontramos en la casa de la familia Graves en la cual vamos a entrevistar a la señora Lorena, ella es parte de la familia y también nos encontramos con su hijo, Roberto.

- Señora Lorena ¿cuánto tiempo lleva viviendo en la localidad de Placilla?

8 años.

- Antes de vivir acá en Placilla. ¿De qué sector viene?

Curacaví.

- Señora Lorena, por parte de la familia Graves ¿usted sabe cuánto tiempo llevan ellos viviendo en la localidad de Placilla?

Unos 60 años, por lo menos.

*Bueno, esta casa fue y marca un hito histórico, a nivel de la historia de Chile, porque se relata de que aquí fue el Hospital de Campaña de la Batalla de Placilla, así que concentra la casa una historia de hace muchos años y nos gustaría saber, a través de su experiencia o de los relatos de su marido o de los familiares de él, si ha pasado algo... algún mito, alguna leyenda, alguna historia que le haya pasado a usted con respecto a los...*

- Ya, a la señora Lorena entonces le hicimos la pregunta que nos cuente alguna leyenda, algún mito, una historia que le haya tocado vivir a ella acá en este domicilio.

*Hartas cosas. Bueno, empezando, cuando llegué, mi esposo me contaba que de niños ellos salían en la noche de su dormitorio, a tomar agua y la cocina se les aparecía un esqueleto. Contaba después del hospital y bueno, después de a poco, empecé a escuchar ruidos. La primera cosa que me pasó, recuerdo bien, estaba guardando unos vasos en la cocina y me tomaron los hombros por la espalda, corrí a que alguien me ayudara, pero fue hartito el susto. Ya después fueron pasando más cosas de ese tipo. En una ocasión, había una... teníamos visitas, teníamos unas 10 personas acá, más o menos y ellos salieron, yo me quedé acá en la casa y en la puerta, a ellos se les había apagado la luz de afuera, tipo 4 de la mañana, y ellos me dicen: "¡Como nos apagai la luz! La bromita que nos estay haciendo y más encima venís con bototos a abrir la puerta..." y yo andaba sin pantuflas, en puras calcetas. Nos subimos todos en un sillón grande que había y los pasos, éramos 10 personas, ¡¡¡ conmigo, y los pasos pasaban alrededor del sillón. Eran tan fuertes los pasos que se producía así como un eco en el living de la casa. Después ya, una vez, cuando tuve a mi hijo, me encontraba con reposo, él recién nacido y me quedé sola en la casa, como a las 9 de la mañana y comencé a sentir pasos también en mi dormitorio, y al sentir los pasos, bueno yo pensaba, "estoy sola, ¿quién será?... La Susan..." y ya cuando me decidí asomar; porque era demasiado el ruido... a mi hijo, cuando yo estaba embarazada le habían regalado un corre pasillos, estos camioncitos chiquititos y al abrir la puerta, el corre pasillos, cruzó todo el pasillo, bien dicho, del dormitorio, dio la vuelta en la puerta del sótano y volvió. ¡Casi me morí! Y me encerré a llorar en la pieza con la guagua hasta que llegó Roberto.*

- ¿Y ese autito no tenía ni motor ni cuerda?

*No, no tiene. Es un camioncito plástico con 4 ruedas y un manubrio, nada más, es todo lo que tiene. ¿Pero es el tolva ese que me compraste? No, el camioncito pequeño que empujas, mi amor.*

*Y cosas por ejemplo, cuando uno está planchando, ehh... sientes que pasan detrás tuyo... ese airecito de que alguien pasó y el crujir de las tablas. Entonces es como raro, ahora ya uno... ya después de 8 años se acostumbra más, se habitúa, lo que no quiere decir que se te quite el miedo de que... hay algo... algo raro pasa. Te golpean las puertas, se cierran las puertas... son ese tipo de cosas a las que uno ya está más acostumbrado, más habituado, pero no deja de dar temor lo... sin saber lo que es en realidad. Se hace más... en los meses de invierno es cuando más se sentían los ruidos.*

**- ¿Coincide con el tema de la Batalla de Placilla?**

*Sí, sí, sí, de todas maneras. Entre junio... junio, julio, hasta fines de agosto, son las fechas que más en invierno y uno más lo siente porque al ser invierno, uno pasa más "encerrá". Entonces pasa mucho... los vidrios los golpean, entonces de hecho... aquella vez que ustedes lanzaron el documental acá, que yo les decía... ustedes vinieron a grabar dos o tres semanas antes y yo les decía: "por favor que termine luego..." , porque ya se hacía insoportable el ruido, en las noches sobretodo. El caminar, el que te tocaran la espalda, el crujir de las tablas.*

**- Si al grabar el documental acá en el patio...**

*¡Los cañones!*

**- Claro, se sintió... se sentía como un combate. Toda la gente lo oyó.**

*Sí, y de hecho han pasado cosas que mucha gente ha visto. Cuando mi hijo entró a pre-kinder al colegio de Curauma, hicimos una comida, un asado acá con las dos profesoras de él, las dos tías y... apoderados. Habíamos como unas veinte personas acá, en este mismo living y una de las tías de Robertito, estaba de cumpleaños, así que los apoderados le habían comprado una torta. En el momento de venir de la cocina con la torta, te estoy hablando, que estaba todo cerrado, puertas, ventanas, todo cerrado, eran las 12 de la noche... entra así como una ráfaga de viento, no sabemos de dónde, así como suavcito que apaga las velas y se corta la luz. Yo te digo... las profes... que nunca más... lloraban, y los pasos que se sentían "¿¡Quién está caminando!?"... nadie, si estábamos todos sentados. Eso duró como dos minutos y se prendió la luz. Pero ellas, te digo, como profesoras, a veces un poco escépticas... quedaron pero...*

**- Aquí no se los contó nadie... lo vivieron.**

*Claro, lo vivieron. Lo vivieron, les pasó, entonces mucha gente de repente dice: "No, yo no creo...", "Yo no sé...", ehh... "Yo sé que no es así, que no puede pasar..." , les ha pasado. De hecho mi cuñado, yo te conté parece, que mi cuñado le tiraron una tijera. Un 31, madrugada del 31 de diciembre, pa' año nuevo, habían pasado acá, ellos llegaron el 30.*

**- ¿A quién?**

*A mi cuñado, al Anthony, la pareja de mi hermana. Y se acostó en el dormitorio del fondo, el que está atrás del sótano. Y yo pa' navidad había envuelto unos regalos, que sé yo y puse las tijeras sobre un ropero de esos antiguos, que son altos. Como tipo 3 de la mañana, escuchamos un golpe, pero fuerte. Roberto me dice: "una caja se cayó..." - "No", le dije yo, "...una caja de dónde... no hay cajas..." y nos levantamos a ver y el Anthony estaba pegado a la pared. Y la Susi, mi hermana me decía: "¡le cayó la tijera de allá arriba! Al borde de la cama, al piso, pero por el lado. Y también a él siempre le han pasado cosas. Una vez se fue a lavar, la primera vez que vino, se fue a lavar los dientes al baño, yo tengo un vaso donde están todos los cepillos, que*

si no los "sacai" no tienen cómo caerse, es individual la cosa de los cepillos y le saltaron todos los cepillos encima, incluso la pasta de dientes. Eso fue la primera vez que vino. Entonces en su grupo... si han pasado cosas en grupo.

- En grupo, porque esto pasa casi siempre cuando estás solo.

*Cuando estás solo, acá no.*

- Como cuando sentiste, cuando estaba durmiendo, que alguien te tocó los hombros.

*Ah, sí po', esa sensación fue espantosa. Sí, o sea me agarraron así... por el frente y yo no sabía si entre es cierto o no era cierto. Yo dije, "Roberto", de repente en la noche me abraza, pero no po', empezaron como a apretar y esa sensación de que tú empujas pero no logras sacarte la persona de encima. Y yo sí quería gritar, pero no podía, y al final, Roberto de tanto sacudirme, que logró que despertara y yo me acuerdo que desperté toda mojada, llorando.*

- En rigor, tú no estabas durmiendo, estabas con los ojos abiertos ¿o no?

*Sí, sí, si yo tenía la noción de que yo estaba empujando y que trataba de sacarme a la persona que tenía encima, o sea, no encima, sino alguien que me estaba tomando con fuerza, claro. Pero era como si tuviese a alguien encima, como si, si... no sé... no te sabría explicar exactamente la... el sentido de lo que me pasó, pero sí la sensación horrible de no poder sacarte ese peso espantoso de encima.*

- Y no poder gritar ni moverte.

*Nada, si nada, estaba como... inmóvil y "aterrá".*

- En deducción a lo que tú estás contando, podemos decir que esta casa por ser una historia re importante...

*Una historia y una energía que con los años se conserva, de todas maneras.*

- Nosotros queremos preguntarle que una parte que se mencionaba en el documental, dice que Robertito con 4 años, ¿4 años tiene usted o 5?

*Ahora cumplí 5.*

- 5 años, está grande ya. Que también desde su perspectiva de niño le ha tocado vivir algún tipo de cosas, que para los adultos... le dan otra interpretación y él lo toma como... como sencillo. ¿Has vivido algo que a ti te llame la atención que él te haya contado?

*Bueno, cuando chico, a los dos años más o menos que empezó a hablar digamos, más fluidamente, tenía un amigo que era un supuesto doctor que curaba a la gente. Él le decía el doctor... deja recordarme el nombre.... Doctor Casa Graves*



"Jibir", algo así, pero él conversaba todos los días con el doctor.

**- ¿Y ese doctor le enseñaba algo, le contaba algo?**

Él hablaba de personas, pero en realidad era tan chiquitito que no te sabía el nombre. Pero sí se encerraba en la pieza del fondo y conversaba y jugaba solo... y en la mesa había que dejarle espacio al doctor y... porque el cura a la gente y todo... anduvo con esa historia, le duró como un año. Ya cuando cumplió tres años, él dice que lo fue a visitar su abuelo. "¿Te vino a ver el papá del papá, no?" - "Sí".

**- Y él no tenía cómo contarles...**

No, porque tenía recién dos años y tanto, tres años. Fue el día de cumpleaños, el cumplió tres años... nunca le habíamos hablado nada del cementerio, ni de muerte. No lo encontrábamos adecuado todavía, ni necesario... hasta que despertó él en la mañana y me dijo: "Mamá... ¿quién vino a la casa?...". - "No, nadie. ¿Quién va a venir en la noche?" - "Sí, vino alguien." - "No hijo - le dije - ¿quién va a venir?...". - "Sí mamá... vino el papá de mi papá..." Era tanta la angustia de nosotros y bueno... ahí le dijo que era el papá del papá, que lo venía a conocer, que se llamaba tanto, que no se preocupara porque siempre lo iba a cuidar. Palabras que él tampoco manejaba a los tres años. - ¿Cómo se llamaba el papi de mi papi? Se llama Fernando. De hecho, nunca le dijo el nombre. Nosotros le decíamos "¿Cómo se llama?" y él decía: "No, si me dijo que era el papá de mi papá..." y hasta el día de hoy él dice así. Y palabras como que no se preocupara, que siempre lo iba a proteger, palabras que un cabro chico a los tres años no maneja. Y fue tanta la angustia de nosotros "¿Será verdad...?" - "No... si entró flotando, estaba flotando, yo los desperté, pero ustedes no despertaron...". Fue tanto que empezamos a buscar. Agarramos los álbumes fotográficos y empezamos a buscar fotos desde que mi suegro era relativamente joven, hasta que murió... a ver si coincidía po'. Hasta que en la última foto lo reconoció. "¡Este es el viejito que vino anoche!" nos dijo. Entonces, él también como que... y de chico, como te digo siempre... siempre conversando.

**- Y algún vecino con respecto a toda esta energía que se concentra, como anécdota que te haya dicho que traigas agua bendita, que traigas a algún cura, porque generalmente se asustan ante estas energías paranormales y empiezan a dar consejos, recomendaciones y no po', uno ya está acostumbrado.**

La verdad es que nosotros no lo hemos considerado necesario porque... Si po', consejos dan hartos, pero la verdad es que nosotros como que estamos habituados y tampoco son malos espíritus. No es que te peguen... fuera de un poco de susto, no...

**- Claro, porque de repente nacen personas que son bien creyentes de hacer cosas para que no aparezcan.**

No, acá no fijate. Tampoco lo hemos pensado así como seriamente. Como te digo, el peligro para nosotros era el niño... que le fuera a pasar algo a él, pero no, todo lo contrario... fue siempre como...

**- Una protección.**

De hecho a Roberto le han pasado cosas... digamos graves. Tuvo una septicemia, una meningitis a los tres años, que nos dijeron... "Hay que esperar, porque va a quedar con secuelas..." y no le pasó nada. Estuvo 4 días en el hospital. Entonces siempre ha estado como así... bien...

**- Resguardado.**

*Sí, sí. Pese a todos sus problemas de salud y todo, nunca ha pasado más allá.*

**- Sería bueno que le cuente Lorena también del entorno, porque él no tiene mucho contacto con el lugar que en que está ubicada la casa, no hay como una población cercana.**

*No, es una casa sola. Bueno, nosotros acá, como bien tú dices, no tenemos vecinos prácticamente. Él no tiene más amigos con los que jugar, por lo tanto, su mundo es acá po' y conocer al famoso doctor, que fue su amigo durante un año y... cosas raras que hablaba, ponte tú... yo te comenté parece, que una vez estuvimos bien mal... bastante mal económicamente y... chuta... ya, de donde sacamos y de repente él apareció con 10 lucas... y fueron varios días seguidos que encontró plata. Nos faltó desclavar, pero tabla por tabla pa' saber de dónde... nunca, hasta el día de hoy, hemos sabido dónde fue. Lo que teníamos seguridad es que, de nosotros... no era. Porque estábamos mal... y en ese momento él tendría unos 11 meses, gateaba recién y caminaba afirmado en mí. Entonces por eso... Claudio, me pregunta si nosotros hemos intentado traer un cura o algo y... no porque...*

**- No se siente una cosa mala. De querer hacerte daño, lo hubieran hecho.**

*Claro, y yo le decía a él... el más preocupante de nosotros era el niño y... no, no todo lo contrario.*

**- ¿Y alguna canción que haya creado por ahí... inventado...?**

*Este chico, no. Nombres raros, palabras, historias con las que de repente salía y que uno no le encontraba como mucho sentido que él las contara, porque como iba a saber que los militares luchaban... por ejemplo eso él lo hablaba a los tres años. Y él no tiene aquí más gente con la que... hablar... entonces no. Así que eso.*

Bueno, ya hice las preguntas que correspondían, porque lo otro era en qué ámbito en Chile o aquí en Placilla, en la localidad, pero...pero...

Como el lapso de tiempos muy amplio, han ocurrido... por ejemplo cuando le salía el soldado, el "Chupilla" a Roberto... Roberto Pulgar. Tengo entendido que eso le sucedió a él en la infancia, por lo tanto 60 años atrás, claro, debe haber sido el año 45', 50'. Entonces qué sucedía en esa época en Chile... es cuestión de averiguar

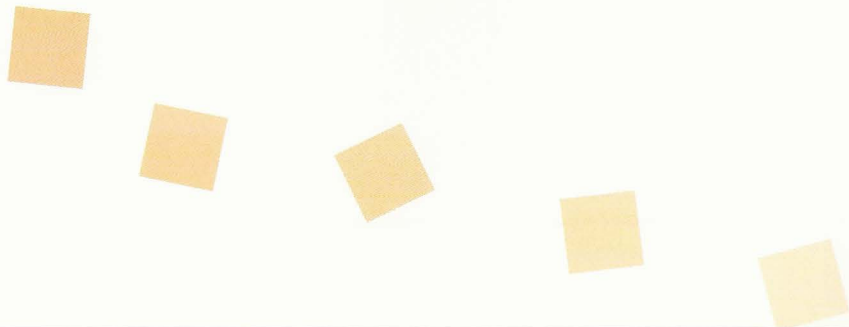
Ya, eso. Te damos gracias Lorena, damos por terminada esta entrevista y como ahora te digo, se la pasamos a los profesionales que van a hacer la transcripción y ojalá que ésta transcripción tenga un buen término para que pueda ser traducido en un libro, y así hacértelo llegar también como un testimonio de las cosas y mitos y leyendas de Placilla.

Sería bonito conservarlo para generaciones futuras, que aprovechen lo que hay acá en Placilla.

Capítulo II:

**Concurso Literario Escolar**

**Este es mi  
Barrio**

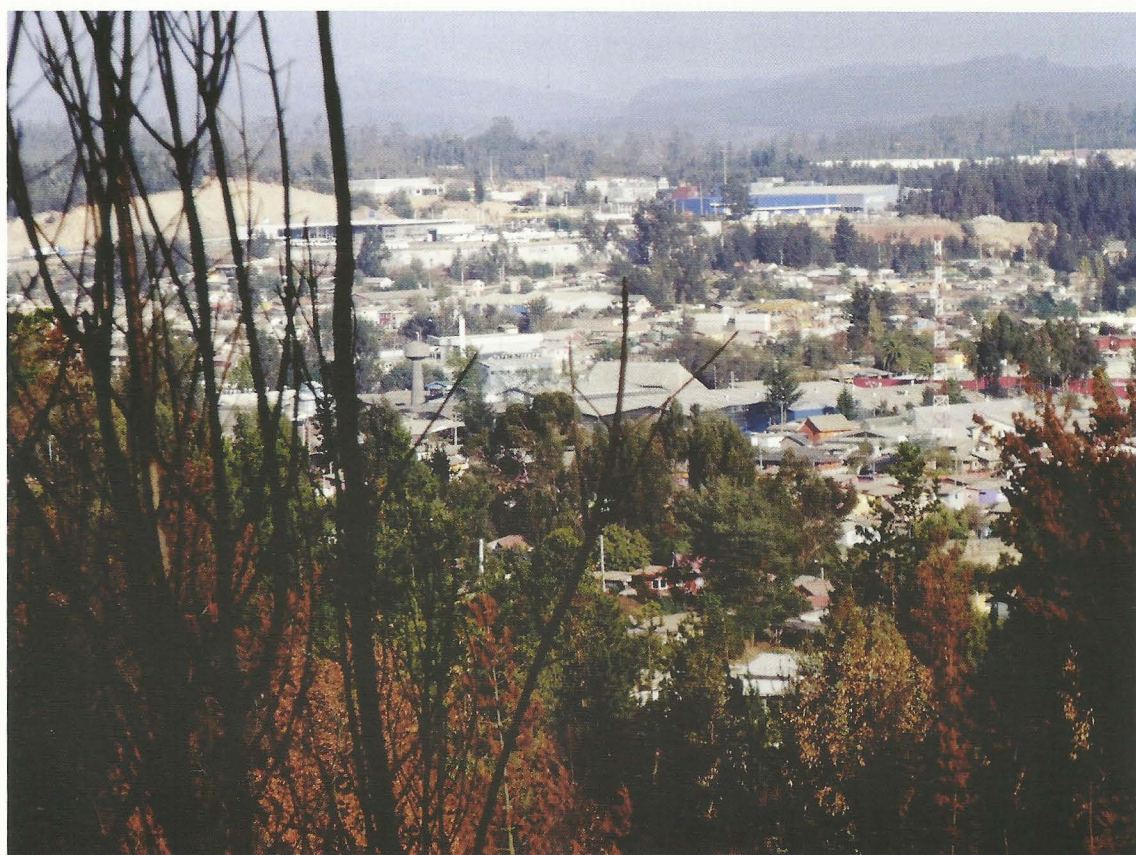


\*Los relatos son copia fiel del original, no fueron modificados.

## Capítulo II: Concurso Literario Escolar “Este Es Mi Barrio”.

**E**l siguiente material corresponde a los relatos ganadores del Concurso Literario Escolar “Este es mi Barrio”, ejecutado por el Programa Recuperación de Barrios, en Placilla de Peñuelas, en otoño del año 2008, con el objetivo recuperar la memoria histórica y darla a conocer entre los habitantes de nuestro pueblo.

Participaron de este concurso alumnos de los colegios del polígono de intervención del programa enunciado: José Miguel Carrera, Miguel de Unamuno, Santa Clara, República de México, San Juan de Dios y Teniente Julio Allende.



Placilla de Peñuelas



## Mi Barrio

Ghiordan Elías Torres Colegio República de México

Primer Lugar, Categoría Quinto Básico.

Cuando miro alrededor me doy cuenta que mi barrio ha sufrido un gran cambio, yo nací en este barrio y me cuentan mis amigos y familiares que éste era distinto. Mi madre siempre soñó vivir en un lugar semi-rural; con poco de civilización de la ciudad, pero igual con mucho de campo... antes todo era distinto. Para empezar, sólo había una calle de cemento; las demás de tierra, y eso me gustaba a pesar que la gente mayor se enojaba, también había mucho bosque donde poder jugar, corriendo por entre los árboles y en el paradero 7 había un árbol gigante donde siempre soñé poder escalar, también recuerdo haber visitado el Tranque la Luz con mamá... habían muchos lugares donde poder ir a pasear. Ahora no ha dejado de ser hermoso mi barrio, pero su belleza es distinta, mucho de nuestro bosque ha sido cortado para dar paso a la construcción habitacional, estamos rodeados de villas y condominios, mi barrio ha perdido su verde natural por vestirse de multicolor como remolino... yo me pregunto ¿Qué es mejor o menos egoísta? ¿Perder nuestro bosque o dar paso a la modernización?... lo cierto es que muchas personas ahora tienen un hogar en mi barrio.

Mi barrio es maravilloso, en él se puede ver el contraste de la naturaleza con el desarrollo urbano, yo no me cambiaría a otro lugar, acá tenemos nuestro aire puro y gozamos de ser una localidad tranquila, hay muchas industrias, las cuales cuidan de no contaminar nuestro aire y además dan trabajo a mis vecinos. Me gustaría que mi barrio mantuviera su verde natural, que hubiera más plazas donde jugar, más espacio a la entretención para poder compartir con mis amigos y vecinos mi lugar. Sólo puedo decir ¡qué hermoso es mi barrio!, lo seguiré cuidando porque me siento privilegiado de vivir acá.

## El Tranque de las Cenizas

Juan Carlos Inostroza, Colegio San Juan de Dios

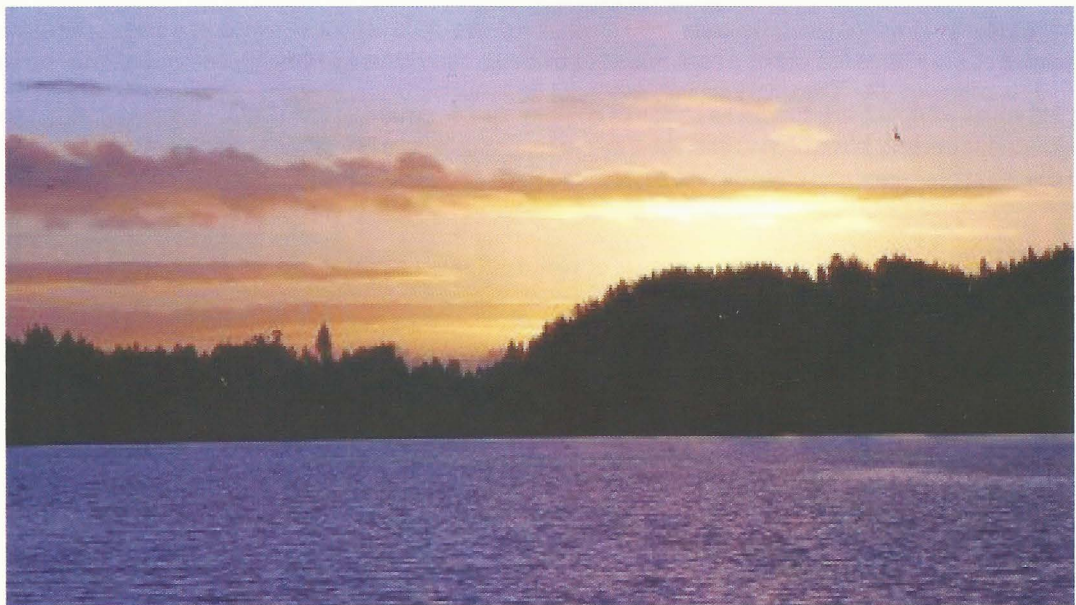
Segundo Lugar Categoría Quinto Básico

Un día salí de casa con mi mamá muy temprano, camino a la casa de mi abuelita: Verónica Ruiz. Ella vive en el campamento forestal del fundo Las Cenizas. Entonces, cuando empezamos a ingresar al bosque, mi mamá comentó que cuando yo, Juan Carlos, tenía ocho años, salí con mi abuelita a buscar moras alrededor del Tranque Las Cenizas y, cuando volvíamos al atardecer, yo aprovechaba de entretenerme, jugando con el Palomo, que era el perro de mi abuelita y, tirándole palos, para que me los trajera de vuelta.

Luego me contó que al continuar caminando y recolectando moras, habíamos encontrado una roca gigante con un pino grande y verde plantado al medio de la roca, lo cual me causó una gran sorpresa y admiración, porque el tranque estaba cerca, pero no tanto como para decir que mojaba y regaba a la roca y al pino. Entonces, me dijo que cuando yo le pregunté a mi abueli, qué significaba eso, ella me había dicho que era la entrada al cementerio de los indios que vivieron ahí hace mucho tiempo. Luego, me comentó que, cuando seguimos más adentro habíamos encontrado piedras en forma de mea que tenían calados como si fueran platos.

Mi madre me dijo que mi abuelita me comentó que autoridades de la localidad de Placilla, se encontraban averiguando si estas cosas que mirábamos tan asombrados tenían relación con la batalla de Placilla.

Al fin, de regreso a casa, terminamos preparando un rico dulce de mora casero que, mientras lo saboreaba, sentí que había tenido una muy linda vivencia ese verano del 2006, porque había aprendido algo muy hermoso de mi barrio.



Tranque Las Cenizas

## MI BARIO ES ÉSTE”

Tamara Bruna Volpe, Colegio Teniente Julio Allende

Tercer Lugar, Categoría Quinto Básico.

**M**i barrio es muy grande, mi casa es la última de la población; por allí pasan cosas todos los días y se cuentan otras tantas; por ejemplo, se cuenta que una vez se encontraron unas botas pintadas de color rojo y sólo una persona descubrió quien fue; el carnicero. Pero esta vez aparecieron nuevamente las botas rojas y no fue él, nadie sabe quién es la persona que deja estas botas rojizas. Yo me puse a investigar porque me preocupa mi barrio y no me agradan las cosas inexplicables. Bueno, como les decía comencé a investigar y encontré muchas marcas, y una señora muy extraña que también se sorprendió y me hizo pasar a su casa, y que finalmente descubrí que ésta era mi casa donde me esperaban con una gran fiesta porque era el día de mi cumpleaños. Entonces las botas rojizas marcaban el camino de mi barrio, donde se celebraría mi cumpleaños, resultó ser una gran fiesta. Con alegres vecinos, familia y amigos.

Mi barrio sé que es muy bueno y las personas que lo componen, son muy buenas, tiene el nombre de un Cardenal que se apellida Samoré.

En mi barrio, hay muchos negocios, muchos niños para jugar, muchas casas, arbustos, plazas y flores.

En navidad todo está luminoso en mi barrio, las guirnaldas de luces se prenden y se apagan al compás de una suave música navideña.

Mi barrio no es el mejor del mundo, es el mejoor del muuundo, y cuando sea grande y mire las fotos de cuando era niña, recordaré momentos pasados y siempre voy a valorar en el recuerdo a mi querido barrio.

Mi barrio lo cuidamos entre todos porque hay personas muy buenas. Todas las mañanas, veo mucha gente pasar apurada por llegar a su trabajo. Mi barrio está compuesto por mucha gente amable y también niños amables, como mi compañero Rodrigo que vive un poco lejos de mi, pero todos los días lo vamos a buscar en el furgón; después llegamos a la escuela, tomamos leche. Después entre pruebas y clases, llega la hora de almuerzo y luego compartimos, volvemos a clases y luego nos vamos a casa, volvemos a nuestro querido barrio, mi lindo y querido barrio; mi perfecto barrio de la población Villa “Cardenal Samoré”, de Placilla de Peñuelas.

## El Sueño de Antonio

Jonathan Luke Araneda, Colegio José Miguel Carrera

Primer Lugar, Categoría Sexto Básico

**H**abía una vez, un niño llamado Antonio Sepúlveda, tenía 12 años y vivía con su madre y padre en la calle Duodécima N° 1274, en Placilla. Él era un niño muy inteligente, lo que más le gustaba era jugar fútbol, pero digamos que no era muy bueno para los deportes.

Una mañana Antonio despertó en el futuro, en el año 2022, al mirarse se dio un gran susto y se dijo "estoy tan viejo, se pasó volando mi juventud" (y eso que solamente tenía 26 años). Esa misma tarde mientras trotaba por la Calle Duodécima, en la que jugaba desde pequeño, los bosques en que jugaba con sus amigos y las casas antiguas en que vivían ya no existían. Todas las mujeres del barrio se le acercaban e le decían piropos, él asustado, velozmente salió arrancando de las mujeres, para que lo dejara de molestar y en el momento en que se detuvo, vio un grupo de hombres trotando y ellos le dijeron:

¿Qué estás haciendo acá Antonio?, deberías estar con el equipo entrenando para nuestro siguiente partido.

¿Yo? ¿practicar en un equipo? ¿y de qué deporte?

Se está haciendo el chistoso capitán, le dijeron en un tono irónico.

No, pero en serio, ¿de qué deporte?, les repitió Antonio.

De fútbol capitán, a osea de la selección local: los Orgullosos Jugadores de los Tigres Blancos y más encima tú eres el mejor delantero del país.

¿Yo capitán y delantero? ¡qué bueno!, ... o, perdón sigamos trotando para así empezar la práctica nocturna.

Sí señor, corearon todos los jugadores.

Al siguiente día Antonio, se despertó bien temprano, se juntó con su equipo en la cancha oficial de los Tigres Blancos, que quedaba en la esquina de su casa. Él miraba atentamente para todos lados y no lo podía creer: su querida cancha de tierra con troncos hechos de troncos de los árboles del bosque ya no estaba, había sido reemplazada por una gran cancha de pasto sintético y el bosque que estaba su alrededor ahora eran las graderías para los fanáticos.

Cuando se fueron a los camarines, para cambiarse ropa, Antonio le preguntó a un jugador:

¿Contra qué equipo jugaremos? ¿Cuándo es la fecha del partido?

Jugaremos contra Colo Colo, para la final de la copa Libertadores, mañana viernes, 17:30 hrs. En nuestra cancha, así que no te cansarás demasiado para el partido.

Contra Colo Colo, el equipo que siempre me ha gustado hasta este momento-dijo Antonio.

Todos los jugadores lo miraron y se enojaron mucho con él. Para remediar las cosas él les dijo:

Aaaaaaaah, se creyeron mi broma, simple los Tigres Blancos han sido y serán mi equipo favorito- (eso lo dijo despacito, porque temía que se dieran cuenta que estaba mintiendo).

Todos los jugadores se miraban y moría de la risa, hasta algunos no podían respirar de tanta risa, por la cara de asustado que tenía. Antonio hizo una expresión de "cómo me salvé" y más se rieron todos los jugadores. Hasta que llegó el director técnico del equipo. Era un antiguo vecino del barrio en el que vivía. Todos pararon de reír, por miedo al director técnico, menos Antonio que no se dio Cuenta que había entrado al camarín. Él le dijo:

Qué falta de respeto es ésta Señor Sepúlveda, no ve que todo el equipo está en una posición de respeto, menos usted que sigue riendo.- Dijo el DT muy enojado.

Ups, lo siento entrenador, es que siento que se fueron todos mis recuerdos y no sé nada- Dijo Antonio.

Por culpa del Señor Sepúlveda -Dijo el entrenador- todos 100 vueltas a la manzana y después descansaremos en la casa de Antonio.

Todos los jugadores enojados le dijeron a Antonio:

Gracias Capitán – en modo irónico obviamente.

Llegó el gran día para el partido del año, los hinchas vueltos locos cortaron la luz, haciendo que los carabineros detuvieran el ingreso a las personas a sus hogares, hasta a Antonio le prohibieron entrar a su casa a buscar algo. El árbitro tocó el silbato para señalar que el partido había comenzado. Los comentaristas decían:

Este va a ser uno de los importantes partidos del año- Decía un periodista anciano.

Así es – Decía un joven menos experimentado.

Ha comenzado el primer tiempo. Los Tigres Blancos han comenzado a atacar, Antonio avanza a gran velocidad, lo habilitan, tiene una gran oportunidad para hacer el gol porque el arquero está solo, dispara, pero... el arquero ataja el balón.

Ha sido un intento fallido porque Antonio no disparó con tanta determinación y además el arquero estaba confiado en que iba a poder atajar ese intento de gol tan débil- Dijo un anciano.

Eso es verdad- Dijo el joven.

Y así, pasaron los 45 minutos sólo con errores de Antonio y sin ninguna posibilidad de que Colo- Colo metiera un gol. El marcador ha quedado 0-0.

Ha empezado el segundo tiempo con una superioridad enorme de Los Tigres Blancos, contra Colo-Colo.

Antonio sigue con las mismas energías de antes a diferencia de sus compañeros, que ya están todos agotados, así que Colo-Colo, empieza a atacar con todas sus fuerzas.

Hasta que Antonio le quita el balón a un jugador de Colo-Colo y parte a la portería contraria.

Antonio avanza, se pasa a un jugador, a dos, a tres, se ha pasado solo a toda la línea defensiva dejando sin nada que hacer a los defensas colocolinos- Dice el comentarista.

Esta es una gran oportunidad para poder abrir el marcador y así ser declarados por primera vez campeones de la Copa Libertadodres.

Toda la barra alienta a Antonio, con fuertes gritos, Antonio va a meter el gol y ...

¡Antonio levántate, es hora de ir al colegio! – Le dice su madre.

Ya bueno, amurrado se levanta Antonio, porque por poco mete por primera vez un gol, aunque sea uno en sus sueños.

Triste empieza a cambiarse de ropa y al mirar por la ventana ve a su querida cancha de tierra y al fondo los árboles del bosque, que tan rico olor tienen. Mira su jardín y ve que su mamá tiene plantadas verduras y flores que alegran tanto el paisaje. Olvidándose de su sueño y alegre por ver que Placilla aún tiene ese color verde tan lindo, le dice a su mamá:

Después cuando vuelva del colegio, te regaré las plantas y los árboles, para que nunca se vayan de Placilla, porque esa belleza es la que caracteriza a nuestro pueblo.

## Mi Barrio

José Cavieres Barraza, Colegio República de México

Segundo Lugar, Categoría Sexto Básico

**E**l 05 de abril de 1997, nací y me vine a vivir de 2 meses a Placilla, vivíamos con mis padres en una toma en Placilla.

Viejo, cuando necesitábamos agua, mi madre me cuenta que sacábamos de un pozo. Teníamos luz y vivíamos 6 familias. Al cumplir 3 meses, nos cambiamos a una población a Placilla Nuevo. Fui creciendo y me di cuenta que ese era mi barrio, una vez que cumplí 4 años me di cuenta que mi barrio no era igual a otros barrios que mi mamá me leía en los cuentos. Miré a mi alrededor y en mi barrio teníamos baños que no estaban dentro de mi casa, eran baños químicos. Eran 50 familias, habían muchos niños y sólo un medidor de luz, pasábamos mucho frío y a pesar de que tratábamos de abrigarnos, pero al final era mi barrio y yo tenía que adaptarme. Cuando entré recién al colegio, me gustó mucho la escuela, jugaba, saltaba, me reía y también para que voy a negarlo, pasaba mirando el baño, porque en mi barrio no había.

Después de comparar tantas cosas que habían negativas, también me di cuenta que habían cosas positivas. Como tener una cancha muy grande donde los niños compartían, todos jugábamos. Ahora pienso que al no tener las mismas cosas que en otros barrios, por ejemplo: una plaza, jardines, columpios y muchas cosas más, me siento orgulloso de mi barrio, contento porque me dejó una buena enseñanza, que es ser pobre y humilde. También uno puede tener su barrio, ya que hay que cuidarlo, limpiarlo y lo más importante es no contraminarlo, ni en el que yo vivo, ni en otros.

## Este es mi Barrio

María Belén Ramos, Colegio Miguel de Unamuno

Tercer lugar, Categoría Sexto Básico

“Una experiencia personal”

Cuando tenía 6 años, vivía en Melipilla, ahí fui por primera vez al colegio, fueron 3 años muy bonitos, de pronto por el trabajo de mi papá, un día me informaron que nos cambiaríamos de casa y de ciudad.

Al principio, me sentí asustada porque no sabía donde viviría, tampoco donde estudiaría, sólo sabía que iba a vivir en un lugar llamado Placilla.

Cuando llegamos, para mi todo era distinto, porque de donde venía era una ciudad que tenía de todo, Hospitales, Bancos, Centros Comerciales, Plazas, Juegos, etc., y por supuesto tenía muchos amigos, así que el cambio fue muy grande, ya que aquí no conocía nadie, y me sentía muy extraña.

Llegamos a vivir mi papá, mi mamá y yo, a la población José Arrieta, al pasaje General Barbosa, todo era distinto, ya que después entré al colegio y así fui conociendo a mi barrio, conociendo nueva gente y niños, con los cuales me he ido haciendo amiga.

Ahora mi barrio ha crecido y pareciera que va creciendo junto conmigo, ya que ahora hay más calles pavimentadas, también hicieron un Establecimiento Polifuncional; ahí en el verano se iniciaron unas clases de aeróbica, fue súper entretenido, porque una vez por semana íbamos a gimnasia, también hacen clases de karate y bailan cueca y ahora van a hacer cursos para los vecinos.

Ahora tengo un hermano que nació en Valparaíso, por eso de a poco he ido aprendiendo a querer mi barrio, porque a medida que yo crezco Placilla también crece, ahora hay un supermercado, farmacias y la presidenta de la Junta de Vecinos, se preocupa de que en las navidades a los niños les hagan regalos, dulces y actividades para todos los vecinos. También hacen actividades para los niños, son súper entretenidas.

Ahora conozco mucha gente, voy al Colegio “Miguel de Unamuno”, donde me siento muy contenta, porque ahí cada día aprendo más.

En agosto se realiza un acto de conmemoración de la Batalla de Placilla, es un acto muy bonito, porque desfilan los diferentes colegios, los grupos folclóricos bailan, viene autoridades y toda la gente acude a ver el acto.

Mi barrio es de gente trabajadora, la mayoría son profesores, pero también hay vecinos que trabajan en hospitales, carpinteros, peluquería, modistas, etc. Toda la gente que engrandece mi barrio, porque es gente sencilla y lo mejor de todo es que uno siempre puede contar con ellos cuando se les necesita.

En mi pasaje hay muchos niños, la mayoría son hombres y cada vez que pueden, su entretenimiento preferido es jugar a la pelota, por eso yo pienso que sería bueno tener una cancha donde puedan jugar tranquilos.

Así es mi barrio y yo lo quiero, porque es tranquilo y tengo muy buenos vecinos, porque me gusta porque me gusta cuando todos jugamos en el pasaje, todos se conocen, vamos a misa, es para mí el mejor de los barrios, además voy a cumplir 11 años, ya no me siento extraña, me siento en casa.



## “Este es mi Barrio”

Claudia Guzmán Gatica, Colegio República de México

Primer Lugar, Categoría Sexto Básico.

**M**i barrio es muy lindo, aunque, cuando yo llegué a vivir aquí también era lindo, pero con la diferencia de que ahora está pavimentado y ahora la gente no ensucia tanto. Bueno, mi barrio tiene muchos árboles, animales y casas, donde habitan muchas personas. A mí me gusta mucho, porque no hay delincuencia, la gente puede dormir en paz y descansar. Cuando se hacen fiestas, las hacen moderadamente y con permiso de carabineros.

Cuando yo llegué no hice tantos amigos, porque no les hablaba, pero ahora tengo muchos amigos más grandes que yo y algunos de mi edad, pero prefiero a los más grandes, porque ellos no son molestosos, como los de mi edad, ellos me entienden y me ayudan en los problemas que a veces tengo.

Bueno, volviendo al otro tema, es por todo esto que me gusta mi población, pero su nombre no me gusta porque no sé quien fue “Hernán Barros.” Todo lo demás de mi barrio me gusta mucho y me siento orgullosa de haber llegado a ese lugar a vivir. Aunque a veces me aburro ya que es muy tranquilo y por eso me gusta venir al colegio, para estar con mis amigos y amigas, cantar, jugar y bailar con ellos.

Yo elegí venir a este colegio, porque me pone muy feliz, ya que hay muchos niños como yo, osea, la mayoría son como yo, de no muy buena situación económica, aunque tampoco soy de muy mala situación, pero no me gustaría tener más, porque el dinero no nos hace feliz y yo me siento orgullosa de vivir en mi barrio y de ser así, pero es una lástima que no todos piensen como yo, pero no importa.

## “Empolvado Manjar Colón”

Angélica Vilches Marambio, Colegio Miguel de Unamuno

Segundo Lugar, Categoría Séptimo Básico

(En estos momentos están en Valparaíso).

**Juan:** Hola Kaoru, ¿Cómo estás?

**Kaoru:** Bien ¿y tú?

**Juan:** Bien. Kaoru, el otro día no me dijiste donde vivías. Por favor, dímelo.

**Kaoru:** Ya está bien, yo vivo en el “empolvado manjar colón”.

**Juan:** Y ¿Dónde es eso?

**Kaoru:** En Placilla.

**Juan:** Placilla (lo dice como si Placilla fuera cualquier cosa)... ¿Y por qué empolvado manjar colón?

**Kaoru:** Porque en verano está lleno de polvo y en invierno lleno de barro.

**Juan:** Aaaa, ahora entiendo, pero por ningún motivo me iría a vivir a Placilla.

**Kaoru:** ¿Por qué? si Placilla es tan lindo.

**Juan:** Placilla ¿lindo?, es horrible, si tienes que meter los pies al barro, en verano los zapatos te **quedan llenos de tierra y me preguntas por qué no viviría en Placilla.**

**Kaoru:** A mí me gusta Placilla, allá hay aire puro, no hay contaminación, hay árboles, bosques, etc.

**Juan:** No me interesa que haya árboles, porque parece que estuviéramos en el campo y yo odio el campo.

**Kaoru:** Estás mal, cómo no te va a gustar la naturaleza de Placilla.

**Juan:** No me gusta Placilla, es feo, y no hay tiendas.

**Kaoru:** Y qué importa que no hayan grandes tiendas. O qué, ¿tu prefieres vivir entre la contaminación que la naturaleza?.

**Juan:** Pues prefiero la contaminación, como dices tú, que vivir sin nada.

**Kaoru:** ¿Cómo que sin nada?

**Juan:** No hay tiendas, no hay cines, no hay mal, no hay artesanía, etc.

**Kaoru:** No habrá grandes tiendas, pero si hay lugares donde se compra ropa, quizás no hay ninguna de las cosas que tú nombraste, pero perfectamente los placillanos viven igual que tú y que otros. Y cuando quieren ir al cine o al mal, vienen a Valparaíso.

**Juan:** Pero ves que igual viene a Valparaíso. Seguro deben preferir Valparaíso.

**Kaoru:** Si prefirieran a Valparaíso, se vendrían a vivir acá, pero no lo hacen porque prefieren aire puro.

**Juan:** No me interesa. Yo prefiero Valparaíso y Santiago, la tecnología está allá.

**Kaoru:** Sabes qué Juan: Cállate, me da rabia cuando hablan mal de Placilla.

**Juan:** A sí, ¿y que me vas a hacer?

**Kaoru:** Te voy a demostrar que Placilla es mejor.

**Juan:** ¿Y cómo?

**Kaoru:** Vamos a Placilla.

**Juan:** ¿Qué?, no quiero.

**Kaoru:** Vamos y después me dices.

**Juan:** ¡No voy a ir!

**Kaoru:** ¡Vamos Juan!

**Juan:** Está bien, vamos.

**Kaoru:** Vamos.

**Narrador:** (Toman la micro y se van a Placilla).

**Kaoru:** ¿Qué tal Juan?, ¿Te gusta?.

**Juan:** la brisa que llega es tan rica. Placilla es tan lindo.

**Kaoru:** Te dije que Placilla era lindo.

**Juan:** ¿Por qué dices que Placilla es un empolvado majar colún?, ¿Eso no sería una ofensa para Placilla?

**Kaoru:** Yo digo eso porque es una forma de decir que quiero a mi barrio, osea Placilla.

**Juan:** Y ahora, ¿qué hacemos?.

**Kaoru:** Por qué no le preguntamos a la gente si les gusta Placilla.

**Juan:** Vamos.

**Persona 1:** (va caminando por la calle).

**Kaoru:** Señora, ¿a usted le gusta vivir en Placilla?

**Persona 1:** No me gusta vivir en Placilla por el barro y el polvo.

**Juan:** Pero señora, acá en Placilla, hay naturaleza y los árboles purifican el aire, no como en Valparaíso o Santiago.

**Persona 1:** Tienes razón jamás lo había pensado antes.



Placilla de Peñuelas, naturaleza y desarrollo.

**Kaoru:** Que bien Juan. Si seguimos así, la gente se va a dar cuenta de lo bueno de Placilla.

**Juan:** ¡Claro que sí!... Señor, ¿A usted le gusta Placilla?

**Señor:** No, porque está lleno de barro y polvo.

**Kaoru:** Pero Placilla está rodeado de naturaleza y aire puro.

Señor, Sí, claro, creo que voy a tener en cuenta lo que acabas de decir.

**Juan:** La gente entiende rápido.

**Kaoru:** Sabes que si vamos persona por persona, explicando la lo importante que es querer a tu barrio, nos va a tomar mucho tiempo. Entonces por qué mejor no hacemos afiches.

**Juan:** Ah, sí, que buena idea.

**Narrador:** El afiche decía:

**QUIERO MI BARRIO PLACILLA, ES LINDO Y CON AIRE PURO**

**“LA IMPORTANTE DE QUERER A TU BARRIO ES QUE CUANDO LO QUIERES TE SIENTES BIEN EN ÉL”**

**Juan:** Gracias Kaoru, por ayudarme a entender porque hay que querer a Placilla o nuestro barrio

## Este es mi Barrio

Christopher Cabrera Contreras, Colegio República de México

Tercer Lugar, Categoría Séptimo Básico

**N**uestro barrio se caracteriza por ser muy limpio, hay árboles, arbustos, caminos de tierra y una pérgola donde es muy bueno para hacer fiestas o campamentos. Dentro de ella hay muchos árboles frutales como ciruelas, manzanas, damascos, guindas, moras, etc. Aquí hay pocas casas con suerte seis y están muy ordenadas.

Cuando llueve en algunas casas pasa un río por fuera y cuando hace calor es bonito el paisaje.

En el año 2007 hicimos una actividad en la cancha que hay allí y jugamos e hicimos muchas cosas.

Todos son limpios en el sector lo malo es que cuando viene gente de otro lado tiran papeles y otros elementos y aquí sólo pasa el camión de la basura jueves por medio

Según me han relatado mis padres antes por este barrio llamado Virginia Bravo Letelier pasaba un río que separaba las antiguas instalaciones de Bomberos y el Colegio José Miguel Unamuno y se llamaba Colorado, ahora es un tranque muy sucio.

Este barrio es muy agradable y lo tratamos de mantener limpio.

## Los Niños Jugando en la Calle

Camila Donoso Donoso, Colegio Santa Clara

Primer Lugar, Categoría Octavo Básico

**E**sta historia comienza así, cerca de mi casa había un barrio, este barrio era de muy bajos recursos, en él vivían muchos niños pequeños y lo peor era que sus padres no tenían el suficiente dinero para comprar las cosas que necesitaban; ya fuera la comida, la ropa, hasta los útiles escolares. Una de éstas familias era la del padre llamado Richard Turishay, la mamá se llamaba María Riquelme y ellos tenían tres hijos la menor tenía tres hijos: la menor tenía 3 años (Angélica), el que sigue tenía 8 años (Felipe) y el mayor sólo 10 años (Andrés).

Un día de invierno y de mucho frío los niños estaban jugando en la calle cuando de repente apareció una persona vestida de negro, con un hábito blanco y les dijo: ¿Niños queridos no tienen frío? Y Angélica con una sonrisa les contesta: "no".

Andrés asustado le preguntó: ¿Quién es Usted? ¿Por qué se preocupa de nosotros?. La hermana asombrada le contesta: "Hijo soy la hermana Gretel, y me preocupo de los niños, porque me encanta ayudar a las personas". Los niños muy felices la reciben con mucho cariño en sus corazones ya que la hermana Gretel se preocupaba de su bienestar.

La Hermana les preguntaba a los dos niños más grandes: ¿Hijos por qué no van al colegio? Los niños responden-"No tenemos ropa de colegio para ir, somos pobres". A la Hermana Gretel eso le dio mucha pena.

Luego de un rato de conversación la mamá de los niños los llamaba a tomar una sopa para calentar el cuerpo ya que estaba muy helado. La madre grita-¡Hijos a comer! Los niños muy contentos corren y la Hermana los sigue. Cuando llegan a la puerta de la casa la madre les pregunta quién es ella, y los niños le responden que es una amiga. La invitan a tomar café y panecillos ya que al padre le dieron la paga y tenían dinero para comprar la comida, no el suficiente pero les alcanzaba para algunas cosas. La Hermana Gretel y la madre tomaban café y los niños sopa mientras platicaban:

Hermana: me sorprende que los niños estén jugando en la calle con estas heladas de hoy en día.

Madre de los niños: es lo que hacen a diario.

Hermana: qué lástima que no puedan ir al colegio.

Madre: Sí pero ya irán....

Hermana: Sabe, yo haré algo para que sus sueños se hagan realidad.

Madre: ¡Gracias de todo corazón por ayudar y preocuparse!

En los días siguientes llega la Hermana con un canasto lleno de comida, leche, galletas, pan, aceite, harina, huevos, té y muchas cosas más para la familia. Los niños al verla fueron corriendo con una gran alegría en el corazón a encontrarla en el camino. La Hermana con gran felicidad los abrazó y les dijo:- Niños les traje comida para que el dinero lo guarden para que puedan ir al colegio-. Cuando entraron a la casa, la madre de los niños estaba muy emocionada de los gestos de amor de parte de la Hermana Gretel. Nunca pensó que iba a conocer a una persona tan buena de corazón, no sólo en sentido material, sino también por su cariño y bondad. Comenzaron a hablar de lo que había hecho la Hermana Gretel.

Madre de los niños: ¡Muchas gracias por haber sido tan generosa! Hermana se lo agradecemos de corazón.

Hna Gretel: No hay problema a mí me gusta ser solidaria con las personas que necesitan o que tienen sueños que se

los puedo hacer realidad-¿Por qué no ayudarlos si puedo?

Madre de los niños: Tiene razón Hermana, usted es muy buena.

Cuando el padre vio todo esto se sorprendió, con mucha felicidad abrazó a la Hermana y José dijo: ¡Gracias! Se lo agradecemos de corazón.

Luego de un tiempo todos los niños pudieron cumplir sus sueños yendo al colegio y aprendiendo muy bien las cosas buenas que la Hermana les enseñaba día a día. Ella desde entonces los visitó siempre, ya que desde el primer momento en que vio a los niños jugando en la calle fría y con barro los quiso con amor infinito.

## Una Noche en el 1900

Claudia Figueroa Peña, Colegio José Miguel Carrera

Segundo Lugar, Categoría Octavo Básico

Una mañana del día Lunes, desperté con todo el ánimo de ir al colegio como nunca pasaron a buscarme mis dos mejores amigas Daniela y Claudia, Daniela era un poco tímida y callada, aunque siempre tenía algo que contar, Claudia por su parte era linda, simpática, chistosa sin embargo a veces engreída.

Yo en cambio era aventurera, soñadora y curiosa. Juntas eramos un trío inseparable y pocos se atrevían a desafiarnos, cursábamos 8° básico y nos preparábamos para dar un gran salto a la vida adolescente, ya sólo quedaba un año para que nuestras vidas comenzaran a tomar rubros definidos y lo que más temíamos era separarnos.

Esa mañana fue agotadora excepto por un detalle el hecho de que un malaventurado compañero nuestro llamado Joaquín se atrevió a desafiarnos luego de llamarnos cobardes.

La profesora de naturaleza nos dio como proyecto de clases un trabajo de investigación sobre cualquier lugar relevante de Placilla, era un trabajo de seis personas por grupos nosotras ya eramos tres y debíamos unimos con otros tres compañeros, fue así como Joaquín junto a dos secuaces malévolos, Diego y Alejandro terminaron uniéndose con nosotras.

A la hora de elegir el lugar, nosotras como buenas chicas estudiosas propusimos muchos ya que dominábamos de lejos los temas, teníamos varios lugares para elegir, el lago Peñuelas, tranque la luz y la casa donde atendían los heridos en la guerra de Placilla en fin.

Pero nuestros malvados compañeros como buenos hombres decidieron imponerse ante nuestras posiciones y dijeron con voz firme sin siquiera consultar, ordenaron-jiremos a investigar el puente 1900!

Ante semejante determinación no había mucho que hacer, aunque si reclamábamos no sería mucho lo que lograríamos.

Nosotras no conocíamos ese lugar pero ya nos habían contado tenebrosas historias sobre él, no nos causaba gran emoción tener que investigarlo mucho menos visitarnos, era hermoso imaginar todo lo que contaban del lugar.

Acordamos juntarnos a la seis de la tarde para ir a sacar fotos y anexos para el trabajo.

Ya cuando dieron las seis de la tarde nosotras estábamos como acordamos en el lugar, pero ellos no aparecían pensamos que ya no vendrían entonces Daniela propuso que nos fuéramos y ya volviéramos otro día pero incitada por el cosquilleo que produce la emoción de poder vivir una aventura, y le dije que no mejor vamos igual sacamos algunas fotos y así tendremos pruebas que vinimos y que no somos cobardes, además, así hacemos nuestro trabajo y los dejamos fuera a ellos del proyecto- dije con un tono tan conveniente que hasta yo creí lo que estaba proponiendo.

Está bien dijo Daniela- pero quede claro que lo que hago solo se atrevieron a desafiarnos.

Claudia repetía constantemente- odio por sobre todas las cosas perder ante alguien e iré solo para no seguir trabajando con esos tontos, aunque así dijimos había algo en el ambiente que descartaba de cierto modo la adrenalina que corría por nuestros cuerpos sólo con el hecho de imaginar lo que podríamos encontrar en ese lugar, ya oscurecía y comenzamos a caminar, más bien hacia la nada ya que ninguna de nosotras conocía el camino exacto por el cual se llegaba al puente 1900 confiando sin más que en un par de indicaciones y nuestro no muy agudo sentido de la orientación, nos adelantamos en el bosque en busca de un nuevo objetivo, aunque con miedo, ninguna se atrevió a



retroceder ni siquiera a insinuar aquella idea que aunque parecía palpar la situación y hacerse más fuerte a cada paso, no salió de nuestros labios.

Ya oscurecido de pronto rápidamente casi sin darnos cuenta no lográbamos ver más que la siluetas de los árboles moviéndose al viento y las estruendosas y a la vez silenciosas ramas que se quebraban a cada paso que dábamos.

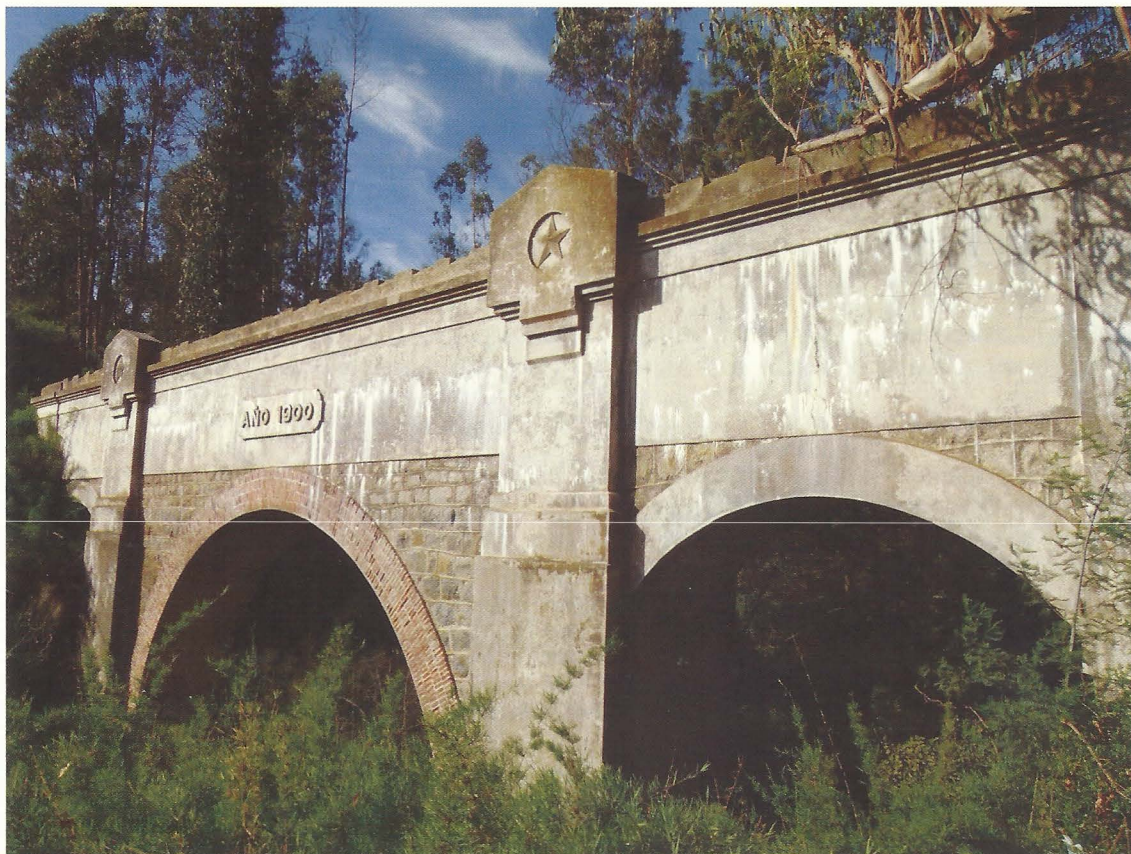
Comenzamos a oír voces y nuestro miedo aumentó al igual que la adrenalina que corría por nuestros cuerpos causando sensaciones contradictorias que hacían más tenso el momento.

Las manos nos sudaban, un dolor en el estómago no muy agradable pero para nada doloroso, nos invadíamos al igual que un escalofríos que recorría nuestra espalda casi doblegando por algo que no se sobre que es.

Entonces vimos o logramos divisar las siluetas de tres aparentes chicos que sólo se distinguían por causa de un par de nubes que sin piedad limitaban su esplendor a un minúsculo rayo de luz impreciso desvanecido en el lugar.

Daniela rompió el silencio con un murmullo tan mínimo que si no fuera por el silencio que recubría todo el lugar no habría sido posible oírlo.

Deben ser ellos, quizás nos quieren asustar-dijo Daniela con su voz casi imperceptible demostramos un pequeño sustito, añadió con algo de malicia.



Puente 1900

Nos quedamos muy quietas para que no fueran a oírnos silenciosamente seguimos las siluetas por el bosque sin saber donde se dirigían. De un momento a otro el bosque se encendió a causa de un destello que aunque sólo duro una milésima de segundo fueron notoria que nos dejó por un par de segundos si, al recuperar la visón, no había nada todo había desaparecido, las tres siluetas cuando abrimos los ojos grandes, imponentes y majestuoso encontramos un puente que separaba con gran fortaleza dos bosques que parecían abalanzarse contra este, que llevaba grabado el número 1900 casi intocable por los años, fotografiamos, con una cámara digital el puente, cuando fuimos a ver las fotos sacadas para verificar si estaban bien sacadas, el cuerpo de un hombre apareció justo sobre el barandal grueso que limitaba con aquel pequeño pasadizo que era el puente, en la foto aparecía pero frente a nuestros ojos sólo había un puente imponente, antiguo y tenebroso, el hecho impactó mucho a Claudia que de pronto se desvaneció frente a nosotras cayó al suelo sin aviso alguno nos desesperamos y sólo logramos tomarle una mano cada una pero fue un gran error hacer aquello, su cuerpo era pesado y nos arrastró junto a ella a la quebrada, nuestros gritos eran de auxilio y dolor pero mientras caíamos un fuerte viento pareció detenernos entonces una luz iluminó el lugar y parecía como si estuviera flotando y en efecto así hacíamos un resplandor formo una figura humana que fue poco a poco elevándonos hasta el puente nos dejó adentro de él, en ese momento nuestras emociones se hacían cada vez más fuertes.

Las agujas de nuestros relojes se empezaron a atrasar y cada vez más rápido nosotras no sabíamos que estaba sucediendo, pero queríamos salir de ahí, corrimos en dirección donde había una luz mientras corríamos Daniela se cayó y nos detuvimos a verla y vimos que nuestros relojes marcaban las seis con cinco minutos y mientras sacudíamos a Daniela llegaron a nuestro lado nuestros compañeros- perdón por la demora pero sólo fueron cinco minutos, dijo Joaquín, después de eso nos fuimos todos juntos a terminar el proyecto y a la clase siguiente presentamos el trabajo tuvimos un siete y una experiencia inolvidable.

## MI Barrio

Andrea Geldres Mancilla, Colegio República de México.

Tercer Lugar Categoría Octavo Básico.

Yo hace no mucho que vivo en Placilla, solía vivir en Viña del Mar, el cambiarme de casa me era complicado un poco, no es sencillo volver a empezar, de cierta forma es una oportunidad de hacerlo mejor, de no actuar como lo hiciste en tu otro barrio o en tu otro colegio, es partir de cero en un lugar donde eres lo que proyectes, nadie te conoce y eso te da la oportunidad de ser distinta; también me era complicado por el hecho de no ser Chilena esto me asustaba aún más.

Llegué a Placilla con el miedo latente, el tratar de no equivocarme o de simplemente no hacerlo mal, estaba reservada, un día mi hermana pequeña quiso salir a jugar al pasaje, yo me asusté un poco, recién estábamos conociendo el lugar, por lo que no sabíamos si era seguro, pero la dejamos salir yo la acompañé para cuidarla y la verdad me encantó mi barrio era algo total y completamente distinto a lo que conocía. Pensé que podría ser discriminada por no ser Chilena, pero no lo fue, quedé sorprendida, además el barrio es sumamente seguro, hay muchos niños que juegan, pienso a veces que ese tipo de cosas en mi barrio no existía. Nuestra madre jamás nos dejaba salir a jugar y menos de noche, por lo que para nosotros era algo que nunca hicimos y lo estamos disfrutando al máximo.

Esto dio pie para que muchas cosas surgieran, aún eran vacaciones por lo que me quedaba más por conocer.

Cerca de mi casa hay un bosque, ahí con mi familia íbamos a jugar, eran momentos inolvidables.

Después de todo esto llega un carabinero avisando que cualquier cosa iban a avisar para que se desalojen las casa, era un anuncio de incendio, quedé perpleja, me asusté un poco no conocía lo que era vivir cerca del bosque por lo que eso me asustaba más. El incendio duro días, para mi era muy triste ver el cielo lleno de humo, ver el suelo lleno de cenizas, eso me hacía dimensionar el dolor que estaba sintiendo el bosque y los miles de animales que por culpa de nosotros mismos quedaron sin hogar, las noticias anunciaban la tragedia, cuando todo había pasado, descubrí que mucha gente estuvo involucrada en el sofocamiento de el fuego y me impresionó el desempeño y labor que cumplieron en su tarea.

En estos días se están talando los árboles, igual me da tristeza por el bosque y por los bellos momentos que pasé en él, si pudiera hacer algo créanme que lo haría. Pero por mi edad, se que no se me tomará en cuenta.

Tiempo después se mando a comprar el desayuno a mi hermano. Este quiso ir en bicicleta, cosa que siempre hace, entonces no hubo mayor rechazo a su petición, todo parecía normal, cuando en un instante se oye un grito, se había caído tras chocar contra un poste, lo tenían tiernamente en sus brazos, en el tiempo que nosotros llegamos al lugar del accidente, el estaba medio aturdido por el golpe y tenía una fuerte herida en el brazo que parecía profunda; a mi otro hermano, que es más pequeño, otro vecino al ver lo ocurrido, lo tomó de la mano y lo llevó a su casa a comer helado, decidió así evitar que este hermano impidiera que se solucionara con rapidez lo sucedido, mientras tanto, mis padres se las ingeniaban para llevarlo al médico ya que no teníamos como movilizarlo y con familiares no contábamos.

En eso mi mamá recordó, un amigo de la familia que estaba camino a la casa de su hermano, vive también en Placilla, y decidió llamarlo para pedirle ayuda, llegó en menos de lo que esperábamos por lo que lo llevamos inmediatamente, llegamos al consultorio entramos a S.A.P.U. y sin tener ningún tipo de identificación (salvo carnet de identidad de mi papá y la libreta de matrimonio, ya que aún no se hacía el traslado de consultorio) en el hospital lo atendieron igual; después de un rato mi hermano salió con seis puntos en el brazo todo había pasado mi madre estaba más tranquila y los vecinos fueron a preguntar cómo estaba mi hermano, se notaba la preocupación de su parte, cosa que era muy gentil y algo extraña para mí, la vecina que tenía a mi hermano pequeño fue a dejarlo le habló a mi mamá y le explicó

porque se lo había llevado. Era sorprendente la rapidez de todo lo que pasó, los vecinos ayudaron y fueron parte fundamental de que mi hermano se mejorará. Después mi madre fue al hospital a inscribirnos como debería ser.

Otra de las cosas que me gusta de mi barrio son los lugares de recreación, a mí me gusta mucho andar en bicicleta y jugar basquetball por lo que las canchas son muy útiles.

Llegó el tiempo de colegio, era empezar un año escolar y aún tenía el miedo de fallar.

El proceso de conseguir un colegio no fue sencillo, somos cuatro hermanos por lo que debía ser un colegio en el que hubiese cupo en 4 cursos diferentes y así llegamos aquí... (Escuela México E-268) en mi primer día de clases me sentí insegura, en mi curso hay muchos hombres y pocas mujeres, es más difícil entrar a un grupo cerrado de amigas, que hacer amigos hombres, pero me hice amiga de ellas con rapidez, me inscribí en la banda de este colegio, no sabía tocar ningún instrumento que requería una banda de guerra, pero compañeros me enseñaron, ya me sentía más segura.

Los profesores me caen bien y me gusta la forma en la que enseñan entendí cosas que en otros colegios no comprendía y cada día que pasa es algo nuevo e interesante, encuentro didáctica la forma en la que enseña y descubrí que el método de presión y regaño no funcionaba; el ambiente de la sala consta de alegría donde todos pueden opinar libremente, creando un foro sin discusiones.

Esto hace que todos entendamos lo que el profesor enseña, dando sus dudas a conocer, el profesor nos da confianza, nos apoya y nos aconseja, cosa que me gusta mucho. En mis otros colegios, el profesor se dedicaba a escribir en la pizarra y no le importaba mucho si entendíamos o no.

Podría decirse que esto es mi barrio, mi entorno, mis amigos, lo que vivo cada día y la verdad es que me gusta, es un lugar todos comparten y se llevan bien, en un espacio lleno de vida y buena onda, una navidad hermosa con un árbol central en la plaza adornados con regalos, casa iluminadas por igual gracias a platos únicos y diversas actividades más, creo que podría escribir mucho más, pero lo resumiré en una frase: *¡Me gusta mi barrio!*

## La Esperanza Nunca Se Pierde

Richard Cardozo Fuentes, Colegio República de México

Primer lugar, Categoría Primero Medio

Quiero a mi barrio sin delincuencia para que no contaminen la descendencia y la inocencia. No debe tener decadencia, ni ladrones callejeros que hay en mi barrio entero, aunque no es muy bueno, es la realidad que tenemos. Lo quiero más unido para que no hayan peleas entre vecinos más limpio y menos contaminados para que sea de agrado vivir en él. Desearía que no hubiera tanta pobreza, porque eso produce mucha tristeza, tanta que llega de los pies a la cabeza. Deseo que toda la gente de mi barrio sea feliz, que los niños puedan vivir sanamente para que puedan desarrollarse como toda la gente. Tengo tantas cosas por expresar de mi barrio como palabras tiene un diccionario.

Quiero a mi barrio como las estrellas y a un arcoíris en la primavera. Tan lindo como a una rosa, tan hermoso como una mariposa. ¡Qué lindo mi barrio como el sol en el verano! Que resplandece con la gente que vive y aprende. Me gustaría mi barrio como un paraíso sagrado, con ángeles milenarios y querubines en los lados. Con los niños con sonrisas porque no tienen prisa de crecer y ser como un adulto en el amanecer, con problemas y trabajos que no tienen tiempo para los payasos que hacen reír y alegran la vida que queda por vivir los chicos de mi barrio son amigables con las personas que son amigables, son traviesas como un cangrejo que camina por el mar buscando un donde poder descansar. Quiero a mi barrio tan lindo como un rosario que ocupa una persona a diario. Quiero este lugar lleno de árboles para poder jugar, lleno de sueños que se hagan realidad, sueños tan hermosos como ver a un niño respirar en un mundo sin crueldad y sin sufrimiento que hay en la actualidad.

Tan lindo el sol de mi barrio que ilumina todos los días del año, brilla en el cielo como un lucero con su gran destello. Todo mi barrio quiere resplandecer y lo mejor crecer para poder aprender y saber en la vida que hacer. Todos en él quieren componer una canción de prosperidad y amor para poder crecer en un mundo mejor, lleno de arcoíris, de felicidad y hermandad. Este lugar debe estar lleno de amistad, para poder respirar un aire lleno de bondad, todos debemos tener para hacer el barrio crecer.

Mi barrio debe brotar como una rosa en un rosal, debe crecer como una semilla en el atardecer, que necesita agua para poder nacer. Todos tenemos que hacer este lugar enriquecer de cariño y amor para todas las personas de buen corazón. Las flores de mi barrio huelen tan bien como un perfume de Chane, no se marchitan como el corazón de una ancianita que vivió sin amor y sin comprensión. En el barrio debemos vivir con tranquilidad y amabilidad para poder salir de esta infelicidad que nos hace mal y que todos podamos evitar nuestra difícil realidad.

La luna resplandece en mi barrio como el sol resplandece a diario. Nos ilumina el camino que todos seguimos, el camino de la bondad que a todos nos hará estallar de felicidad, que nos hace falta para la vida alegrar. Todos oramos por un barrio sagrado que permita estar en casa sin dudar que algo malo va a pasar, que puede ocurrir en cualquier lugar. Ver el cielo de mi barrio es como ver ángeles volando sin saber lo que está pasando.

Quiero que mi barrio sea tan dulce como la miel, tan colorido como un arcoíris y tan brillante como un diamante. Quiero que esté lleno de alegría y lleno de gente componiendo poesía, que sea de la realidad y de verdad. Todos queremos un lugar mejor para vivir, pero eso sólo depende de ti y de mí. Me gustaría gritar mi barrio está lleno de bondad, porque eso se puede hacer realidad. Quiero un barrio con gente honesta para que todos vean con certeza de que ésta es la meta.

## Lecciones de un Sueño

Patricia Brízuela, Colegio República de México

Primer Lugar, Categoría Segundo Medio.

**E**n los comienzos del 1999, todo cambia para una jovencita llamada Annabelle, ¿Por qué digo un cambio? Veamos qué pasa con esta, cual es su historia.

25 Enero de 1999, comienzos de vacaciones, Annabelle muy emocionada, pues llega a una nueva casa donde comenzará a vivir una gran aventura. Su mayor alegría era que viviría en un entorno de áreas verdes; Annabelle le encantaba la fotografía y la magia que encontraba al sacar una foto de un simple lugar, sus temas preferidos eran precisamente de árboles, lagos, jardines, entre otras. Llegando a su nuevo hogar ubicado en Placilla de Peñuelas fue inmediatamente a ver el jardín, lo encontró precioso con muchos árboles y flores, saco su cámara y así comenzó a sacar fotografías sin parar.

Annabelle encontraba hermoso su barrio y también le interesó mucho, ya que era muy curiosa y traviesa, por esa razón, fue a descubrir que más sorpresas le tenían su nuevo hogar.

Caminó aproximadamente tres kilómetros y ella muy cansada se fue a recostar a unos arbustos, ya apunto de acomodarse se da cuenta que detrás de estos arbustos había algo... "un Lago", grita muy emocionada, y sin importarle no haber llevado ropa adecuada para bañarse, se lanzó al agua sin pensarlo. En un extremo de él, Annabelle exclamó: ¿Qué hay por allá, una cueva?, voy a entrar. Salió muy rápido del agua, se secó, y fue corriendo a ver la cueva, entró en ella, estaba muy oscura ella estaba muy asustada comenzó a tomar fotografías sin parar, aquella jovencita se cayó tantas veces que ya ni dolían los golpes que se daba. Fue tanto en transcurso que anduvo por ella que terminó estando en un largo sueño.

¿Dónde me encuentro? —exclama Annabelle-acaso ya salí de la gran cueva. Ella estando muy confundida fue a ver a su alrededor. Camino y camino a lo lejano se encuentra con una pequeña familia de castores, muy tierna, aunque uno de ellos no parecía una castora tierna, ella va muy asustada a preguntarle aquella familia que en donde se encontraba pues, el mayor de ellos que era de una altura, aproximadamente de dos metros, todos los castores juntos le contestan al ritmo de una canción que decía: "Hoy serás un castor, mañana serás un pez, pues al fondo del lago sin respirar, no te volverán a ver". Annabelle complicada pues, por lo que le dijeron los castores, se supone que ella se encontraba en el fondo del lago. ¿Cómo es posible?-se dice Annabelle- ¿Cómo vuelvo a casa? Mis padres me esperan para cenar.

Los castores le dieron tres soluciones, una de ellas era visitar al "pejerrey" quien poseía toda la sabiduría del lago, y además era el cuidador de éste como también tenía una gran habilidad que solamente él la controlaba, que leer los corazones. La segunda solución era que los castores, toda la familia la ayudaría, solamente si ella les devolvía aquel favor ayudándoles a quitar toda la basura que arrojaban a su hogar los demás y la última solución era bien simple, no hacer, aunque no valga de mucho para ella. La familia de castores le dio a la niña un minuto y medio para poder decir cual solución prefería ella.

Annabelle pensando en que solución tomar, muy afligida, elige la número uno, ya que si el pejerrey tiene toda la sabiduría del lago, le dirá que cosas y caminos debe seguir para llegar a su hogar, después de decir su solución a los castores, se dio cuenta que igual ellos necesitaban ayuda con su hogar pues la basura ya era demasiada, pero antes de decirle que los pensaba ayudar decidió ir primero donde el Sabio Pejerrey.

Pasando por las partes más oscuras y tenebrosas del lago, Annabelle muy decidida siguió a pesar de todos los peligrosos, pero en el transcurso se encuentra con un pececito dorado muy pequeñito, y conversando con él se hicieron amigos. Aquel pez le cuenta sobre el pejerrey, pero también le comenta sobre algunos problemas que han tenido por

culpa de él, como sería el aumento de basura, que ha provocado muchas molestias en los pueblos que viven en el lago.

Aquella jovencita comenzó a pensar si era buena idea ir a visitar al pejerrey, lo pensó durante un buen momento, pero planeó un ingenioso plan para que el pejerrey le digiera el camino pero también acabar con su liderazgo. Esta le preguntó al pez dorado, su nombre es Kamku. Annabelle le dice: " Kamku, ¿Quién era el antiguo líder de este lugar?,-se dijo a ella: aunque este sea solamente un sueño, no importa igual los ayudar bien el lago pues era para el una de las cosas más valiosas, era como su tesoro.

Llegando al reino del pejerrey, Kamku le dice que tenga mucho cuidado tiene aquel pejerrey, podían ayudar mucho a la pequeña como también llegar hasta eliminarla del "mapa". Iba muy decidida a cumplir su propósito, pero la gran protección que tenía era casi imposible llegar a entrar, pues había de todo tanto tiburones, cocodrilos, anguilas, entre otras cosas.

Annabelle, no se rendiría tan fácilmente, lo primero que se le ocurrió fue ir donde su pequeño amigo. Pero pensó; ¿Qué puede hacer un pequeño pez contra esos grandotes, al pobre se lo comerán!, pero algo se trae entre las aletas, estoy segura. Así que igual fue nadando muy de prisa a pedirle su ayuda. Annabelle tenía mucha razón algo tenía aquel pez que era muy sospechoso.

Cuando llegó donde estaba Kamku este le dio su ayuda de forma muy extraña le dijo que se disfrazara de uno de los súbditos del pejerrey, ella se preguntaba de ¿Cómo haría eso? Si dónde estaban no había una tienda cerca, pero el pececito tenía la solución, ocupó su magia, después que la transformó en pez, Kanku le explicó todo, que era el antiguo líder del lago pero que aquel pejerrey le había usurpado el trono, convirtiéndolo así en un pequeñito pez. Annabelle se molestó mucho por esa situación, que decidió hacer algo, con el pececito tramaron un plan para poder acabar con todo lo malo que sucedía en aquel lugar.

El primer paso que fue, pasar inadvertido por la fuerte defensa del reino, que fue un gran éxito, lo segundo que era mucho más complicado era poder ir donde el pejerrey y enfrentarse con él. Cuando entraron al lugar donde se encontraba el pejerrey, se olvidaron de un pequeño detalle, que el podía leer los corazones. Lamentablemente Kanku fue descubierto, ya había mucho rencor contra el pejerrey, en cambio la pequeña Annabelle disfrazada en pez, en su corazón el pejerrey no encontró nada malo sólo felicidad, pues se sentía muy feliz, ya que iba a ayudar a los peces del lago como también a la familia de castores. El líder, le preguntó a que se debía su visita, ella le dijo que tenía dos razones una era que necesitaba saber cómo volver a su hogar, el pejerrey muy confiado en ella, ya que además el pececito había sido muy astuto pues la convirtió en una pez muy linda que nadie era capaz de negarse a ella y así fue el pejerrey le dio un camino para poder salir del lago aunque encontró muy extraño que le preguntara eso, pues un pez no desearía salir a la superficie donde se ahogaría, pero lo dejó pasar pues se quedó contemplando la belleza de Annabelle, lo cual era motivo de distracción. Aquella niña se dio cuenta de eso y aprovechó de pedirle un deseo al pejerrey, pues este además se apoderó de la mayoría de la magia de Kamku, deseo poder ver al antiguo rey del lugar gobernado nuevamente y que aquel se convirtiera en el protector del lago, pero para **SIEMPRE**.

Como aquel pejerrey estaba muy pendiente de Annabelle que no se percató de la gravedad e importancia de aquel deseo que solamente él le dijo: "Para ti, todo el mar de este mundo, que se haga tal como tu dices". Y cuando terminó de decir la última palabra sucedió algo espectacular, todo se volvió de colores, todo lo que uno pueda imaginar, se llenó de luces el lago, pero esto sucedió en un cerrar y abrir de ojos de Annabelle, que al percatarse ya todo era diferente.

Kanku volvió a gobernar, la basura toda desapareció y la familia de castores se encontraban muy felices, Annabelle le agradeció la ayuda que le prestó el pececito, y le dijo que siempre aunque ya no se volviera a ver sería su gran

\*Los relatos son copia fiel del original, no fueron modificados.

amigo. Después de terminar de hablar con Kanku fue a ver a la familia de castores, como se encontraban ellos. Aquí están – dijo Annabelle- ¿Cómo se encuentran?, ¿están bien?, ellos le respondieron de lo mejor gracias a ti, por tu ayuda. Annabelle más tarde se dio cuenta que el más grande de los castores ya no estaba con ellos, y les preguntó: ¿Y tu hijo más grande? El le dijo, “Aquel no era mi hijo solo estaba con nosotros pues nadie lo aceptaba, pero ya se fue a su verdadero hogar, volvió a hacer quien era, pronto lo veras los dos están destinados a encontrarse algún día”. Annabelle no le dijo nada más, solamente se fue. ¿Qué pasó?, ¿Qué me sucedió?-exclama desilusionada Annabelle- ¿Todo fue un sueño? Ella muy triste se va del lugar pero encuentra algo distinto, todo el lugar está limpio, y al lado del lago se encuentra un cuidador que al principio no estaba, ¿Qué raro?, dice la pequeña, ¿Nunca me percate de aquel cuidador?, soy tan inteligente,-exclamó con una voz sarcástica- y se fue.

Cuando estaba por llegar a su casa, un joven muy guapo se acerca a ella, que le dice: “gracias por tu ayuda, sino fuera por ti nunca habría salido de aquel lago”, Annabelle muy impactada grita al joven, “¿acaso tu eres el gran castor, que estaba con aquella familia?, entonces no fue un sueño en verdad sucedió”. Ella muy atónita se fue a su hogar, pero después pensó en la mágica experiencia que vivió y le tomó una gran importancia a cuidar los entornos, tan lindos que les da la naturaleza, como aquel lago.



## Mi Vida en Placilla

Angie Beltrán Garay, Colegio República de México

Primer Lugar, Categoría Cuarto Medio.

**D**esde los seis años, vivo en Placilla, una población que ha sufrido muchas transformaciones. Ya no es el mismo Placilla de peñuelas, al cual yo llegué. Yo no era muy grande, pero a pesar de todo me acuerdo como era antes mi barrio.

Recuerdo con nostalgia mirar los bosques en esta época invernal y ver esa neblina que rodeaba los árboles, ahora uno mira y lo único que se ve son las casas de la gente adinerada. Yo solía salir de mi casa y ver como humeaban las chimeneas de los humildes hogares de un antiguo Placilla ya olvidado, ese era un paisaje muy hermoso para mí. Solía pasar horas mirando ese hermoso paisaje, el cual ahora ya no está.

En épocas de calor mi familia y yo, íbamos a pasear a lugares muy hermosos, éstos se han ido perdiendo por gente ambiciosa. Recuerdo haber conocido con mi familia el "Cementerio Indígena" e incluso tengo objetos encintados en ese lugar. De este cementerio quedan pocos vestigios y pocos se acuerdan de él, el lugar donde está ubicado es el tranque "Las Cenizas", que pasara a llamarse "Laguna Las Cenizas".

Otro lugar que conozco es el llamado "Puente 1900", que al parecer también va a desaparecer, igual destino que tendrá el nombrado "Cementerio Indígena".

El lugar conocido como el "Salto del Agua", es un lugar bellísimo y que es parte de nuestro paisaje.

La actual "Laguna La Luz", conocida antiguamente como "Tranque La Luz", era un lugar donde la gente iba a bañarse y pasar un día en familia. Estos lugares de paseo hoy pertenecen a un grupo de ricos.

A pesar de esto, aún me gusta mi barrio, aunque me hubiese gustado que los lugares hermosos de Placilla, los alcanzaran a conocer mis hermanos menores, que lo dudo por la rapidez y avances que han transformado este lugar, que ya es tan sólo un sueño, ya que la construcción de casas ha avanzado rápidamente.

Pero igual me voy a encargar de que ellos, al menos sepan que si existieron estos hermoso lugares.

Pese a esto mi barrio lo quiero mucho, al que conocí como Placilla de Peñuelas y no como Placilla e Curauma. No quisiera que este lugar lo siguieran destruyendo y perder lo más hermoso que uno puede admirar que es la naturaleza, esa que nos da vida y una fuente importante de oxígeno. Por favor, no sigamos cayendo en el error de destruir nuestra naturaleza y nuestro medio ambiente.

Pensemos en que los que vendrán que serán nuestros hijos y nietos, que afectará todos incluyendo a los que han destruido nuestro paisaje.

Doy gracias por haber vivido en este lugar hasta el día de hoy y doy gracias a la gente que conforma este grupo de trabajo por permitir que nosotros los jóvenes nos expresemos y podamos decir lo que pensamos sobre nuestro entorno, ojalá sigan adelante en este tipo de proyectos. Por último, no pierdo la esperanza de que la gente que ha llegado a vivir acá, que es de una mejor situación social, se acuerden de quienes han dado forma a este lugar y que es lamentablemente una mayoría más pobre y que necesita apoyo.



Tranque La Luz

Capítulo II: Concurso Literario "Contando a Placilla"

Capítulo II:

**Concurso Literario**

# Contando a Placilla



## Capítulo III: Concurso Literario “Contando a Placilla”

El siguiente material corresponde a los relatos ganadores del Concurso Literario “Contando a Placilla”, ejecutado por el Programa Recuperación de Barrios, en Placilla de Peñuelas, en primavera del año 2011, con el objetivo de promover la cultura y tradiciones y además aportar a la recuperación de la identidad de nuestro pueblo.

La organización de este concurso invitó a participar a todos los colegios del polígono de intervención del programa enunciado, finalmente participaron alumnos de los siguientes colegios José Miguel Carrera, Miguel de Unamuno y Teniente Julio Allende, además de vecinos adultos, residentes del barrio

### Historias de Mi Abuelito: “Don Manuel Bigolla”.

Thiare Wechsler Durán, Colegio Miguel de Unamuno

Primer Lugar, Categoría Adolescentes.

**M**i abuelito Ramón era un residente oriundo de Peñuelas, toda su vida la compartió junto a los vecinos de Placilla y sus alrededores.

A veces cuando estaba desocupado o en las noches de lluvia en invierno, comenzaba a contarnos historias que él sabía ya sea por aventuras propias o que se contaban en su tiempo.

Un día comenzó a contarnos sobre un caballero muy misterioso, del cual no tenemos la certeza de su verdadera identidad, pero era conocido como “Manuel Bigolla”, quien recorría los sectores de Placilla, Peñuelas, El Batro y Melosilla.

Este caballero era muy místico y la gente decía que tenía un pacto con el diablo.

Don Manuel Bigolla era amigo de sus amigos. A veces iba a jugar brisca un antiguo juego de naipes con sus amigos, jugaba un buen rato y cuando él se aburría de jugar les decía: “No juguemos más niñitos”- Y como por arte de magia, subía todas las cartas al techo y las dejaba pegadas en el cielo raso de la vivienda. Se decía que nunca perdía ni en las apuestas, ni en el juego.

Cuando él les ganaba a todos el dinero y no tenían más que apostar, se los devolvía, sin rencores ni nada, como dije anteriormente era amigo de sus amigos y no deseaba estar mal con nadie.

Un caso curioso, es que este caballero al comprarse un terno nuevo, limpio y muy lujoso, extrañamente al día siguiente ya estaba muy desgastado, con hoyos por todos lados y sucio con muchísima tierra, como si hubiese tenido muchísimo uso.

Otro caso sorprendente era que en tiempos de cosecha del trigo, mientras todos los demás trabajaban, Bigolla descansaba. Los demás pensaban que él no alcanzaría a terminar su faena, pero para sorpresa de todos, a la mañana siguiente, su parte de terreno amanecía completamente segado, lo que hacía suponer que había trabajado de noche. No obstante, muchos aseguraban que quien realmente segaba el campo de trigo, era el mismísimo demonio que tenía un pacto con Bigolla.

Una madrugada del frío mes de Agosto, cuando la escarcha cubre el pasto como un manto blanco de harina y los charcos de aguas se congelan, unos trabajadores se apiñaban alrededor de una pequeña y débil fogata, con los brazos cruzados tratando de capear el frío. He ahí cuando se acercó Don Manuel Bigolla, y les preguntó: “¿Tienen frío niñitos?”- Las

personas lo miraron y le respondieron que tenían muchísimo frío, don Manuel, entonces se alejó hacia una pequeña quebrada de matorrales porque que había no muy lejos, al volver al grupo de personas estas presenciaron que venía arreando un esqueleto de vaca, pero lo más terrible fue que venía caminando como si estuviese vivo. Ya a poca distancia el esqueleto a saltos y carreras salió persiguiendo a las personas, tal cual como si fuese un vacuno bravo provocando que todos corrieran despavoridos. Después de un rato, Don Manuel les preguntó riéndose: "¿Se les pasó el frío niños?"- Y el esqueleto del animal cayó al suelo inanimado derramándose. Don Bigolla lo corrió más allá y se marchó.

Cuando habían peleas, don Bigolla se ponía al medio de los rivales y estiraba los brazos separándolos, los hombres enemistados dejaban de pelear, pues veían que los brazos de quien los separaba se estiraban más y más de forma inhumana y ya sea por miedo o respeto, se olvidaban de toda riña y volvían a ser tan amigos como antes.

Existe una anécdota ocurrida en la localidad de Melosilla cuando en plena fiesta se acabó el vino. Don Bigolla salió al patio, pidió un barreno (Herramienta para hacer perforaciones) y con este hizo un agujero al tronco del parrón del patio, al instante empezó a fluir vino, tal cual como si fuese una llave de una pipa, pudiendo rellenar las damas juanas. Lo curioso es que al día siguiente los comensales debían ir a cancelar el vino, al distribuidor, que como por arte de magia tenía la cuenta del vino consumido esa noche. En otras palabras aquel agujero en el tronco era como tener una tubería de vino, directa desde donde lo vendían. Por muchos años después, aun había un corcho tapando el agujero del tronco como mudo testigo del sorprendente suceso allí ocurrido.

Todos le tenían respeto a Don Bigolla, dado que quien osaba humillarlo pagaba las consecuencias. Se cuenta que una muchacha que él invitó a bailar y esta por su aspecto descuidado, no aceptó, cuando ella bailó con otro joven, los asistentes la veían completamente desnuda y le tiraban sus abrigos para taparla.

Al final de sus días, cuando cayó enfermo, no podía hablar, pero como pudo pidió una acordeón, y con ella interpretó lo que deseaba, en ella sonó claramente. "Denme agua por favor" .

Al fallecer Don Bigolla, asistieron a su funeral sus amigos y vecinos. Y al ser transportado al cementerio de Peñuelas, el cual en ese tiempo no era como lo conocemos actualmente, si no que estaba rodeado de bosques y el camino era de tierra y no tenía acceso para vehículos, en los funerales no se arrendaban carrozas, solamente se transportaba al "finado" en garillas, una especie de camilla en donde se colocaba el ataúd y se llevaba a pulso por cuatro o seis personas. Se cuenta que la urna de don Manuel Bigolla tomó un peso inusual, tanto que ninguna cuadrilla podía avanzar ni siquiera una cuadra, ya que era demasiado el peso y quienes la llevaban tenían que turnarse seguidamente.

Al llegar a la puerta del campo santo, el peso inusual desapareció por completo y la urna quedó muy liviana, mientras en el bosque se sintió algo así como un aleteo de un pájaro de gran tamaño, dando escalofríos a los presentes.

Sus vecinos y amigos, la gente que había asistido a su entierro, se miraron entre sí, y ninguno de ellos, se atrevió a abrir el ataúd, para averiguar qué había sucedido realmente o si el cuerpo de don Manuel continuaba allí.

En la lapida de don Manuel Bigolla solamente se colocó: AMIGO DE SUS AMIGOS- Ningún nombre, ni en qué fecha falleció, ni nadie supo su verdadera edad. Pero si alguien lo sabía nunca lo reveló a nadie.

Eso estuvo por muchos años, sepultado en el lado izquierdo de la entrada principal del cementerio de Peñuelas. Con el correr de los años su sepultura se perdió

Mucha gente conversaba de su vida, pero con el paso del tiempo quienes los conocieron o sabían de él, han fallecido.

Ahí mi abuelito dijo que finalizaba la historia, quizás, a lo mejor, había mucho más de su vida, que nadie lo supo, o bien, si alguien lo supo, no lo contó.

Lamentablemente mi abuelito Ramón, quien conocía de este personaje del pueblo, también falleció hace poco menos de un año, pero me dejó muchas anécdotas y aventuras que espero algún día poder contar.

## “Villa Los Álamos”

Paula Aranda Villar, Colegio Teniente Julio Allende

Segundo Lugar, Categoría Adolescentes.

No puedo decir cuando fue fundada, pero sí puedo contar como se fue formando: Está ubicada en Peñuelas, a 17 Kilómetros de Valparaíso, ubicada con más exactitud, cerca del lago Peñuelas y la Capilla de “Nuestra Señora del Rosario”; frente a la escuela rural G 304 “Teniente Julio Alberto Allende Ovalle”.

Villa “Los Álamos”, antiguamente se llamaba Población Parroquial, porque pertenecía al Obispado, exactamente a la Capilla del sector, y fue formándose a medida que las personas iban requiriendo terrenos porque no tenían un lugar físico donde vivir y el Obispado accedió a las peticiones de los habitantes.

En esos años no había luz y se utilizaban velas, planchas a carbón y la gente preparaba sus alimentos en braseros o cocinas a leña.

En una gestión hecha por la Presidenta de Junta de Vecinos, señora Adela Jeria Navarro y de común acuerdo con el Párroco, el Padre Ramón Tapia, cumpliendo además con los requisitos legales correspondientes, se vendió el bosque del costado de la Capilla y con ese dinero, se compró al contado, a la Empresa Chilectra de Valparaíso, los medidores y los postes de alumbrado eléctrico; y todo esto le cambió la vida a las personas de esta localidad. Quedó registrado en los postes de alumbrado con fecha 23 de Octubre del año 1991.

Luego de muchos años, a nuestro Peñuelas, llegó una Empresa Inmobiliaria llamada Curauma, quién empezó a pedir a los operarios de Forestal Valparaíso, que evacuaran de sus casas, porque estas pertenecían a Forestal Valparaíso y dichos terrenos pasaron a manos de la inmobiliaria, la cual no contemplaba la posibilidad de que las familias siguieran en ese terreno, por esta razón las personas empezaron a buscar donde vivir, se dieron muchas opciones, pero la gente no contaba con dinero como para comprar terreno o casa y es así como en conversaciones con la Presidenta de la Junta de Vecinos, el Párroco, y el Obispo de Valparaíso, se donaron los terrenos a las familias afectadas.

Al cabo de un tiempo, 1995, me cuenta mi mamá que ella también solicitó un terreno para vivir y desde ese momento tenía que unirse la Población para trabajar y construir sus viviendas.

El Obispado de Valparaíso donó toda la manzana donde actualmente vivimos treinta y siete familias y con el apoyo de la Municipalidad de Valparaíso y el Ministerio de Bienes Nacionales logramos en el año 1998, los Títulos de Dominio, siendo ahora propietarios sin deudas ni pagos pendientes.

Con el tiempo hemos logrado muchas mejoras en nuestro entorno, y les puedo contar que entre las medidas de mejora y bienestar de los chilenos, que la Presidenta Michelle Bachelet Jeria, creó en su Gobierno, nosotros salimos favorecidos porque ella nos incluyó en su Programa “Quiero mi Barrio”, obteniendo de este modo una mejor calidad de vida, servicios básicos, agua potable, alcantarillado, pavimento en calles y veredas, una plaza que me encanta.

La tecnología, también llegó a mi barrio y un Telecentro equipado con computadores se instaló en la plaza, que en un principio se destinó a la escuela de la localidad pero la Directora pensó que sería más beneficioso para las personas de toda la localidad, por lo tanto lo cedió para un buen servicio comunitario.

El Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) ha colaborado en los avances de esta Villa y muy especialmente, quienes están con mirada vigilante en el desarrollo de los trabajos de la Villa, me refiero, a la señora Rosa Berrios Carvajal, Nidia Álvarez Alvia y Rosa Villar Berrios.

Mi Villa es ahora un lugar privilegiado, con sus veredas y calles limpias, los árboles frutales que cada vecino cultiva,

la alegría de poder correr y jugar sin temores porque todos hemos sido favorecidos.

Gracias a las Autoridades que nos ayudaron, a la gente que colaboró y a todos los que aportaron con su granito de arena en esta gran construcción.



Plaza Villa Los Álamos, Peñuelas.

## Un Viaje Por Placilla

Melissa Narváez Villarroel, Colegio José Miguel Carrera

Tercer Lugar, Categoría Adolescentes (empate)

**H**ace un tiempo atrás en Placilla en el año 1891 hubo una batalla que fue denominada "La Batalla de Placilla", en el cual lucharon muchos hombres, ¿sobrevivieron algunos?, no lo sé, pero, este relato demuestra una gran cantidad de valores que uno debe poner a prueba en la vida, y ser como los hombres que lucharon. La lealtad que forma el compromiso y demuestra el grado de responsabilidad que tiene una persona, la valentía que demuestra el esfuerzo y la fuerza tanto física como psicológica. La inteligencia que hace que uno aprenda, experimente y demuestre cosas nuevas.

Una vez me encontré con una mujer extranjera, era una joven rubia, de ojos azules, muy alta y representaba a lo menos diecinueve años, hablaba muy bien el español, su nombre era Stefany Herrera, ella venía desde muy lejos, de EEUU a hacer una expedición, se acercó y me preguntó, "¿Cómo es la vida en este lugar tan hermoso y lleno de árboles, y cuál es el hecho histórico más importante que ha ocurrido aquí en Placilla?", me puse a pensar y contesté: "en realidad, hay pocas cosas que le puedo contar de esta comunidad". En seguida le dije: "la vida en este lugar es muy complicada, pero estamos todos felices", y luego le conté sobre el hecho histórico más importante que ha habido en la comunidad, "La Batalla de Placilla". Le dije que un día me puse a pensar, en qué pensarían los líderes de los ejércitos que lucharon, si acaso pensaban en libertad, sueños o maldad, pero me di cuenta de que no era ninguna de esas cosas, si no, que era por defensa del pueblo, el pueblo de Placilla.

La historia comienza un día 28 de Agosto de 1891, se enfrentaron, el ejército congresista, de 11.000 hombres, y las tropas leales al gobierno de Balmaceda con 9.500 hombres.

Los congresistas marcharon al sur de Valparaíso con el fin de atacar a la ciudad.

Balmaceda gritaba con mucho orgullo: ¡Por nuestra Patria y por el Pueblo de Placilla!

Y su ejército repetía, también muy orgullosos: ¡Por nuestra Patria y por el pueblo de Placilla!

Entonces, Stefany interrumpió: ¿y cuánto duró la batalla?, ¿Cómo quedó el campo?, ¿Cómo quedaron los soldados?...

Yo respondí: espera, aún no llego a esa parte...

La batalla duró aproximadamente tres horas, el campo lleno de sangre y cuerpos de soldados destrozados por los cartuchos de escopetas, caballos relinchaban y corrían, los gritos agonizantes de oficiales heridos, muchos perdían a muchos y muchos lloraban desconsoladamente, unos pedían ayuda, y se daban cuenta de que no tenían de donde recibirla.

Se dice que esta batalla fue la más sangrienta de la Guerra Civil, en donde murieron oficiales, soldados y también murieron los dos generales del ejército balmacedista, Orozimbo Barbosa y José Miguel Alzérrecas, que lucharon con gran valentía, fuerza y esfuerzo.

Aunque, con mucho compromiso asistió el bando de Balmaceda a la batalla, el triunfo fue del bando congresista derrotando al bando opuesto, con más de mil muertos

Los congresistas, luego se tomaron la ciudad de Valparaíso, y pusieron fin a la Guerra Civil.

Stefany muy entusiasmada, volvió a interrumpir: ¡¿y qué pasó con Balmaceda?!



Yo respondí: ahora te cuento...

Cuando Balmaceda y su bando fueron derrotados, Balmaceda se suicidó el 9 de Septiembre del año 1891.

La vida de las personas que lucharon en la batalla y que ahora no están, quedan en nuestras memorias.

Y bien, ¿Qué te pareció?

-bueno, muy bueno, es fantástico, realmente fantástico –dijo Stefany-.

Esta batalla me demostró muchas cosas, que hay que luchar por lo que uno quiere y se plantea en la vida, con esfuerzo, responsabilidad y compromiso.

¿Y ahora recuerdan a esas personas?

Sí, ahora la comunidad de Placilla recuerda la gran cantidad de soldados caídos en el combate, en el hecho histórico nacional de nuestra localidad, ocasión en que igualmente se conmemora con desfiles donde asisten muchas autoridades y personas.

Entonces le pregunté si quería recorrer Placilla, y ella muy entusiasmada como siempre, respondió que sí.

Luego, entramos al museo histórico de Placilla, vimos muchas cosas interesantes y quedamos impresionadas al ver tan variedad de antigüedades, Stefany con un gesto de impresión, con los dos ojos abiertos como huevo frito y su boca abierta como caja registradora, pegó un gran grito diciendo ¿Oh my god!, escapándose el acento inglés, que formó un gran estruendo por toda la sala de exhibiciones, yo tuve que taparle la boca con las dos manos, mi cara enrojecida se cayó de vergüenza, cuando el guardia nos hizo callar. Stefany sin dejar de curiosear, de un tirón me llevó a ver los trajes de los soldados, yo le dije que se relajara, y ésta sin ningún pero hizo caso de inmediato, le dije que los museos son para verlos relajadamente, para disfrutar, aprender y sentirse parte de la historia.

Cuando salimos del museo, recorrimos el lugar donde se conmemora el hecho de la Batalla de Placilla, también vimos una piedra con una lámina de cobre.

Le dije a Stefany, que en los desfiles, a esta piedra se acerca el Alcalde con el Intendente y le colocan unas coronas de flores, luego de esto se canta el himno nacional y así, luego se inician los desfiles en los cuales participan los colegios municipalizados, particulares, subvencionados, también participan la banda de carabineros de Chile, escuelas de lenguaje, etc.

Stefany con mucha energía quería seguir recorriendo el lugar, yo le dije que siguiéramos, pasamos por fuera de la Iglesia y luego por un bazar en donde vendían muchas cosas como relojes, pulseras, collares, guitarras y hasta colecciones de monedas antiguas.

Stefany quería comprar la colección de monedas antiguas, pero no tenía suficiente dinero para comprarlas, entonces le dí de mi dinero para que estuviera feliz.

Ella quería llevarse un gran recuerdo a su país, para mostrárselo a su familia, amigos y amigas.

Stefany se dio cuenta de que los lugares que recorríamos eran muy antiguos y me preguntó ¿estos barrios son muy antiguos?, yo le respondí "estoy segura de que sí, es muy antiguo".

Cuando llegamos a mi casa, me dijo: hoy he aprendido muchas cosas contigo, y espero seguir aprendiendo muchas cosas más, es muy interesante llenarse de cultura aun cuando no eres del país, es impresionante el esfuerzo que se necesita para aprender tantas cosas, para esto se necesita una fuerza intelectual, que todos poseen pero que muchos no utilizan.

Es necesario llenarnos de cultura porque así estamos conscientes de que está formado nuestro alrededor, de que lugar provenimos y también sabemos nuestro origen.

Espero volver a verte para que me sigas contando todo lo que sepas sobre Placilla, es un lugar hermoso que se debe cuidar mucho para no destrozar el ambiente de Placilla, Placilla es un lugar muy silencioso y tranquilo, en el cual uno se puede expresar muy bien como persona.

Yo le dije: Stefany, me gustaría mucho conocer tu país, su historia, sus culturas, costumbres, etc.

Ella me contestó: entonces vendré a buscarte el miércoles, a las cuatro de la tarde ten listas tus cosas y no olvides pedirle permiso a tu mamá, junta fotos de la Batalla de Placilla y los lugares, para poder mostrárselos a mi familia.

Eran las cinco y media de la tarde y nos despedimos con un fuerte abrazo, ella me dio su número de teléfono y su e-mail, yo también le di de mi número de teléfono y mi e-mail.

Luego, llegue a mi casa y anote todo lo que pase ese día, en mi cuaderno de apuntes, fueron increíbles experiencias, nunca las olvidaré



Batalla de Placilla

## La Naturaleza de Placilla

Melissa Valdés Araneda, Colegio José Miguel Carrera

Tercer Lugar, Categoría Adolescentes (empate)

Después de una exquisita cena, La Familia Fernández se prepara para un largo paseo, uno que será recordado por ellos toda la vida. En un pequeño recorrido en auto llegaron frente a una plaza en Invica, Juan se sentía increíblemente emocionado por el lugar y le pidió a su hermano Rodrigo que lo ayudara a subirse a los columpios. Posteriormente emprendieron rumbo hacia dentro del Bosque del 1900. Luego de unos pocos minutos llegaron al primer puente; la familia maravillada iba caminando hasta llegar al tercer puente, el agua corría y Amanda, una de las primas de la familia, se sintió maravillada con el espectáculo natural que era. Los primos mayores caminaron hacia un lado y pudieron contemplar lo que tenía grabado el puente, allí decía "Año 1900", al ver esto todo quedaron asombrados por la cantidad impresionante de años en que el puente había estado allí, intacto, considerando de que era el año 2010 y habían pasado 110 años desde su construcción. Apurados ante el llamado del Tío Leandro, subieron y continuaron con el viaje que les esperaba. Al llegar a un lugar ya bastante alejado comenzaron a observar las hermosas flores silvestres que nos brinda Placilla, de muchos colores, algunas únicas en su especie y otras de variadas tonalidades y formas, además de los altísimos árboles que deben haber estado allí desde hace muchos de años, algunos pinos, eucaliptos y aromos, con su color amarillo en primavera, y con eso Rodrigo comenzó a estornudar como loco, ya que es alérgico. La familia iba contentísima por el bosque cuando de repente una culebra se atravesó en el camino y eso hizo que los niños gritaran con pavor, hasta que les explicaron que las culebras Chilenas no tienen veneno alguno y eso provocó una tranquilidad enorme para los pequeños.

Caminando llegaron de nuevo adonde habían estacionado el auto, emocionados por esa extenuante caminata que les permitió conocer un lindo lugar de Placilla, que ha estado allí hace muchos años y que no dejará de existir nunca. En la noche la familia se juntó y el tío prometió llevarlos a otro sector de placilla: La laguna la Luz.

Al medio día la familia se reunió en el supermercado Santa Isabel de Curauma donde se sirvieron un exquisito almuerzo y partieron hacia su destino.

Cuando llegaron lo primero que les llamó la atención de el lugar fue la el lago verde y muy hermoso que encandilaba sus ojos, lejos se divisaba a unas personas en un kayak, cosa que les pareció muy divertida y además les dio ganas de practicar ese deporte que se veía tan interesante.

Emocionadísimos los niños corrieron hacia el puente, donde pudieron alimentar a los peces, llamados carpas. Al ver como comían los peces Juan quería ir a buscar su caña de pescar y cenárselos, pero el Tío Leandro le dijo que estaba prohibido en este lugar. La familia siguió caminando hacia un lado y puso un Picnic donde los niños comieron unos ricos sándwiches. Más rato la familia se dirigió a la cancha de Tenis, donde jugaron muchos partidos. Cuando se estaban retirando Juanito le preguntó alegremente a su tío si había un lugar donde estaba permitido pescar y el tío adorando la curiosidad que tenía el niño le contestó que el Lago peñuelas era el lugar que estaba buscando, pero debían ir el día Domingo, porque así podrían invitar al abuelo Franco. Juanito estuvo toda la semana añorando ese maravilloso paseo que va a tener con su bella familia, a la que el ama tanto.

Llegó el esperado día, todos se subieron al auto e iban cantando diversas canciones hasta llegar a su destino, Juanito quedó maravillado con el agua y rápidamente sacó una pequeña caña de pescar para atrapar a su primer pescadito. El Tío Leandro miraba preocupado al Abuelo, ya que él se veía un poco más callado de lo normal. Sin preguntarle nada corrió hacia Juanito que había logrado atrapar su primer pez. Luego de varias horas de entretenida pesca Juanito también noto que su abuelo se comportaba de una manera muy extraña; cuando le fue a preguntar le contestó que le dio mucha pena ver al Lago así. Antes el agua llegaba mucho más arriba, los pescados eran mucho más grandes

y había menos basura de lo que hay ahora, según él el Lago ha cambiado mucho y deberían comenzar a Limpiar por que le encantaría ver este hermoso lugar como era en sus antiguos tiempos.

Juanito muy preocupado se comprometió a que cuando fuera grande cuidaría el Lago Peñuelas, que informaría a sus amigos sobre la belleza de Placilla y ayudaría a concientizar a la gente para que todos se comprometan a cuidar estos tres hermosos lugares, para que nuestros hijos y nuestros nietos puedan disfrutar de la alegría que todos hemos sentido a vivir en Placilla de Peñuelas.

## El Campesino y el Presidente

Ayleen Nuñez, Colegio Miguel de Unamuno

Mención Honrosa, categoría Adolescentes.

**E**sta historia de que narraré es real, se trata de la vida de mi bisabuelo. Su nombre era Rafael Chapa Molina, nació en el 1899. Fue un hombre oriundo de san Felipe, que llegó a entablar sus raíces a Placilla en el año 1925. También fue muy valiente y fuerte cuando pensó en separarse de sus papás y hermanos y querer volar a un rumbo distinto y sólo acá en Valparaíso-Placilla. Cuya residencia fue en la Calle Argentina, sector Curva del Parque. Cuando en esos años no existía luz, el agua y menos alcantarillado, no vivía prácticamente nadie en Placilla. Tampoco locomoción y un solo almacén que vendía lo más necesario para los pocos habitantes en Placilla.

El construyó una casita de madera, además cavó hasta sacar agua e hizo dos pozos y un baño de pozo séptico. Además se ganaba la vida challando oro en las quebradas de Placilla, sembraba hortalizas, verdura y frutas en el campo y quemaba carbón de espino para venderlo, porque en esos años la gente de la ciudad prendía carbón porque no existían las estufas.

Al poco tiempo de haber llegado a radicarse en Placilla de Peñuelas, conoció a Esmeralda González con la cual se casó y tuvo dieciséis hijos, entre los cuales nacieron más hombres que mujeres.

En aquellos años gobernaba Chile el presidente González Videla. Y un día, trabajando en las labores del campo, de forma repentina y sin previo aviso, llegó hasta donde mi abuelo el presidente de la República Don Gabriel González Videla, venía a caballo y con un grupo de guardias acompañantes y dirigiéndose a él, le dijo con estas palabras:

Presidente: Oye campesino ¿Qué haces tú tan sólo por estos lugares?

Campesino: Yo estoy cultivando la tierra y ¿Quién es Usted?

Presidente: Yo soy el Presidente de Chile y busco a un hombre llamado el Chapa.

Campesino. Yo soy Rafael Chapa. Y me da mucho gusto poder conocerlo.

Presidente: vengo a apadrinar al séptimo de tus hijos hombres.

Campesino: Mi señor dígame ¿Cómo se hace?

Presidente: Toma esta carta firmada y autorizada por mí y ubícame en al moneda.

Campesino: Muchas Gracias, lo iré a ver.

Presidente: Adiós campesino chileno y no te mates tanto en las labores del campo.

Así, de a caballo, se retiró el Presidente, y mi abuelo corrió a contárselo a mi abuela, quien guardó la carta por unos cuatro años, hasta que mi abuela logró parir al número dieciséis en su casa (porque en aquellos años las mujeres se mejoraban en su casa sin anestesia) y, como eran ya muchos hijos, decidieron ubicar al Presidente.

Lograron viajar a Santiago, hasta La Moneda, pero estando allá no los dejaban entrar porque lo veían como un simple y humilde campesino y además no le creían que la carta se la había dado el Presidente. Hasta que por tercera vez y de tanto insistir, logró entrevistarse con el Presidente y le dijo:

Campesino: Señor Presidente, espero que usted se acuerde de mí, yo soy el campesino de Placilla.

Presidente: Sí, me acuerdo de ti, hombre de campo, que te ofrecí apadrinar al séptimo de tus hijos hombres.

Campeño: He llegado hasta acá porque ahora tengo más, ahora tengo dieciséis.

Presidente: Como vamos a ser compadres, te ofrezco dos casas en cerro Placeres, este es mi regalo de padrino.

Campeño: Pero si me voy de Placilla ¿Qué hago con mi casita y mi trabajo de campo?

Presidente: Entonces te ofrezco también un trabajo en la municipalidad para que no te mates en el campo.

Campeño: Muchas gracias Presidente, le aceptaré estas dos casas de regalo y el trabajo en la municipalidad.

Presidente: Me caes bien buen hombre y vuelve luego que te entregaré en tus manos las escrituras de estas dos casas, para que vivas mejor porque ustedes son muchos, adiós.

Así, de esta manera fue como mi bisabuelo le regalaron dos casas en la población Sara Braun del Cerro Placeres. Por lo cual vendió en Placilla y se fue a vivir para allá, mientras que en el trabajo municipal estuvo hasta que jubiló. En sus últimos días murió con sus dos piernas amputadas debido a una diabetes crónica que le quitó la vida en el año 1976.

En el libro "Los Colonos de Placilla", se encuentra la historia (con fotos) real de mi familia Chapa González, actualmente viven en Placilla alrededor de cinco hijos de apellido Chapa.

## La Leyenda Perdida del Salto del Agua

Génesis Araos, Colegio Miguel de Unamuno.

Mención Honrosa, Categoría Adolescentes.

**H**ace ya muchos años, nació entre cerros y bosques una caída de agua que se fue formando en un acantilado, dando paso a una hermosa cascada de aguas cristalinas que arrastra hasta el día de hoy un misterio, una leyenda que fue transmitida de generación en generación.

Cuenta la leyenda que hubo un ermitaño que vivía en esos cerros. El misterio es que existe una gran mina de oro, la que este ermitaño descubrió y la explotó dando así con una inimaginable riqueza.

Cada fin de mes este personaje de nombre desconocido caminaba en dirección a Valparaíso para comprar víveres, utensilios de trabajo y aprovechaba como buen chileno de tomarse unos tragos en algunos bares donde la maldad y la codicia lo acechaban.

El daba rienda a su lengua y cada vez que tenía que pagar lo hacía con pepitas de oro. Pero el destino le tenía preparada una trampa una noche de invierno, cuando el viento y la llovizna tejían su fin. Unos hombres de identidad desconocida siguieron sus pasos hasta llegar a esa burbujeante mina de oro. La ambición se apoderó de la mente de aquellos, los que dieron muerte a aquel anciano y corrieron a boca de la mina para apoderarse de ese tesoro que brillaba ante sus ojos, podía verse en el brillo de su transpiración la felicidad de un futuro esplendoroso.

Cuando llenaban sus bolsillos y sacos de aquel oro, la montaña comenzó a moverse lentamente y cada vez comenzó a tomar más fuerzas aquel estruendo. El pánico y la desesperación se apoderó de ellos al ver caer miles de toneladas de piedras, tierra, troncos y árboles sobre ellos, dejando sepultada aquella mina hasta el día de hoy.

Cuentan que al caer la noche se sienten en aquellas laderas pasos y conversaciones, sin embargo al levantar la vista sólo existe soledad.

Pero la leyenda... ¿termina aquí....?

entillado,  
ento, una  
e oro, la  
iveres,  
ralidad y  
e tenía  
entidad  
mente  
ro que  
comenzó  
reladas  
e vista



Salto del Agua



## Remembranzas del Pueblo Natal

Francisca Ugalde Vergara

Primer Lugar, Categoría Adultos

La niña miró el antiguo reloj. ¡Oh!, las seis de la mañana, la madre ya estaba sacando el pan amasado del horno de barro para el desayuno de sus hijos antes de mandarles a la Escuela rural República de México. Ella ayudaría a dar de comer a los chanchos y pavos y recogería los huevitos de las castellanas. Después, junto a una de sus hermanas, corriendo y saltando, irían a entregar las costuras a Misia Anita Compton a la casa patronal. De pasada recorrerían la Quinta recogiendo piñones; por último, pasarían a la casa de los cuidadores, la comadre Estercita y don Marco. Sabían que allí recibirían mucho cariño y golosinas.

Un día, mientras dormía sintió ruidos y se levantó. Sorprendida vio velas encendidas a la Virgen y a los santos. Su padre calentaba agua en la cocina a leña. En el dormitorio de la madre escuchó susurros y quejidos. Vio que las hermanas mayores entraban y salían preocupadas. Reconoció la voz de la Mamita Tránsito, la que la santiguaba y quebraba el empacho de los niños. Pasó un tiempo y de nuevo se durmió. Fue despertada por los llantos de una guagua. Ahí supo que tenía una nueva hermanita recibida por esta tierna partera. No faltaba el rico caldo casero de gallina para reponer las fuerzas de la parturienta.

A la niña le gustaba la convivencia de los vecinos de su pueblo natal. Ya que en su mayoría eran compadres y comadres que de tarde en tarde se reunían; a tomar mate las comadres y los compadres, a conversar, soñar o a jugar a las cartas. También era común verlos juntarse para hacer arreglos en alguna casa o para solucionar problemas de la comunidad.

En esas tardes en que los niños jugaban en los grandes patios o en la calle al partido peleado, corre la guaraca, corre el anillo o al luche. En el verano se bañaban en los estero de cristalinas aguas donde abundaban los pececitos y los renacuajos.

Ella esperaba con ansias el día domingo, donde no faltaba la rica cazuela de ave y paseos familiares al bosque, lo tranques, salto del agua o a la cancha, donde los jóvenes placillanos esperaban al club invitado, finalizando el encuentro con un agasajo.

Una de esas tardes sufrió un duro golpe, la muerte de un angelito, su sobrinita. Sintió como una espada en el pecho. En la noche, agazapada en un rincón, escuchaba los cantos y rezos en el velorio del angelito. La guagua estaba sentada en una sillita con sus vestidos blancos y celestes, con sus alitas de ángel, vestuario confeccionado por su abuela, toda rodeada de flores.

En ese tiempo no había carrozas, los difuntos se llevaban en angarillas, portada por varios varones. Los acompañantes los seguían en procesión hacia el cementerio.

Otro recuerdo imborrable es cuando junto a otros niños salían corriendo al ver pasar La Tablina, la góndola en cuya parrilla resaltaban los sacos de harina, las verduras y canastos. Todos sabían cuando llegaba o pasaba, pues era anunciada por los bocinazos que el chofer emitía al tocar la bocina. Todo era un acontecimiento para los lugareños, al igual que cuando pasaba la Casablanca, de los Carrera.

Un lunes acompañó a la madre al almacén de don Gustavo Aldunate, ubicado en el antiguo camino a Santiago, o Camino Real. Le llamaba la atención la tranquilidad de este caballero, mientras despachaba el azúcar, la chancaca, la harina con que se confeccionarían las ricas sopaipillas, para celebrar la primera lluvia. Después irían al frente, a la carnicería de don Segundo Urra, donde comprarían la posta para las empanadas que ella y sus hermanas saldrían a vender. La vida era difícil, costaba tener la alimentación para tantas boquitas y ella percibía el sacrificio de la madre

cuando les decía que no comería porque no tenía hambre.

Ella observaba en las tardes cuando pasaban los hombres con sus rostros curtidos y cansados por su dura jornada de trabajo, pero siempre con una sonrisa frente a los niños. Entre esos hombres estaba su padre que trabajaba en construcción. Llegaba cansado a alimentarse, siempre tenía alguna conversación con su prole. Era grato verlo leer el diario el día domingo, pues había sido alfabetizado en la Escuela nocturna. Su padre recorría a pie diversos pueblos en busca de trabajo cuando se encontraba cesante. En esas ocasiones cazaba conejos y recolectaba cocos de las palmeras para proveer de algún alimento a su familia.

Admiraba a estos hombres y mujeres humildes, honrados y luchadores, los que se esforzaban por suplir las carencias de la época. Le gustaba escuchar sus conversaciones llenas de importantes aspiraciones para una vida más justa y mejor.

Al llegar septiembre venían otras tradiciones. Los niños participaban de juegos tradicionales como carreras, tirar la cuerda o el palo encebado, recibiendo de premio diversas frutas. En la noche, los vecinos se divertían bailando cueca y tomando chicha.

A medida que pasaba el tiempo veía como aumentaban las quintas y cómo la carreta con bueyes de don Manuel Garrido se deslizaba por las polvorientas calles llevando una mudanza o transportando fardos de pasto. Poco a poco las calles se iban iluminando. En las casas empezaban a desaparecer las lámparas a parafina o a carburo, las velas, así como los pozos, los gallineros y la leche al pie de la vaca.

La niña creció y dejó su amada escuelita para continuar sus estudios. Le era grato encontrarse en el bus en el que todos se conocían. Le gustaba observar el Miradero O'Higgins, las múltiples curvas del antiguo camino a Valparaíso, al igual que al regreso contemplar su pueblo desde el Alto del Puerto.

El pueblo había cambiado gracias al esfuerzo de las juntas vecinales para obtener adelantos. En la memoria colectiva han quedado destacados dirigentes que dedicaron gran parte de su vida a luchar para obtener una mejor calidad de vida. Muchos de los que se han ido no alcanzaron a ver el fruto de sus esfuerzos, pero siempre se les seguirá recordando.

Hoy la niña es una abuela que sigue disfrutando de las bondades de su pueblo.



Quinta Compton

## A Mis Viejos Amigos

René Soto Ahumada

Segundo Lugar Categoría Adultos

**Y**o para comenzar mi relato y comentarle cosas buenas, me lo van a creer ustedes, tengo que dirigirme al cementerio de Peñuelas, con respeto a todos los dirigentes deportivos que hicieron historia en nuestra localidad, esta paya muy de adentro me sale el club más antiguo de Placilla, le dio toda una vida Don Rolando Núñez González y después de la tormenta siempre viene la calma, hacía figuras con la pelota el flaco Manolo Palma.

La población fue creciendo, habían cosas malas, pero las eran las buenas ahí nació el Club de mis amores, el deportivo Aguas Buenas, esa institución la formaron Ahumada, Manuel Seguin y Samuel Garate, no podía dejar por alto pasar esta ocasión quien entregó toda una vida fue Manuel Neira León, buscando papeles y documentos, también por aquí me salen: Eliseo Mauriño, el cual lo formó Guillermo Aguilera Olivares, también hubo otro club de camisetas amarillas, pero ahí yo no me meto, eso lo formaron Carlos Samuel y Manuel Cueto, antes de agarrar la camiseta era larga la espera; también estuvo el club México, que lo formaron el padre y los hermanos Contreras, cruzando la carretera, la población crece, el club Nuevo Placilla lo formó Don Sergio Meneses, ahora sigo payando y lo hago con paciencia, como no recordar al payador de mi pueblo Carlitos Valencia, Sí... Hombre de mil batallas y lo digo sin envidia, como no recordar al poeta, Tito Valdivia, Tito Valdivia sí, cuando me pongo a pagar esto a mi me anima y cómo se me iba a olvidar un profesor de música muy católico Osvaldo Molina, también voy a recordar las cantinas de mi pueblo que ya desaparecieron: donde se encuentra el condominio de La Curauma, quedaba el piojo colérico, caminando entre los pinares hacia abajo, de nuevo nos daba sed, le poníamos entre pera y bigote donde la mamá del Pancho Montaner, viejo recontraforfiados dale con que las gallinas mean... oiga recuerdan ustedes se jugaba rayuela y brisca allá donde Don Pilo, en la Quinta Pastenes, ya casi a la medianoche me encontraba con mi amigo el Tolico, íbamos para el Quitapenas, más conocido como el Loro con Hipo, subiendo por Los Castaños, esto muy bien me recuerdo, a tropezones llegábamos a disco de la Termo, yo para pagar no soy profesional, pero me quedo por empeño.

La parada división era donde la señora Marta Carreños.

Con el pueblo de Placilla estoy terminando ya casi de amanecida llego al barrio Aguas Buenas, donde Don Micho Bastías, la jarana seguía, había que continuar donde Don Adolfo Restaurant Los Indios, nos esperaba una pichanga, una delicia para el paladar, en el Rucantú, los bailes eran buenos pero subía la marea.

Una vez Pizarrito me tuvo que llevar preso a la tenencia de Peñuelas, al otro lado del puente muchos se enamoraron, y esto es lo que no se explica, habían niñas atentas nada de mal parecidas en la Picá de la Pericias, mi amigo Fortunato me acompañaba de a casi hasta el medio día íbamos a parar hasta la calle 12, donde vivían los Valdivia, donde Luchito Garrido llegamos ya sin plata pidiendo fiado y con ganas la Señora Violeta nos preparaba unas sopitas, y terminábamos como nuevo bailando con las gitanas.

En mi pueblo sólo quedan dos cantinas antiguas, el canario, donde el ambiente es muy bueno, y cruzando la carretera, Los Almendros, allá en Placilla Oriente, y aquí voy a terminar porque no es eterno el canto, con mi milagroso manto ahora los voy a abrigar, mañana hay que madrugar, para continuar con mis payas, se despide el tío Ligua, con cariño y emoción este humilde payador porque es de Placilla de Peñuelas, el cual les pertenece porque es de acá de la quinta región.

## Siempre tu Lugar es el mejor para vivir

Mariella Cornejo Silva

Tercer Lugar, Categoría Adultos (empate)

La vida de cada persona se construye en el lugar donde está vive. "El Hogar", por diferentes motivos o circunstancias del destino lo hacemos en un determinado sitio, donde nacemos o elegimos vivir; como sea, es el destino para el que así lo cree, así lo creo, yo creo en ese destino que forjamos a cada segundo de nuestra vida acompañado de cada decisión.

Es así como empieza la vida del antaño Placilla de Peñuelas, que si bien está marcado en su comienzo por hechos de guerra dejando una huella histórica; también su legado es de pasión, una pasión por la vida y el vivir.

Hablar de nuestro Placilla, y me sumo a la majadería de sentirlo mío también, es hablar de un lugar que por mucho tiempo estuvo olvidado y alejado de un mundo cotidiano. Sin embargo, hubo gente que resistió una lucha y siguió un sueño, el de vivir en paz; gente que cautivada por riquezas naturales visionó un espacio altamente rico para vivir, ese mismo lugar poco agraciado para el mundo, pero impresionantemente maravilloso para quienes en busca de un hogar, no vieron barreras, ni olieron temor de arriesgarse a una vida en la que nunca pensaron, serían los fundadores de una casi comuna, y por que no, una casi ciudad. El deseo de los placillanos de antaño era establecerse, había una necesidad en común, el poseer un espacio en donde formar un hogar. Éste deseo era poderoso y valiente y no importaba si para lograrlo había que empezar desde la nada. La riqueza natural de Placilla ha sido tan potente, con sus grandes bosques, grandes lagos, una vida de campo dentro de Valparaíso y al mismo tiempo tan alejada de la ciudad. Una ciudad que crecía hasta ese momento a pasos agigantados; mientras esto pasaba tan rápido, los placillanos luchaban por una vivienda real en medio de un territorio olvidado por los justos, pero poderosamente verde y abundante para los antaños, quienes arriesgaban el todo por el todo a sabiendas que les esperaba prosperidad,

Estos grandes mujeres y hombres lucharon por agua potable, por luz eléctrica, por alcantarillado, suministros básicos para una vida justa. Ellos a quienes no conocí y no pertenecen a mis raíces, ni a mi historia, lucharon como guerreros, como si fuesen descendientes de Mapuches que resisten, que luchan por la tierra, por el honor, por la vida. Placilla creció lentamente; con ímpetu de resistencia consiguió los suministros, mucho más tarde el alcantarillado para el total de la población, pero a favor de los placillanos también se consiguió, la gente de tiempos pasados dejaron descendencia y pocos han podido llegar a ver los logros materiales que ayudaron a crear.

En el presente Placilla crece a pasos sobresalientes, los ojos de los grandes inversionistas están en esté ya crecido y abundante Placilla de Peñuelas. Que pensarían o que dirían los habitantes de tiempos lejanos que hoy para alcanzar una morada han hecho necesario una devastación total de bosques; podemos pensar que ellos sabrían muy bien lo que significa poseer un espacio llamado hogar y lo entenderían ¿Quién no?, si la población aumenta y se necesitan viviendas, ¿Pero estarían de acuerdo con está devastación?

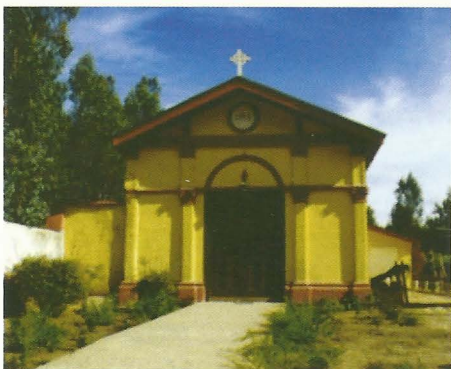
Devastación que va en aumento y amenaza con privatizar las maravillas naturales que alguna vez fueron de todos. Personalmente creo que estarían tan angustiados como lo estamos hoy nosotros.

Que los tiempos cambian es un hecho, pero que pasa cuando esto sucede de la manera menos esperada; que triste es cuando estos cambios se desarrollan de manera insensata para la vida floral, animal y humana... Cuando el egoísmo y la codicia se convierten en virtudes para quienes las poseen sin darse cuenta, para nuestros originarios defectos que estaban muy lejos de llegar a sentir, para nosotros los habitantes contemporáneos defectos transparentemente visibles. Cosechar el legado de poderío arraigado en esté trecho de tierra debe ser un hecho; si hay historia guerrera en Placilla es momento de hacerla nuestra. Es el momento en que los habitantes de esta pequeña zona se hagan presentes y se unan con más fuerza que nunca para proteger los sorprendentes recursos naturales que nos quedan,

y que pertenecen a todos nuestros coterráneos, que por derecho son de nuestro pasado, presente y futuro ambiental. El Salto del Agua es un gran ejemplo del patrimonio natural de Placilla, quien ha tenido el placer de conocerlo sabrá lo hermosamente inspirador que puede llegar a ser cuando se tiene en frente, el aire que se respira es confortable. El llegar al Salto del Agua es una travesía, acompañada de una caminata que embriaga por su paz, pero que también da que pensar, ya que a lo largo del camino se ve devastación, ya sea por la tala de árboles, como también por incendios. Personas que conocieron este camino cuando era totalmente verde, recuerdan que los pájaros eran tantos, se escuchaban tan fuerte, y tan encantadores, como tan dueños del lugar que extasiaban de placidez. El aroma era tan potente que se conectaba con el espíritu. Visualmente tan emotivo que te hacía sentir grande en esperanza y libertad. La realidad de hoy es que el camino no es el mismo, ni los pájaros, ni los aromas, ni la vista es igual, pero sigue existiendo, y nos conecta con un lugar que aún vive con todas sus virtudes encantadoras, esperando ser resguardada y restaurada. Nuestro deber es asegurarnos de que así sea, más podemos empezar simplemente con visitarlo y cuidarlo; cada vez que te acerques y llegues a este lugar y a las tantas lagunas y tranques que habitan en Placilla; que son el corazón de Placilla de Peñuelas; te darás cuenta que las maravillas están más cerca de ti de lo que nunca pensaste y están para ti, el deseo es que lo reconozcas y lo atesores, para transportarlo a la inmortalidad como así lo merece. Muchos son los testimonios que a mí han llegado sobre vivencias de los principios de esta deseada casi común, siempre es sobre el bosque o las idas al tranque, o como eran los fríos en invierno, obviamente mucho más fríos a los de hoy, y vuelvo a pensar en los tiempos de antaño, que los antiguos fueron valientes, honrosos, felices y visionarios, historias simples y libres, historias que me llenan de satisfacción al poder compartirlas con mi paso por este lugar.

Mi testimonio es desde mi conocimiento personal el que he percibido desde mis visitas desde muy chica a este nuevo país como así lo llamo con un grupo de amigos de manera picaresca... Como no si solo la distancia y panorama para llegar a Valparaíso es única y viceversa, reconozco Placilla, es decir; 11 años son los que comparto mi vida con esta pequeña gran herradura que me ha colmado de crecimiento armónico interior. Placilla una orgullosa historia la tiene, testamento de un legado de lucha se tiene, maravillosos epicentros naturales se tienen, honremos el pasado de Placilla con un presente significativo para un futuro grandiosamente histórico. El compartir con un lugar puede ser sorprendentemente Mágico...

Parroquia Nuestra Señora  
del Rosario, Peñuelas.



## Placilla de Peñuelas

### “Cuna del Amor”

Marina Robles Arriaza

Tercer Lugar, Categoría Adultos (empate)

Doña Lucina dama, que bordea los 90 años, se sonríe fácil y amena conversación. Al acercarme deja su tejido y me mira cuando le pregunto, cuénteme de Placilla de Peñuelas, suspira, entorna sus ojos como recreando un hermoso recuerdo que llega a su mente, luego dice: fijese Ud. que me imagino que fue ayer cuando recorría los bosques de pinos recolectando las callampas que allí crecían, después de la lluvia, para consumirlas o venderlas junto con otras jóvenes del lugar en aquella época. Cuenta además que Placilla de Peñuelas era un paisaje silvestre de abundante flora y fauna, la cruzaban grandes esteros con aguas puras y cristalinas para la pesca de pejerreyes en algunos de ellos. La gente que formaba la población era como una gran familia, había mucha convivencia, todos se conocían, se ayudaban unos a otros, cuidándose entre ellos a pesar de no contar con las comodidades de hoy, ya que antes las calles en invierno se cubrían de barro que dificultaban las comunicaciones. Ahora gracias a las gestiones gubernamentales contamos con un gran número de calles pavimentadas, agua potable, alcantarillado, y luz eléctrica, que nos proporcionan una mejor calidad de vida.

En su recuerdo se acuerda de como su padre Dr. Ernesto que vivía en Santiago conoció y llegó a ser parte de este lugar. Doña Lucina cuenta que su padre, que era transportista, fue invitado a pasar las vacaciones a la casa de Don Raúl, profesor de historia de la escuelita del lugar, el que fue su guía turística.

Visitaron el lago Peñuelas, las represas, la flora y fauna exótica, la pesca de pejerreyes, caza de liebres y conejos que disfrutaron ampliamente. En el tranque las cenizas, mi padre quedó impresionado por la belleza de la naturaleza, los monumentos arqueológicos de las tacitas cuyas piedras talladas como cavidades u orificios que Don Raúl explicaba a mi padre databan de más de 3000 años AC y que los antepasados indígenas hacían harina, molían alimentos, también le contó de la vida, rituales religiosos que efectuaban y le mostró el cementerio indígena muy cerca del lugar.

Lo llevó a conocer el lugar tan hermoso como los anteriores, el salto del agua, con la impresionante caída rodeado de naturaleza nativa propia de la zona, lugar digno de ser catalogado Santuario de la Naturaleza, acotaba el profesor. También Don Raúl llevó a mi padre, ya que ambos eran solteros a recorrer las quintas del lugar, famosos por ricos platos caseros, disfrutando la alegría de las fiestas que allí hacían.

Ocurrió en esa época en que mi padre estaba pasando sus vacaciones, las Fiestas de la Primavera de Peñuelas, en las que participaba toda la comunidad con gran entusiasmo y sana alegría. Fue en esa oportunidad que mi padre conoció a mi madre Rosalba, fue amor a primera vista, nació un bello romance que maravilló y encanto a mi padre los deseos de venirse a vivir al paraíso soñado, paseaban por lugares tan bellos como el Tranque la Luz, se bañaban, paseaban en botes de remo, reían, cantaban, la dicha era tan grande que como dos niños se maravillaban y gozaban con todo lo que veían y disfrutaban su compañía con la naturaleza o compartiendo con los amigos del lugar.

Todo culminó con casamiento en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Peñuelas. Lograron realizar sus sueños al formar la familia que deseaban tener.

Doña Lucina se emociona al contarme la historia de su vida, ya que de descubierto que era ella y no su madre la que había vivido el gran amor. Lentamente cierra sus ojos para ocultar el brillo de una lágrima que asoma, relaja sus manos en su regazo al caer en un sueño sereno, atesorando con nostalgia sus recuerdos.

Silenciosamente me alejo para no interrumpir tan bella escena.

## Una Vida para Recordar

Jorge Arancibia

Mención Honrosa, Categoría Adultos

**M**e he tomado el agrado de referirme a una localidad acogedora que me ha cobijado desde mis cortos cinco años de edad y no me he dado cuenta de cómo el tiempo se me abrevio sin tregua hasta hoy con mis cuarenta y tres años. Este es mi Placilla querido que me adopto incondicionalmente seduciéndome hasta sumirme por completo en la idiosincrasia de su gente, haciéndome adquirir un temperamento acorde a esté lugar y su apacibilidad.

Si bien es cierto no nací Placillano, no tuve ese privilegio, pero mi corazón pertenece a esté lugar; pese a que el tiempo ha pasado muy rápido se mantiene en mi mente los hechos vividos desde mi niñez. Era recíproca mi relación con esté lugar en aquellos años, yo recibía con admiración la fragancia de la hierba abundante en esa época, el suave olor de los aromas, me entregaba en elogios poéticos por lo que recibía.

Llegada las fiestas patrias era simplemente un éxtasis, por lo general el cielo era mucho más azul, el sol más brillante y esa brisa envolvente... Fue en uno de esos años que me dedique a meditar y me dije:

"En un ambiente libre y fresco del medio día me susurraba a los sentidos la suave brisa inminente primaveral, deleitándome y acariciando las banderas salpicadas en el vecindario de mi población y despertando un mundo, el vivo aplaudir de las hojas en los árboles y socavando la tristeza invernal que se negaba a huir aún de cada recodo, cada comienzo hiriendo con alegría los vestigios de invierno y meciendo entre las calles las melodías folklóricas que emanaban de los inmuebles."

Aunque parezca un poco adulante por el lector, es simplemente mi sentir. Hace años atrás los inviernos eran crudos, lluvias torrenciales que con el cambio climático por el calentamiento global ya no ocurren con tal intensidad, las estaciones del año eran bien marcadas. El Invierno era realmente Invierno, la Primavera el Verano y el Otoño también. Los buses en aquella época lidiaban con barroas calles, en partes se inundaban por la lluvia. Los paraderos no eran definidos ya que los usuarios buscaban lugares más accesibles para abordar la locomoción debido a eventuales pantanales. En Verano era el polo opuesto a esa situación, el polvo levantado por la locomoción y camiones era asfixiante, hoyos en las calles hacían tambalear de un lado a otro la locomoción y la población ya comenzaba a mostrar su total desconformidad. Las manifestaciones eran cuestión de tiempo. Terminado el régimen militar se cumplió ese lema que se dijo: "La alegría ya viene".

De ahora en adelante la comunidad ya no sería tan apacible, un día sin precedentes la comunidad se organiza para una decidida toma en la ruta 68, y así lo hicieron esa mañana de sol por protesta por el abandono de Placilla por parte del municipio y las autoridades. En síntesis la gente se aglomero protestando en medio de la carretera y cruzaron en medio de ella una rampa.

Un parlamentario se encontró a boca de jarro con el tropel humano, obviamente no salió airoso ya que enlodaron su fabuloso automóvil y le quebraron algunos de sus faroles, los insultos eran parte del más puro estilo Placillanos, no había espacio para la elocuencia y el buen diálogo. A la llegada de carabineros el tránsito fue desviado por el camino la pólvora. Parte de los protestantes levemente sumisos, pero faltos de cólera y adrenalina se dignaron a no ser arrestados. En fin podría contar más al respecto, pero será tema para otra oportunidad. Así fue con breves palabras, como en parte placilla empezó a ser considerado más seriamente. Hoy en día está urbanizada casi por completo la localidad de Placilla de Peñuelas, aún cuando algunos pretenden llamarla Placilla de Curauma que históricamente no corresponde para nada. Hoy en día ya se cuenta con tres supermercados, tres líneas de buses y colectivos. Un excelente policlínico y unidad de tratamientos de urgencia que dicho se de paso ambos se están haciendo pequeños

debido a la inmigración de gente expectante que se enamora de este lugar. Pero quiero llegar a mis lectores a otra parte de mi gran repertorio de relatos que han marcado en parte mi vida ya que en treinta y ocho años ocurren muchas cosas. Recuerdo que tenía yo catorce años, mi padre y yo éramos fanáticos de la pesca en el lago Peñuela. Era un día soleado y mi padre me sorprendió con su gran ofrecimiento de ir esa tarde de pesca y por supuesto que yo accedí, sin embargo, por esos sábados yo estudiaba electricidad en el colegio México, que dicho sea de paso es el más antiguo de los siete colegios que hay en la actualidad, sin contar una sede de la universidad católica, esa tarde pedí permiso para salir más temprano y alcanzar a llegar con luz de día al pantano que por aquellos años estaba lleno de agua. Supuestamente mi padre estaría para aquella hora de la tarde en el sector del paso del agua esperándome y disfrutando de una gran pesca ¡A por cierto! Aquel horario era el más adecuado ya que esas horas pasadas las cinco treinta de la tarde ya no pasaba el guardia de turno a quién se le tenía respeto por cuanto era de compostura robusta y alto, hacía el recorrido por el contorno del lago montado en un tremendo caballo, usaba espuelas, sombrero de huaso y una escopeta de doble cañón dispuesto a echar del resiento a cualquiera que encontrara en un lugar no autorizado para la pesca, que por supuesto esas picadas eran las mejores. Llegue rápidamente a mi hogar tomé once, guarde en una mochila los elementos de pesca la calce en mis hombros y me fui a tronco rápido, inicié el camino por la orilla de la carretera hasta llegar a la vecinera Copec. Una vez allí cruce hacia el bosque internándome en él; la caminata duraría aproximadamente cuarenta minutos, llegue al lugar ¡Horror! Mi padre no estaba, seguramente la pesca estaba mala, pero... ¿por donde se devolvió a la casa?

La noche cayó súbitamente, saque un pequeño farol a pilas para devolverme por donde vine. El farolito no alumbraba lo suficiente por lo que pareció apropiado encenderlo solo para la huella del camino, iba separándome ya del lago cuando un sonido me rodeaba y manchas aparentemente blancas flotaban a mi alrededor -yo sudaba de terror- atiné a prender el farolito y ¡Sorpresa! Estaba rodeado de vacas que al prender la luz se asustaron más que yo, se alejaron... seguí mi trayecto entre árboles y matorrales a merced de la oscuridad y el miedo. Mi corazón empezó a latir fuertemente, me perdí del camino, pero continúe por instinto hasta salir a la ruta 68, de pronto una alambrada me interrumpió que por suerte no me hirió, prendo el farolito y el espanto me rodeo por entero, ¡estaba en el cementerio de Peñuelas! En aquel tiempo no existían las calles iluminadas que hay ahora, todo era oscuridad y soledad. Lo que sucedió a continuación, lo dejo a suposición del lector me basta con decirles que me avergüenza un poco lo que ocurrió.



## Vecino Paleteado

Gloria Cofré Morales.

Mención Honrosa, Categoría Adultos.

**P**odría escribir un libro con todo lo que tengo para contar, pero tratare de resumir y basare mi relato en contarles la historia de un hombre que desde que llego a vivir aquí, se impregno de los aires placillanos y dedico las 24 horas del día a hacer de esta localidad, un lugar digno de destacar en cuanto tema se le puso por delante : infraestructura ,deporte ,historia ,cultura ,etc. ,etc.

Un hombre lleno de vida , callado ,bastante tímido , de contextura gruesa, bastante buenmozo ;se vivía en ese tiempo el año 2000 y tenia 36 años.

Comenzó a relacionarse con la gente; se hizo muchas preguntas, tales como: ¿porque PLACILLA tiene a estas alturas de la modernidad tanto barro? ¿Porque la gente se conforma con pasar tantos inviernos con sus hijos mojados hasta los tuétanos toda la jornada de clases por no haber calles pavimentadas?

Decidió hacer algo, dejarle a su hija y a toda la comunidad un PLACILLA más confortable para vivir. Lo se porque me conversaba de sus inquietudes.

Se reunió en estas mismas calles con vecinos y conocidos, por no tener una sede donde sesionar , pasando frío o calor y muchas incomodidades .

Junto con otros personajes Placillanos logro aunar fuerzas y logro convencer a la gente de que no importaban las creencias políticas ni religiosas , aquí lo que importaba era trabajar unidos y así obtener mejoras para los Placillanos en su totalidad. Aunque las discusiones eran bastante acaloradas a veces, lograron acuerdos importantes

Con el tiempo compro implementos para formar un equipo de fútbol en su población .se forma el grupo denominado JOSE ARRIETA .Idea que fue muy acertada ya que esto le permitió conocer mas y mas gente en PLACILLA .

Siguió preguntando e indagando cosas y se entero de que aquí había habido una batalla y de que algunos vecinos tenían cosas de esa época en sus casas y de que un vecino sabia donde habían restos de aquella batalla.Se le da tanto auge a esta historia que se convierte en el fundador del CENTRO CULTURAL PLACILLA en el año 2002 junto con un par de vecinos que lo acompañaron en tamaña gestión. Se crea el museo de PLACILLA.

Logra que se comience a conmemorar la BATALLA DE PLACILLA ese mismo año con un desfile que se hace desde entonces todos los días 28 de agosto.

En ese mismo año fue elegido secretario de la LIGA DEPORTIVA DE PLACILLA, cargo que ocupo hasta el año2004.

En el intertanto fue elegido presidente de su junta vecinal entre los años 2005 al 2007, posteriormente se crea el CVD.

Actualmente es presidente reelecto de su junta vecinal . ¿saben que? Ya no les cuento de mas cargos porque me van a mandar a freír monos al AFRICA, la idea es no aburrirlos.

Bueno siguiendo con la historia les diré que tanto quehacer en este hombre se ve empañado por una terrible enfermedad. Vuelca con mas ímpetu su espíritu de dirigente vecinal y en su lucha por vivir se dedica en cuerpo y alma a su comunidad; creo que ese mismo hecho lo salvo de las garras de la muerte. Fueron tiempos muy duros para el y su familia \_ yo lo se muy bien\_

Ya no es el hombre de contextura gruesa que yo conocí, ahora es un hombre delgado, mucho diría yo , pero con mas personalidad y mas sabiduría .

Muy pocos saben que en un diario , una periodista escribió un párrafo en donde decía que los vecinos lo querían proclamar( miren para serles sincera no recuerdo bien si la frase era) vecino paleteado o vecino buena onda ; y yo lo vi con mis propios ojitos un día que fui a comprar y la señorita del negocio lo lucia en su vitrina muy orgullosa .Haciendo alusión a todas sus gestiones.

Y de que un vecino le escribió una canción , la cual le dedico en la semana placillana del año 2010 .Se llamaba canción para un amigo . y que hubo un par de vecinas que lloraron cuando la interpreto .

Recuerdo que en una de sus estrofas decía : Todo reconocimiento

Se celebra en esta vida,

Si se hace después de muerto

Creo que es hipocresía

Claro que he de ser sincera con ustedes, mi cercanía con este personaje me hizo dar cuenta de que los dirigentes vecinales tienen cuero de chanco como digo yo , reciben de todo : criticas, pelambres, odio de algunos y amor de otros, si al final no son monedita de oro para caerles bien a todos. Pero ellos firmes en su vocación de dirigentes les hechan para adelante no mas. La cuestión es potenciar su localidad y a su gente.

¿Logros ? ; muchos ; gracias a la gestión del MINVU , la buena disposición de los PLACILLANOS y la colaboración de la ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE VALPARAISO ahora este lugar trabaja con todos o casi todos sus dirigentes enfocados en trabajar unidos por la comunidad .Faltan cosas por hacer pero de a poco se va avanzando . Ahora en PLACILLA existen calles pavimentadas ,un SAPU , plazas , centros culturales , se capacita a la gente con cursos de interés masivo , etc. , etc.

Bueno si quieren mi opinión, todo esto es muy loable, pero a veces (bastante seguido para ser mas sincera aun) envidia a la gente que lo tiene a el mucho mas tiempo que yo.¿ en fin ; ...que ¿Qué quién soy yo ? ... pues, yo soy la que siempre lo defendió con las garras bien afiladas cuando alguien lo agredía verbalmente; equivocada o no ,yo no soy diplomática ni soy dirigente social ,lo fui alguna vez y me di cuenta que no tengo el cuero de chanco .El amor que siento por el, me dio el derecho, aunque después tuve que pedir disculpas publicas y personales a quien correspondía . ¿Que como me llamo? eso no tiene ninguna importancia, pero el ... , - el es un Placillano orgulloso de vivir en PLACILLA DE PEÑUELAS y convivir con tanta gente que se la juega por su comunidad .El es ... mi compañero, mi pareja, mi marido, como quieran llamarlo y con orgullo se los presento: el es actual presidente del CVD, el es CLAUDIO MONTENEGRO PIZARRO ... \_ ¡¡¡ mi marido ¡¡¡



Taller Mitos Y Leyendas



Premiación Concurso Literario "Este es mi Barrio"



Categoría Adolescentes

Premiación Concurso de Relatos "Contando a Placilla"



Categoría Adultos

## **Agradecimientos**

### **Organización y gestiones:**

#### **Comisión Historia Local, Consejo Vecinal de Desarrollo:**

Francisca Ugalde Vergara, Ugena Ugalde González, Claudia Ugalde González, Rubén Meza Guzmán, Adela Jeria Navarro, Cecilia Reyes Santander, Sandra Chapa Nuñez.

#### **Equipo Plan de Gestión Social, Ilustre Municipalidad de Valparaíso:**

Valeska Jara Jiménez, Paola Varela Gamboa.

#### **Equipo Social, Seremi-MINVU, Región de Valparaíso:**

María Carola Meléndez Cifuentes.

#### **Fotografías:**

Francisco Rivero Araus.